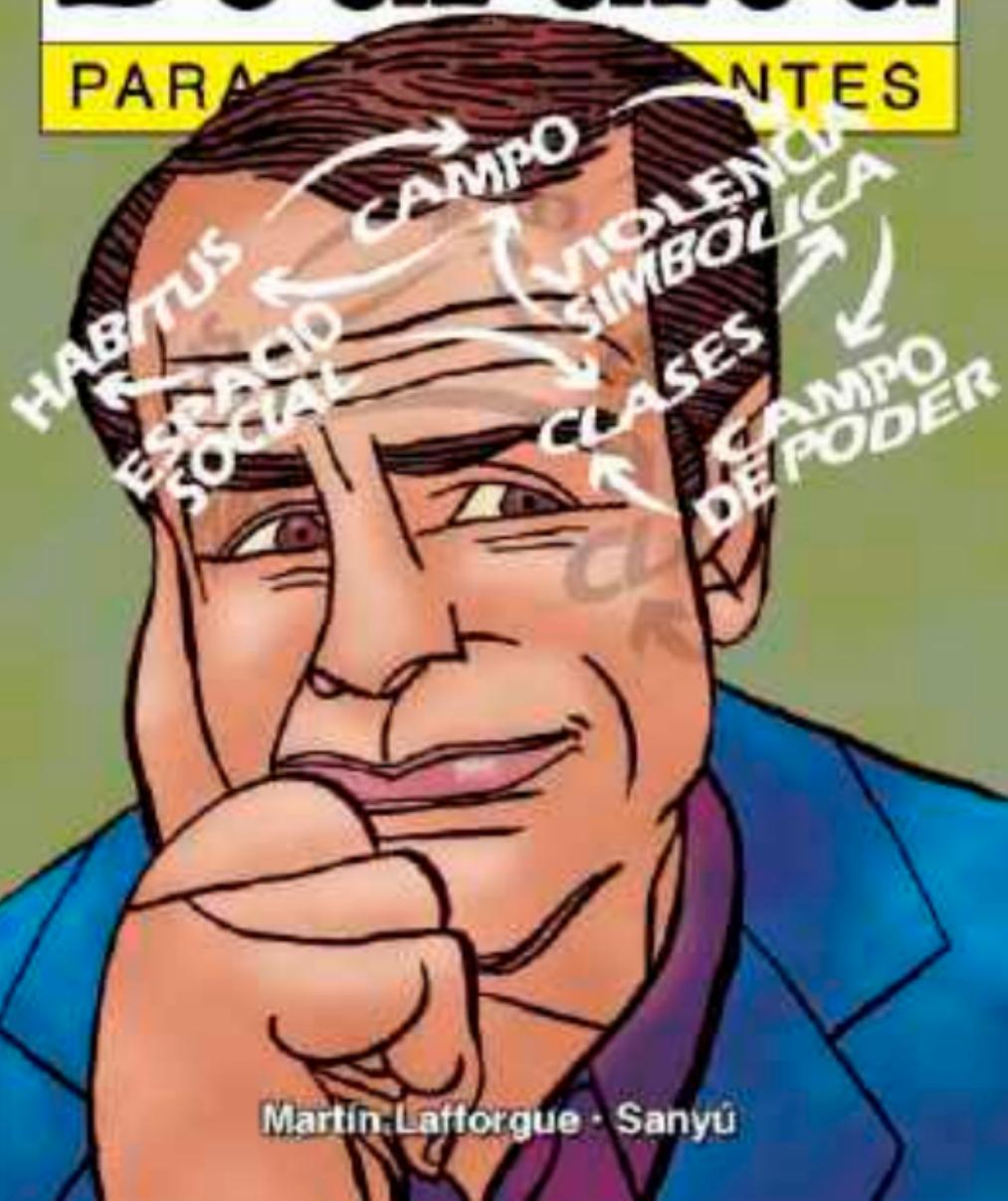


Pierre
Bourdieu

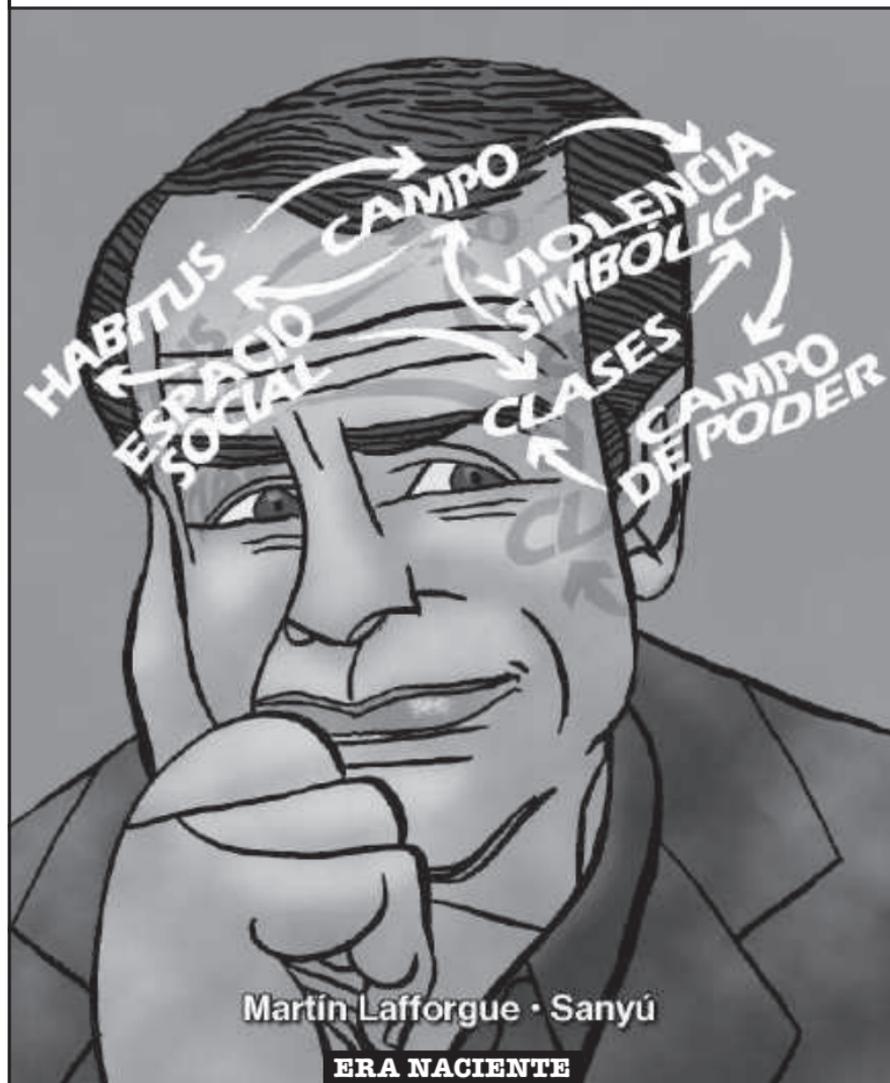
PARA **AVANZADOS**



Martin Lafforgue · Sanyú

Pierre
Bourdieu

PARA PRINCIPIANTES



Martin Lafforgue · Sanyú

ERA NACIENTE

Documentales Ilustrados

Bourdieu para Principiantes[®]

Martín Lafforgue - Sanyú
Primera edición - Segunda reimpresión

© de los textos: Martín Lafforgue
© de las ilustraciones: Héctor Sanguiliano (Sanyú)
© Era Naciente SRL

Corrección: Olga Agoglio
Diseño: Carlos Almar

Para Principiantes[®]
es una colección de libros de
Era Naciente SRL
Buenos Aires, Argentina
www.paraprincipiantes.com

Lafforgue, Martín

Pierre Bourdieu para principiantes / Martín Lafforgue ; ilustrado por Héctor Sanguiliano. - 1a ed. 1a reimp. - Buenos Aires : Era Naciente, 2011.
176 p. : il. ; 20x14 cm. - (Para principiantes / Juan Carlos Augusto Kreimer)

1. Sociología. I. Héctor Sanguiliano, ilus. II. Título.
CDD 301

Queda hecho el depósito que prevé la Ley 11.723.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico o de fotocopia, sin permiso previo escrito del editor.

Un sociólogo todo terreno

Pierre Bourdieu (Bearn, 1930-París, 2002) es el autor más importante que ha dado la sociología francesa de posguerra. Realizó investigaciones y análisis sobre un amplio espectro de temas y aspectos de la vida social: el arte, la religión, la formación del Estado, el deporte, la educación, la crisis de la vida campesina, los intelectuales, la ciencia, el periodismo, la literatura, la universidad, el mercado de las viviendas, las encuestas, las editoriales, las consecuencias sociales de las políticas neoliberales, el imperialismo cultural, el lenguaje, la alta costura, entre muchos otros.

¿ES POSIBLE ANALIZAR UNA CANTIDAD TAN GRANDE Y DIVERSA DE TEMAS CON SERIEDAD?

LOS TEMAS DE BOURDIEU SON MUY DIVERSOS EN APARIENCIA. EN VERDAD, SIEMPRE ESTUDIA LOS MISMOS PROBLEMAS: LA DOMINACIÓN Y LA DESIGUALDAD, LA VIOLENCIA SIMBÓLICA Y EL PODER.

ABORDE EL TEMA QUE ABORDE, SIEMPRE ANALIZA LOS MISMOS PROBLEMAS BÁSICOS. Y LO HACE SIEMPRE CON LOS MISMOS CONCEPTOS.

SOCIÓLOGO CONSERVADOR

SOCIÓLOGO PROGRESO

La entera producción intelectual de Bourdieu puede considerarse como una sola y formidable obra de estudio sociológico sobre las formas que adquieren la dominación y la desigualdad en las complejas sociedades del capitalismo avanzado.

Pautas que conectan lo diverso

Bourdieu desarrolló una potente serie de ideas y conceptos, hábilmente entrelazados, que hoy son ampliamente usados en todas las ciencias sociales y las humanidades (y también cada vez más en el lenguaje diario) como **violencia simbólica**, **capital cultural**, **habitus**, **espacio social**, **campo de poder** o **campo cultural**. Si, como se afirma, los buenos conceptos sociológicos son aquellos que incrementan la imaginación científica y que obligan a realizar investigaciones empíricas, actos imposibles sin ellos, la obra de PB, se ubica entre las más productivas de la sociología del siglo XX.



Bourdieu fue un gran admirador del escritor **Gustave Flaubert** (1821-1880). Novelas como *La educación sentimental* fueron, para él, tanto objeto de estudios como fuentes de inspiración. Flaubert declaró que quería vivir todas las vidas posibles y aprovechar todas las oportunidades que pudiese para realizar la aventura de entrar en nuevos ambientes. Bourdieu habría de decir «*Me interesan los mundos sociales más diversos*». Quienes lo conocieron personalmente cuentan que desde chico sentía enorme curiosidad por cada una de las experiencias y vidas humanas, desde las que consideramos más triviales hasta las más llamativas y originales.

¿Qué es una teoría sociológica?

¿POR QUÉ ES TAN DIFÍCIL HABLAR DE LA SOCIOLOGÍA?

DEBERÍAMOS HABLAR DE LAS SOCIOLOGÍAS Y, MÁS ESPECÍFICAMENTE, DE LAS TEORÍAS SOCIOLOGICAS.

¿Y QUÉ ES UNA TEORÍA SOCIOLOGICA?

ES LA VISIÓN DE LA SOCIEDAD QUE TIENE UN SOCIOLOGO O UNA ESCUELA DE SOCIOLOGOS. O SEA: UNA VISIÓN SISTEMÁTICA, COHERENTE, GUIADA POR UN APARATO TEÓRICO Y CONCEPTUAL...

UNA TEORÍA SUELE SER EL PRODUCTO DE AÑOS DE INVESTIGACIÓN, ANÁLISIS Y ESCRITURA. SURGE CON EL AFÁN DE RESPONDER ALGUNAS GRANDES PREGUNTAS SOBRE LA SOCIEDAD, EN LA QUE VIVE ESE SOCIOLOGO.

UNA BUENA TEORÍA FUNCIONA COMO UNA GUÍA TURÍSTICA DE LA SOCIEDAD. NOS AYUDA A NO PERDERNOS ENTRE LOS BARRIOS DE LA TRIVIALIDAD Y NOS EVITA LOS CALLEJONES SIN SALIDA. NOS PERMITE VER LO QUE REALMENTE ES IMPORTANTE EN CADA SOCIEDAD.

KARL MARX

MAX WEBER

La guía que elabora Bourdieu selecciona temas de otras grandes autores, muchas veces enfrentados (por ejemplo, **Marx** y **Weber**), y los pone a trabajar juntos. Él, a su vez, crea conceptos e ideas nuevos.



La teoría bourdesiana resulta una guía de enorme originalidad y creatividad que nos permite responder cuestiones claves de nuestro presente. ¿Cómo se mantiene y reproduce la desigualdad y la dominación en las sociedades contemporáneas? ¿Qué rol cumplen la educación y la cultura en este proceso?



Bourdieu y los maestros de la sociología*

La obra de Pierre Bourdieu, como la de todos los grandes clásicos de la sociología, es compleja, tiene múltiples influencias, tensiones y, por cierto, temas no resueltos. También, como la de todos ellos, desborda ampliamente los terrenos de la sociología y es utilizada por investigadores de muy distinta procedencia. Los tres grandes padres de la sociología —**Karl Marx** (1818-1883), **Emile Durkheim** (1859-1917) y **Max Weber** (1864-1920)— han dejado fuertes marcas en la obra de Bourdieu. Su teoría dialoga críticamente con la de ellos.



Tanto los nuevos clásicos (Pierre Bourdieu, el británico **Anthony Giddens** (1928) o el alemán **Jurgen Habermas** (1929)) como los mencionados se caracterizan por ser autores que han recibido influencias intelectuales muy diversas, que han procurado pensar y proponer soluciones a grandes problemas sociales y que han dado, a su vez, lugar a lecturas diferentes porque sus propios lectores vienen de tradiciones y contextos distintos.

* Ver Sociología para Principiantes

El alquimista

Las grandes obras del pensamiento sociológico derivan de fuentes mixtas, a menudo vistas como contradictorias. Por ejemplo, es sabido que Marx elaboró su teoría a partir de sus lecturas de filosofía alemana, de economía política británica y de historiadores franceses. De la misma forma, la obra de Bourdieu trabaja con autores que precisamente las formas de pensar habituales nos presentan como incompatibles: sociólogos como **Marx, Weber y Durkheim**, los lingüistas **Ferdinand de Saussure (1857-1913), Noam Chomsky (1928) y John Austin (1911-1962)** o filósofos como **Gaston Bachelard (1884-1962), Ernst Cassirer (1874-1945), Ludwig Wittgenstein (1889-1951)**...



Bourdieu siempre fue muy claro en este punto: «*He recordado a menudo, especialmente a propósito de mi relación con Max Weber que se puede pensar con un pensador contra ese pensador (...). Decir que se puede pensar a la vez con y contra un pensador es contradecir radicalmente la lógica clasificatoria en la cual se tiene costumbre de pensar la relación con los pensamientos del pasado. Por Marx como decía Althusser, o contra Marx. Pienso que se puede pensar con Marx contra Marx o con Durkheim contra Durkheim, y también, seguramente, con Marx y Durkheim contra Weber y así recíprocamente. Es así como marcha la ciencia.*», escribió en *Cosas Dichas* (1987).

Marx y Bourdieu: afinidades

Las relaciones de la teoría bourdesiana y la marxista son muy complejas. A menudo sociólogos estadounidenses han encasillado a Bourdieu como un marxista y, en Europa, en cambio, muchos han visto en su trabajo un intento de refutación de la teoría marxista. La realidad es que cualquiera de las dos afirmaciones resulta una simplificación. Hay temas comunes que permiten hablar de una relación de familiaridad. El principal es el del **conflicto**: frente a las teorías sociales y políticas que proclaman que las sociedades son armoniosas y tienden al equilibrio, tanto Marx como Bourdieu, piensan al orden social como siempre violento y antagonico. Es un orden injusto de dominantes y dominados.



Los dos consideran que entre teoría e investigación debe haber una interacción dialéctica. En este sentido, rechazan a la teoría pura, abstracta. Creen que el trabajo de construcción de una teoría debe derivar del análisis concreto de hechos concretos. A la vez, **las dos teorías son relacionales**. Marx lo expresó en una famosa frase en la que criticó a los economistas por pensar a la sociedad como un conjunto de Robinson Crusoes, es decir de individuos aislados. El hombre es social y no hay posibilidad alguna de entenderlo por fuera de la red de relaciones sociales que lo unen a otros. Y finalmente, aunque Bourdieu, a diferencia de Marx, no se implicó directamente en la elaboración de un programa político sí produjo una sociología **eminente crítica** y cuestionadora de las instituciones y los discursos establecidos y, por eso, **política**.

Las divergencias

Pero su análisis también está marcado por la ruptura y el cuestionamiento de puntos centrales de la tradición marxista. En primer lugar, la sociedad marxista es una sociedad dividida y organizada en dos grandes clases sociales: burgueses y proletarios. Estas dos grandes clases sociales se forman en las relaciones de producción, es decir en la estructura económica de la sociedad. Para Bourdieu, la oposición en las sociedades contemporáneas es irreducible a esta forma binaria.



EN MI OPINIÓN, EL SR. BOURDIEU BÁSICAMENTE CON SU AMPLIO ESTUDIO DE LA DOMINACIÓN CULTURAL HA AMPLIADO LOS HORIZONTES DE LA TEORÍA MARXISTA.

Los conflictos son muy numerosos y se dan al interior de y entre los numerosos campos (el político, el religioso, el artístico, etc) en que se divide una sociedad. Las diferencias entre los hombres se basan en la apropiación desigual de capital económico pero también del cultural y el social, entre otros. Las clases sociales de las sociedades avanzadas se entienden mejor por el consumo cultural y el papel de la educación que por la tenencia de medios de producción. En definitiva, para Marx la dominación es sobre todo económica y para Bourdieu es más que todo **simbólica y cultural**.

La herencia durkheimiana

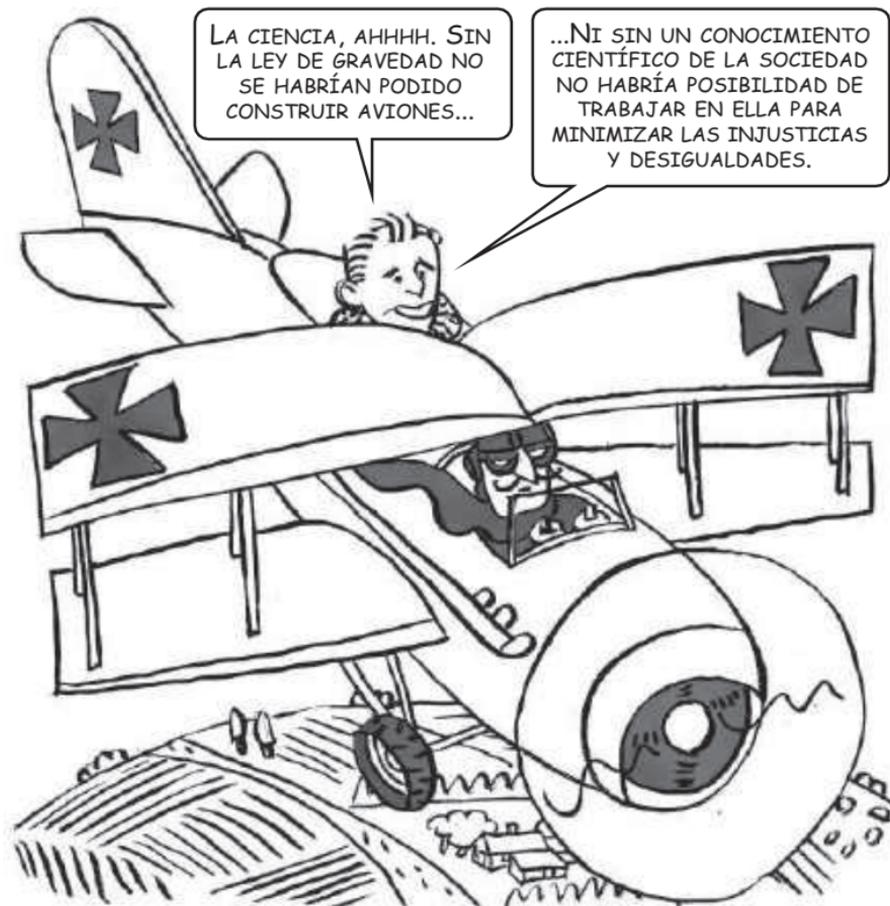
La obra de Bourdieu también fue muy influida por la tradición durkheimiana. En una de sus más famosas definiciones Emile Durkheim, dijo que los hechos sociales son cosas, esto es hechos objetivos que un investigador puede analizar desde afuera, como hace un biólogo con un conejillo de Indias. Y así como los hechos biológicos se explican por causas biológicas, la sociología debe explicar los **hechos sociales** por causas sociales. En este sentido, fue central en la historia de la sociología su análisis del suicidio en el que demostró que este hecho social no puede explicarse por razones genéticas o psicológicas, como se creía hasta entonces. Los suicidios como hecho social deben explicarse por hechos sociales. Ésa es una de sus grandes enseñanzas.



Bourdieu comparte esta concepción general de la sociología como una ciencia en igualdad de condiciones con parientes más prestigiosas, como la física y la biología, con métodos igualmente científicos y que construye sus explicaciones a partir de causas sociales. Por eso, en esta ambición por darle el estatuto de ciencia plena a la sociología, Bourdieu es un durkheimiano convencido.

La sociología como ciencia

¿La sociología es una ciencia como las naturales? ¿Una ciencia de otro tipo? ¿Una variante del ensayismo? Estas preguntas han dado lugar a múltiples discusiones e interpretaciones. A lo largo de toda su vida, Bourdieu defendió tajantemente la primera postura: la sociología es una ciencia con todas las letras. Ella tiene las mismas reglas que todas las ciencias: hay sistemas de variables coherentes y explicativos, mediante proposiciones hay que explicar un gran número de hechos empíricamente comprobables y sólo pueden refutarse con otros modelos de iguales características.



La vida del científico es siempre parecida, sea sociólogo, matemático o químico: lectura y escritura de artículos, discusiones con su equipo de trabajo y otros colegas, tanteos experimentales, congresos...

El dilema de la sociología

¿Hasta qué punto los seres humanos somos actores creativos que controlamos plenamente nuestras vidas? ¿O, por el contrario, lo que hacemos es el resultado de fuerzas sociales que escapan a nuestro control? Estas cuestiones han producido una división básica entre los sociólogos. **Max Weber** es el autor que mejor representa la primera posición, el componente creativo y activo del ser humano. En cambio, **Durkheim** la segunda: para él la estructura social es algo que nos obliga a actuar o pensar de determinada forma, el individuo carece de autonomía.



Desde los '60, autores como Bourdieu o **Anthony Giddens** han propuesto superar la dicotomía, buscando, un camino intermedio entre coerción e intención. Para unos la sociedad es una gigantesca ola que nos arrastra, para otros somos navegantes que decidimos adónde ir, para PB las olas y las mareas existen pero también el navegante que lucha contra ellas.

La herencia weberiana

Bourdieu siempre ha reconocido su enorme deuda con el sociólogo alemán. Gran parte de las categorías claves de Bourdieu, por ejemplo el concepto de campo, se basan en los esclarecedores trabajos de Max Weber sobre la sociología de las religiones. Esta misma continuidad, puede rastrearse en la noción bourdesiana de *habitus* y los trabajos de Weber sobre la ética protestante y la de legitimidad.

LA HISTORIA DE LA SOCIOLOGÍA ES LA HISTORIA DE ESTOS OPUESTOS.

MI SOCIOLOGÍA ES EL INTENTO PERMANENTE DE SUPERAR ESTAS DICOTOMÍAS ESTÉRILES.



Weber cree que la comprensión del sentido, las motivaciones, las creencias y los valores de cada individuo son centrales para entender su accionar social. Otras sociologías no consideran que estos factores subjetivos tengan interés para la sociología. Bourdieu se ubica de nuevo en un plano intermedio. Lo objetivo y lo subjetivo, como la estructura social y el agente, se interrelacionan mutuamente. No hay el uno sin el otro.

¿Por qué es tan influyente?

Su teoría, investigaciones y propuestas han influido en otras disciplinas, más allá de la sociología, como la antropología, las ciencias de la educación, la crítica literaria, las ciencias de la comunicación, la lingüística, la historia, los estudios culturales, las ciencias políticas... A medida que transcurren los años, nuevos lectores encuentran sus trabajos útiles y sugerentes para nuevas disciplinas y nuevos ámbitos de investigación, como por ejemplo las relaciones internacionales, la economía política. Pierre Bourdieu es el sociólogo contemporáneo más citado en las publicaciones de ciencias sociales de todo el mundo, según clasificadores como el *Social Sciences Citation Index*. Su obra se extiende con la publicación de artículos inéditos, recopilaciones y entrevistas, a la vez que se multiplican las traducciones a las más diversas lenguas, del japonés al húngaro pasando por el turco y el danés.



Buena parte de los sociólogos contemporáneos más destacados de Francia se formaron con él: **Patrick Champagne**, quien lo sucedió al frente del Centro Europeo de Sociología, y se especializa en temas políticos; **Loïc Wacquant**, autor del genial *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador* y especialista en pobreza urbana y sistemas carcelarios; **Louis Pinto**, sociólogo de la cultura y los intelectuales; **Gisele Sapiro**, investigadora del campo literario; entre otros.

En la senda del intelectual crítico

Su enorme impacto público no puede explicarse solamente por su influencia en las ciencias sociales y las humanidades. Hasta fines de los 80', su obra y su figura estaban confinadas a los especialistas en ciencias sociales. Si Pierre Bourdieu pudo gozar de esta fama mundial es porque cumplió, especialmente durante la década de los 90', un rol esencialmente político. Siguiendo la tradición francesa de intelectuales que asumen un fuerte compromiso público, Bourdieu se puso a la cabeza de múltiples iniciativas y debates.



En Francia, la figura del intelectual es más visible e influyente que en otros países. Participan en los debates públicos y políticos y tienen una gran exposición en los medios de comunicación. La tradición francesa del intelectual crítico tiene en los filósofos **Jean Paul Sartre*** (1905-1980) y **Michael Foucault** (1926-1984) sus máximas expresiones. Sin embargo, sus orígenes pueden rastrearse desde mucho antes, con nombres como **Emile Zola** (1840-1902) o incluso **Jean Jacques Rousseau** (1712-1778) y **Voltaire** (1694-1778). En los últimos años, poco antes de su muerte, Bourdieu ocupó el centro de la escena intelectual francesa, como poco antes lo habían hecho Sartre y Foucault.

El ciudadano de Ginebra

Jean Jacques Rousseau* (1712-1778) es un modelo de intelectual al que Pierre Bourdieu apreciaba particularmente y con el que, en buena medida se identificaba. Rousseau era el hijo de un artesano humilde, fue aprendiz de relojero y en su juventud no tuvo posibilidades de acceder a una educación esmerada. Esto, sin embargo, no impidió que revolucionase a la filosofía y al pensamiento político con sus ideas y conceptos.



LOS HOMBRES ACEPTARON DE COMÚN ACUERDO VIVIR BAJO CIERTAS LEYES Y SE OBSESIONARON POR LA COMPETENCIA POR EL RANGO Y LA POSICIÓN SOCIAL. CREARON UNA SOCIEDAD DESPIADADA QUE GENERA SUFRIMIENTO.



GUERRA SEGÚN HENRY ROUSSEAU

Rousseau, como Bourdieu, provenía de una familia de condiciones modestas, y nada hacía pensar que pudiese convertirse en una eminencia intelectual. De hecho, fue el único escritor francés del siglo XVIII que no tuvo vínculos familiares con la aristocracia o la burguesía. Los dos hicieron de la lucha contra las desigualdades y la dominación entre los hombres una de sus prioridades. No es casual entonces que hayan dedicado gran parte de su obra a analizar la educación.

* Ver Rousseau para Principiantes

Intervenir

Aunque su presencia pública, en forma visible, y sus intervenciones en diarios, revistas, mesas redondas y debates con un lenguaje directo y comprensible para un público masivo se dieron en los últimos años de su vida, en coincidencia con el auge del neoliberalismo, toda su obra es profundamente política.

ESTA HUELGA ES POR LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES PERO TAMBIÉN POR LA CIENCIA Y LA CULTURA. ES UNA HUELGA CONTRA LA DESTRUCCIÓN DE NUESTRA CIVILIZACIÓN.



Su gran salto a la escena pública fue cuando, dio un famoso discurso de apoyo a las grandes huelgas de 1995 que cuestionaban las reformas neoliberales. Sin embargo Bourdieu siempre fue un sociólogo profundamente comprometido con los grandes debates y problemas de los años que le tocaron vivir. En sus primeros trabajos analizó los efectos devastadores del colonialismo francés en Argelia, cuando todavía Francia ocupaba el país africano (1830-1962). En sus trabajos de la década del 60, adelantándose a las críticas que realizaría el movimiento estudiantil de 1968, analiza rigurosamente al sistema educativo y su papel en la reproducción de las desigualdades sociales. En 1993, en la monumental *La miseria del mundo*, escribe sobre el sufrimiento y las dramáticas consecuencias sociales y económicas que traen las políticas de libre mercado y capitalismo salvaje, que en ese entonces gozaban de amplia aceptación social.

Parar a la topadora neoliberal

Lo que lo llevó a cambiar las formas de su compromiso social, pasando de uno centrado en el trabajo académico crítico a otro de fuerte intervención en la vida pública, fue la creencia de que el Estado de Bienestar (o Social) estaba siendo amenazado de muerte por el neoliberalismo. El Estado de Bienestar, para él, fue el que institucionalizó la justicia social y los derechos sociales universales, garantizando el acceso a la salud y la educación para todos, y alentando el desarrollo del arte, la cultura y la ciencia. Para Bourdieu, la libertad de la que hoy (todavía) gozan los artistas, científicos o escritores es como la jubilación, el seguro de desempleo o las vacaciones pagas: una conquista social que está siendo amenazada.



Su trabajo de los últimos años (1995-2002) estuvo dedicado a darle a los activistas de los movimientos sociales y de los sindicatos, y al público, en general, instrumentos intelectuales que les permitieran resistir la corriente de ideas y discursos de pensamiento único neoliberal. Para eso fundó colecciones de libros accesibles, escribió en medios masivos, intervino en reuniones de sindicatos y movimientos sociales y concedió decenas de entrevistas.

Manos de trabajo y manos blancas

Pierre nació en una modesta familia de origen campesino, en Denguin, una pequeña y aislada aldea de Bearn, en los Pirineos, al sur de Francia, en 1930. Ese mismo año, su padre consiguió un puesto de cartero; más tarde llegaría a ser jefe de la oficina postal local.

EN FRANCIA, INCLUSO HASTA EL FIN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, ÉRAMOS UNA SOCIEDAD CON UN CAMPESINADO MUY NUMEROSO. SE CALCULA QUE EN LOS AÑOS 40, EL 45% DE LA POBLACIÓN ERA CAMPESINA. ESTA INFLUENCIA ADEMÁS SE REFLEJABA EN LA VIDA CULTURAL Y SOCIAL.

¡PIERROT, VIENS À MANGER!



Desde muy chico se destacó por su capacidad de observación y su rendimiento escolar en la pequeña escuela del pueblo. Sus compañeros eran hijos de pequeños campesinos, trabajadores y pequeños comerciantes. De adulto, recordaría: «Tenía todo en común con ellos, excepto el éxito escolar que me separaba un poco y una ligera barrera invisible que se levantaba contra los empleados de manos blancas.»

La République gauche

Los Bourdieu vivían en condiciones muy modestas, en una de las casas que la empresa de correos les prestaba a sus empleados. Su padre trabajaba interminables horas. Era un hombre de izquierda, estaba afiliado a un sindicato y admiraba a grandes personalidades de la izquierda republicana francesa, como Maximilien Robespierre, Léon Blum y Jean Jaurés. Pierre escribió que era la clase de persona que disfrutaba ayudando a los más humildes y que le había enseñado, sin frases, con actitudes, a respetarlos y a escucharlos.

MAXIMILIEN ROBESPIERRE (1758-1794), apodado el Incorruptible, fue uno de los líderes máximos de los jacobinos que durante la Revolución Francesa buscaron una República democrática, inspirada en las ideas de Rousseau.



JEAN JAURÉS (1859-1914). Dirigente socialista, su férrea posición pacifista durante la Primera Guerra Mundial provocó el odio de la ultraderecha que finalmente lo asesinó.



ESTOS HOMBRES
HICIERON GRANDE
LA REPÚBLICA.



LEON BLUM (1872-1950). Dirigente socialista, que accedió al cargo de primer ministro en 1936 promoviendo una importante serie de reformas sociales. Estuvo preso durante la ocupación nazi.



Su madre era hija de campesinos e intentaba inculcarle el respeto a los valores conservadores y religiosos propios de la vida campesina. Su padre, en cambio, más anárquico y combativo, le transmitió el respeto por los trabajadores. No quedan dudas: el padre tuvo más éxito.

El tráfuga

A los doce años, cuando Pierre, deja ese humilde ambiente familiar y social en los Apeninos y va a estudiar primero a un internado y después a la escuela Normal Superior, nada hace prever que, cuarenta años más tarde, ese niño llegaría a las posiciones más altas en el competitivo, exigente y elitista mundo académico francés.



Su padre había pasado del mundo campesino al de los empleados de servicios, lo que representaba el mundo urbano. Él, acaso influenciado por su padre, pasó de una modesta familia de un pequeño pueblo a ser, además de un reconocido académico, una luminaria intelectual de París. La sensación de "ajenidad" e intrusión lo habría de marcar para siempre. Bourdieu se reconocía como un gran tráfuga, entendiendo como tal a la persona que pasa de una colectividad a otra: un infiltrado en un ámbito que no es el suyo.

Descubrimientos en el internado

Para que pudiera proseguir con sus estudios secundarios, la familia debió enviarlo primero a un colegio en la pequeña ciudad de Pau, donde vivió en calidad de pupilo o interno. No fueron los años más felices de su vida, pero al menos aprovechó estas experiencias negativas para –ya desde muy joven– entender algunos datos claves de la vida social.

¡YO LES VOY A ENSEÑAR A RESPECTAR A LA AUTORIDAD!

EL INTERNADO PRODUCÍA UNA VIDA ESQUIZOFRÉNICA: LA VIDA EN LA ESCUELA Y LA DE LA CASA, LOS DE ADENTRO Y LOS DE AFUERA...



Al referirse a ese período, Bourdieu citará muchas veces a Flaubert, quien había escrito: "El que conoce un internado a los doce años ya conoce casi todo". Muchos años más tarde, afirma haber realizado ahí una verdadera escuela social aprendiendo lo que era la traición, el servilismo, el oportunismo, la delación y el racismo basado en el aspecto físico y el apellido: "Me dio una visión realista y combativa de las relaciones sociales", escribe en *Socioanálisis de un sociólogo* (2001).

Su ambivalencia ante el mundo académico

En *Socioanálisis de un sociólogo*, uno de los últimos libros que escribió, dice sobre su vida en el internado: *"El gigantesco edificio, nada tenía que estuviera a nuestra medida, ni ofrecía albergue a nuestras soledades, recovecos, ni refugio, ni tregua alguna. Era la alienación disciplinante. Nuestras pequeñas penas se ahogaban en lágrimas de desesperación, sin nadie para quejarse o sencillamente con quien hablarlo."*



El paso por el internado habría también de marcar su profunda desconfianza por las instituciones y sus discursos oficiales. Esta relación fue particularmente evidente en su relación con las instituciones del mundo educativo. El internado le enseñó que la cara respetable y diurna de la escuela tiene como contrapartida su reverso opresivo y nocturno. Bourdieu dio clases en los centros académicos más importantes de Francia pero nunca se sintió cómodo en esa posición. Hasta último momento mantuvo desconfianza en las autoridades y sus discursos.

La formación de un rebelde

La soledad, el encierro, la disciplina exasperante y las pequeñas humillaciones a los que los sometían los pequeños personajes que ejercían alguna autoridad, contribuyeron a reforzar su carácter rebelde. Recibió más de trescientas amonestaciones y, a menudo, castigos supuestamente ejemplificadores. Nada de esto impidió que siguiera siendo un alumno brillante ni que lograra momentos de gran felicidad gracias a sus descubrimientos intelectuales.



LAS CLASES NOS DIVIDEN Y
ATOMIZAN, ACÁ SOMOS UN EQUIPO.

Leía mucho y estudiaba pero también jugaba, y muy bien, al rugby. Agrega en *Socioanálisis...*: *"Tuve que empezar a hacerlo para que mis éxitos escolares no me hicieran sospechoso. Éste es el único lugar, en el internado, en donde encontré solidaridad, lucha compartida, y admiración real por el otro".*

Indignidades

Bourdieu fue el introductor en Francia del sociólogo canadiense **Ervin Goffman** (1922-1982) y un gran admirador de su libro *Internados*, en el que éste analiza las llamadas "instituciones totales" que son, como el campo de concentración, la cárcel o el psiquiátrico, aquéllas en donde se controla y organiza la vida del interno las 24 horas. Goffman muestra las estrategias de los individuos para resistirlas. Bourdieu se sentía plenamente identificado con esos análisis; escribió que la única diferencia de estas instituciones con el internado es de grado, apenas un matiz.

¿POR QUÉ NOS INTERESAN LAS PEQUEÑAS COSAS DE LA VIDA DIARIA, ERVIN, LA FORMA DE CAMINAR, DE VESTIRSE, DE PRENDER UN CIGARRILLO?

ESAS COSAS A LAS QUE LOS SUPUESTOS GRANDES TEÓRICOS NO PRESTAN ATENCIÓN NOS ENSEÑAN MUCHO MÁS SOBRE LA VIDA REAL QUE TANTA PALABRERÍA HUECA.



*"En las instituciones totales abundan las indignidades físicas. En los hospitales psiquiátricos, por ejemplo, puede obligarse a los pacientes a comer todo tipo de alimentos sólo con cucharas. En las prisiones militares puede exigirse que los internos se cuadren cada vez que entra un oficial. En las instituciones religiosas, existen gestos clásicos de penitencia, como besar los pies, y la posición recomendada a un monje descarriado como castigo puede ser que permanezca tendido a la puerta del oratorio en silencio; y así, de cara al suelo y con el cuerpo doblegado, que se arroje a los pies de todos, a medida que vayan saliendo del oratorio." (Ervin Goffman, *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, 1961)*

1945-75, los treinta gloriosos años

La Francia de la inmediata posguerra lejos estaba de ser un país pujante en lo económico, político o cultural. Su honor y prestigio apenas habían sido salvados por la lucha de la Resistencia contra la ocupación nazi. En lo económico, el ingreso por habitante era la mitad que el británico; política e institucionalmente era sumamente inestable.

EN LÍNEAS GENERALES, FRANCIA ERA MÁS UNA SOBREVIVIENTE QUE UNA POTENCIA VENCEDORA, COMO ESTADOS UNIDOS, LA RUSIA SOCIALISTA O AUN GRAN BRETAÑA.



LA MISERIA EN PARÍS,
SEGÚN ALEJANDRO SIRIO

Sin embargo, la recuperación francesa fue asombrosa. Políticos y técnicos franceses fueron los que sentaron la base de lo que hoy es la Unión Europea. Mediante programas de fuertes inversiones públicas construyeron una economía moderna y exitosa que en poco tiempo se ubicó entre las cinco mayores del mundo.

La grandeur française

El General **Charles De Gaulle** (1890-1970), que participó activamente en la Resistencia contra la ocupación nazi y estuvo al frente del gobierno francés entre 1944 y 1946 y entre 1958 y 1969, fue el gran artífice de esa recuperación y portavoz de la confianza que la clase dirigente francesa tenía en su país. Mediante enormes inversiones estatales en infraestructura, en grandes empresas públicas, en ciencia y tecnología, entre otros campos.



Durante los treinta gloriosos años (1945-75), el francés fue el único poder realmente independiente de Europa en un planeta polarizado de un lado entre el llamado "mundo libre", encabezado por los Estados Unidos, y del otro por el campo socialista, hegemonizado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Francia fue una pesadilla para los Estados Unidos y sus aliados: debilitó el dólar, desarrolló un enorme arsenal de armas nucleares, y vetó la entrada inglesa al Mercado Común Europeo (antecesor de la Unión Europea) acusándola de ser el caballo de Troya del imperialismo estadounidense.

Au centre du monde

Los éxitos no se limitaban a una fuerte economía o a una intrépida política exterior. Esa Francia produjo a buena parte de los escritores e intelectuales más relevantes de posguerra. París fue durante este período la meca intelectual del mundo y el idioma francés un signo de distinción. *Le Monde* era considerado el diario con mejor cobertura internacional de todo el mundo y las revistas de ideas como *Temps Modernes*, *Esprit* o *Cahiers du cinéma* eran leídas por las generaciones de intelectuales jóvenes en lugares tan distantes como Buenos Aires o Tokio.



Para dar cuenta de la enorme riqueza del contexto cultural en el que Bourdieu estudió y luego trabajó, en sus primeros años, basta citar algunos nombres de la generación que lo precedió: entre los escritores **Jean-Paul Sartre**, **Albert Camus** (1913-1960) y **Simone De Beauvoir** (1908-1986); antropólogos como **Claude Levy-Strauss** (1908), historiadores como **Fernand Braudel** (1902-1985) o sociólogos como **Raymond Aron** (1905-1983); estos tres últimos, en distintos momentos, apoyaron con entusiasmo sus primeros pasos. Bourdieu fue contemporáneo del *boom* de la literatura latinoamericana.

L'étranger Bourdieu

Tras superar los durísimos exámenes de ingreso, en 1948, Bourdieu ingresa a la prestigiosa Ecole Normal Superior, y obtiene una beca. En esa escuela se preparaba a los estudiantes que posteriormente formarían parte de la élite intelectual y científica. Los cursos buscaban dar una formación abarcadora en todas las disciplinas consideradas indispensables para un intelectual: filosofía, en primer lugar; literatura; historia; y lenguas clásicas y modernas. Aún hoy la ESN es considerada como una de las instituciones de educación superior de mayor nivel de Europa.



En la Ecole Normal Superior, los hijos de la élite, mayoritariamente parisinos, se movían como peces en el agua. Para nuestro joven provinciano, ese ambiente resultaría un verdadero *shock*; claramente no era su ámbito. No se sentía cómodo: "Era un mundo aislado, cerrado, que formaba un grupo muy homogéneo y propiciaba un distanciamiento intelectual y social del resto de la sociedad", escribirá.

Usina de élites

La educación superior francesa se distingue de la de la mayoría de los otros países por la convivencia de universidades masivas y grandes escuelas. Estas últimas tienen un ingreso muy limitado y sus egresados suelen obtener las posiciones sociales más relevantes. Además de la Escuela Normal Superior (ENS), orientada a las humanidades y ciencias, funcionan la Escuela Nacional de Administración (ENA), que forma a los altos funcionarios públicos, la Escuela Politécnica (EP), para ingenieros y la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Comerciales (HEC) para empresarios.



De izq a der. De pie: Filósofos, Jean Paul Sartre, Jacques Derrida, Michael Foucault y Louis Althusser.
Debajo: Políticos, Georges Pompidou, León Blum y Jean Jaurés. Científicos, Louis Pasteur, Laurent Lafforgue.
Sentados: Sociólogos, Emile Durkheim, Raymond Aron y Pierre Bourdieu

Este sistema de grandes escuelas que forman a las élites del mundo intelectual, empresarial, político y de la administración pública, sería, con los años, el terreno de uno de los libros más apasionantes y exigentes de Bourdieu, *La Nobleza de Estado* (1989).

Existencialismo, filosofía del compromiso

El estudiante promedio de la ENS quería ser filósofo y su modelo era el del intelectual del momento, Jean Paul Sartre*, figura dominante de la vida filosófica e intelectual de Francia durante los años 50 y los primeros '60. El intelectual sartreano no es un profesor tranquilo o un escritor aislado en sus pensamientos. Al contrario, se enfrenta una y otra vez con los problemas de la sociedad, ejerce un compromiso sin reposo. La corriente filosófica que encabezaba Sartre era el existencialismo, deudora de grandes filósofos alemanes como **Edmund Husserl** (1859-1938) y sobre todo **Martin Heidegger** (1889-1976). Para el existencialismo, la acción y las elecciones que los seres humanos hacemos son una expresión de nuestro ser y nuestra libertad.

HEIDEGGER ES EL
FILÓSOFO MÁS
IMPORTANTE
DEL SIGLO XX.

PUEDE SER, PERO
SARTRE ES EL
MÁS GRANDE.



El existencialismo no está basado en hacer lo que dicten las ganas sino en la responsabilidad que conlleva cada una de nuestras acciones y elecciones. Fue producto del contexto histórico francés: en los años 40, los franceses tuvieron que elegir, primero, entre el colaboracionismo o la resistencia contra los nazis y, luego, entre elecciones políticas muy diferentes, como las que expresaban el poderoso Partido Comunista o el mismo De Gaulle. Para Sartre, el drama del hombre en la historia siempre tiene, al menos, dos actores protagónicos: un soldado opresor y un combatiente antifascista. Su gran tema es la libertad, en cada compromiso, en cada elección.

Sartre, influencia ambivalente

Jean-Paul Sartre es la gran figura de la vida intelectual francesa de los '40, '50 y '60: los treinta años de formación intelectual de Bourdieu. Gran parte de las corrientes intelectuales y debates de esas décadas deben entenderse como una toma de posición con o contra Sartre. Filósofo, novelista, dramaturgo, comprometido con causas sociales y políticas y cercano al marxismo encarnó lo que Bourdieu definiría como el intelectual total.

YO DENUNCIO A ESTE SISTEMA POR EXPLOTADOR...



SARTRE FUE PRODUCTO DEL MITO DEL INTELLECTUAL COMPROMETIDO Y, A LA VEZ, EL INVENTOR DE ESTE MITO. FUE CREADOR Y CRIATURA.

Su obra y su figura ejercen, en Bourdieu, una influencia muy ambivalente. Cuando el filósofo existencialista estaba en su apogeo cuestionaría el modelo del intelectual total que amparado en sus credenciales interviene y opina sobre los más diversos temas. Advirtió además sobre el riesgo que éste corría de caer en el profetismo. También se encargó de desidealizar la figura del intelectual como un "alma bella" guiada únicamente por nobles principios. Sin embargo, en los '80 y '90, cuando la derecha celebraba su muerte y la supuesta decadencia del intelectual *engagé*, Bourdieu retomó muchas de las banderas de Sartre y reivindicó el papel del intelectual comprometido que había encarnado el filósofo existencialista.

Contra la corriente, siempre.

Con su natural inclinación contra las modas parisinas, en su juventud, Bourdieu prefiere acercarse a un grupo de profesores de la Escuela Normal Superior, integrado por filósofos e historiadores de la ciencia como **Gaston Bachelard** (1884-1962) y **Georges Canguilhem** (1904-1995), figuras relativamente grises y apartadas del centro de la vida intelectual y muy lejos del fulgor de Sartre. De esa corriente filosófica aprecia el análisis riguroso de los conceptos, métodos y de la historia de la ciencia. También aprecia su compromiso cívico.



Bachelard y Canguilhem habrían de tener una incidencia decisiva en su forma de entender a la ciencia y más específicamente a la sociología como una de ellas. Gran parte de estas reflexiones y enseñanzas serían luego compiladas en *El Oficio de Sociólogo* (1968), que escribió y compiló junto a sus colegas Jean Claude Passeron y Jean Claude Chamboredon.

El maestro

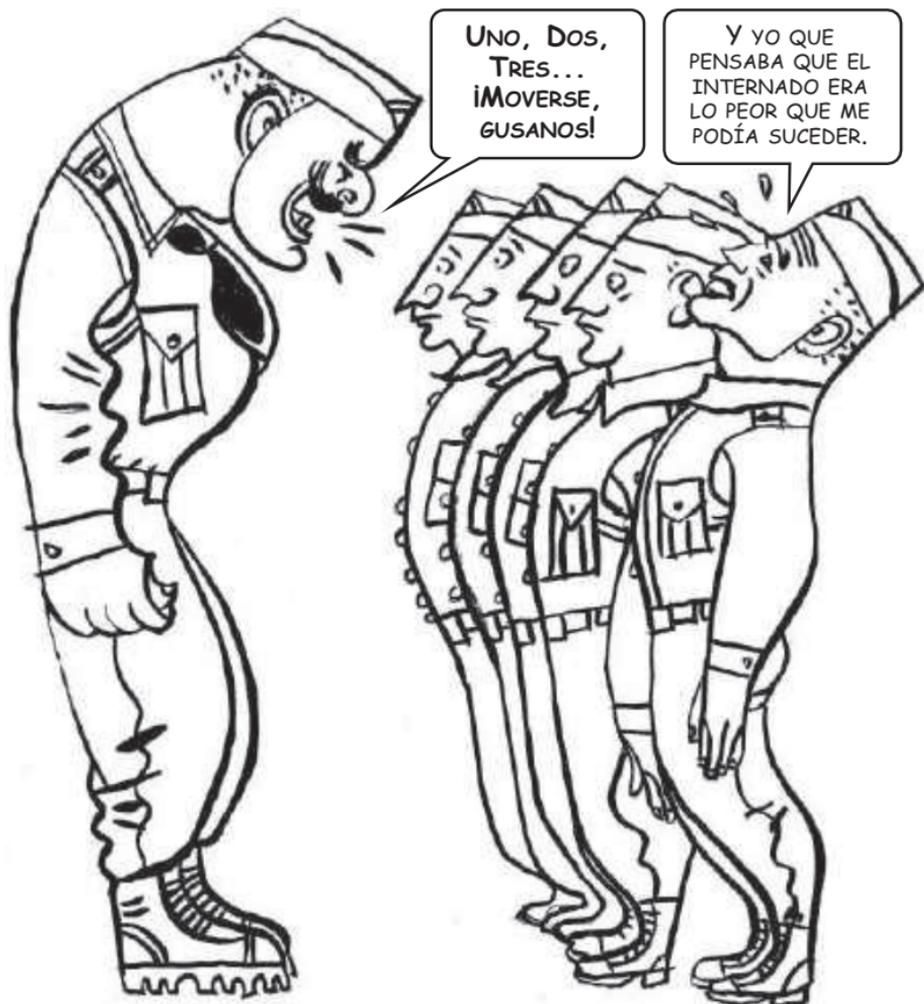
Particularmente estrecha, en lo intelectual como en lo personal, fue su relación con Georges Canguilhem, un profesor irónico, gangoso y malhumorado. *"Canguilhem estaba muy lejos de la exaltación mística o de los juegos literarios propios de los filósofos parisinos. Nunca dio entrevistas. Era un hombre sin concesiones, que no posaba de gran filósofo"*, escribió Bourdieu. Se juntaban para charlar largas horas sobre ciencia.



En 1953, Canguilhem y su prometedor discípulo tenían un plan: Pierre se dedicaría a la filosofía, en particular a la epistemología, y a la historia de la ciencia. Sus próximos pasos serían enseñar filosofía y, a la vez, estudiar Medicina, en Toulouse, tal como había hecho su maestro. Las cosas tomarían un derrotero muy distinto...

El soldado

En 1954, recién egresado de la Escuela Normal Superior, Bourdieu consigue un puesto de profesor en el liceo de Moulins, pero al poco tiempo es convocado a cumplir con su obligación como ciudadano francés: servir en el ejército. Se niega a aceptar los privilegios que le da su condición de ex alumno de la Escuela Normal Superior y es incorporado como soldado raso.



Poco después, por fuertes discusiones con sus superiores, es trasladado a Argelia como integrante de un batallón encargado de custodiar las bases aéreas y otros lugares estratégicos.

La Guerra de Argelia

En 1830, Francia había invadido Argelia, hasta entonces dependiente del Imperio Otomano. Los colonos europeos no tardaron en apropiarse de las mejores tierras y en reorganizar la economía y la sociedad para servir a los intereses de ellos mismos y del Imperio. Argelia pasa a ser un departamento francés de ultramar. En 1954, el Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino inicia la insurrección armada con el objetivo de liberarse del dominio francés.

¿QUÉ MÁS QUIEREN ESTOS ÁRABES... LES TRAEMOS LAS LUCES DE LA ILUSTRACIÓN Y ASÍ NOS PAGAN?

¿DE ESTO SE TRATABA LA IGUALDAD, LIBERTAD Y FRATERNIDAD?



En 1955, Francia despliega 500.000 soldados e inicia una violenta ofensiva. El asesinato, la tortura y el desplazamiento de argelinos fueron los recursos que utilizó el ejército colonial. Se estima que en pocos años fueron asesinados un millón de argelinos e incendiadas 8.000 aldeas. Argelia fue el conflicto colonial más importante del siglo XX.

Nuestro hombre en Argelia

Durante el viaje en barco a Argelia, Bourdieu trata de adoctrinar a sus compañeros sobre las características de la empresa colonial pero sus superiores son más eficaces; les repiten: "los argelinos son terroristas traicioneros".



Mis compañeros, escribió Bourdieu, eran "un hato de analfabetos, además de algunos rebeldes e indisciplinados como yo y un grupito de comunistas. Mis superiores: unos imbéciles". El primer puesto que le asignan es la custodia de una reserva de explosivos. Pero las exigencias del puesto le resultan insoportables y al poco tiempo logra el pase a un trabajo de escritorio donde habría de permanecer hasta terminar el servicio militar.

Gracias por rebelarse

La Guerra de Argelia motivó enormes controversias en la sociedad francesa. El campo intelectual se conmocionó. Los sectores de izquierda radical apoyaban abiertamente la rebelión. Jean-Paul Sartre, una de las voces más fuertes en contra del colonialismo francés, llamó a los soldados conscriptos a desertar y apoyó explícitamente el accionar violento del FLN. Hizo observaciones del tipo de...



En su famoso prólogo a *Los condenados de la tierra*, Sartre escribe: «Antes de la rebelión era la vida, el movimiento, la existencia del colono y, frente a él, la permanente agonía del colonizado. Antes de la rebelión era la verdad del colonizador y la nada del colonizado. Después de 1954, el europeo comprueba que otra vida se ha puesto en movimiento, paralela a la suya, y que en la sociedad argelina las cosas ya no son como antes.»

«¡De qué estamos hablando!»

Bourdieu cuestionará la visión de Sartre y también de **Franz Fanon** (1925-1961), ensayista, psiquiatra y activista que defiende la causa de los independentistas y alienta a la violencia revolucionaria. En obras muy influyentes en ese período, como *Los condenados de la tierra*, Fanon postula que después del colonialismo surgirá en Argelia un humanismo nuevo que dará lugar a una nueva humanidad.



Para Bourdieu, que también simpatiza con la independencia, Sartre y Franz Fanon tienen una visión distorsionada de los campesinos y trabajadores precarios argelinos a los que ven como héroes revolucionarios, liberados del pasado y plenamente conscientes.

Las dos Argelias

En 1958, cuando termina el servicio militar, Bordieu consigue un puesto de profesor adjunto en la Facultad de Letras de Argel, institución que, no obstante la situación colonial, da gran autonomía y libertad a sus profesores. Ese ámbito le permite seguir las investigaciones que por su propia cuenta venía realizando en etnología y sociología. PB se dedica a estudios sistemáticos, toma fotos, analiza estadísticas graba conversaciones, hace encuestas...

EN FRANCIA HABÍA DOS GRANDES CLASES DE IGNORANCIA SOBRE ARGELIA. LA SIMPÁTICA, PRO INDEPENDENTISTA, Y LA ANTIPÁTICA, COLONIALISTA.



SULFATADO DE VIÑEDOS. PLANICIE DE MITIDJIA

... también analiza la crisis de la agricultura, los choques entre la cultura tradicional y el poder colonial, la irrupción de la economía de mercado en una economía tradicional y el papel de los trabajadores, los sistemas rituales y las relaciones de parentesco. Lleva una vida totalmente absorbente en la que mezcla la pasión por lo que ve en ese país, por su gente y su paisaje y la sensación de culpa y sublevación ante el extremo sufrimiento que provoca la ocupación francesa. Ese mismo año, escribe su primer libro, *Sociología de Argelia*, con un doble propósito: para que el público internacional, de izquierda o derecha, que tiene una imagen distorsionada pueda entender esa situación y para poder, él mismo, soportar ser testigo de esa guerra atroz.

El colonialismo destruye

Producto de las investigaciones que realiza para *Sociología de Argelia*, un intento de trazar un mapa de la sociedad argelina tradicional y el impacto ejercido sobre ella por el colonialismo francés, son también dos artículos: "Revolución en la Revolución" (1961) y "De la guerra revolucionaria a la revolución". En ellos, Bourdieu se pregunta cómo se puede pasar de un estado de guerra a uno estable, que rompa definitivamente con el pasado. Comprende que el colonialismo había alterado todas las estructuras geográficas, sociales culturales y la conexión de los hombres con la naturaleza y el universo.



Bourdieu muestra el delicado equilibrio cultural, histórico y geográfico argelino en el que han convivido cuatro grandes grupos: los habitantes de la Kabyla (que vivían en comunidades muy cerradas, en terrenos de muy difícil acceso y se dedicaban a la agricultura), los shawia (montañeses nómadas que aprovechaban diferentes terrenos para plantar cereales y árboles), los mozabites (que vivían en el desierto, cerca de los oasis, en el centro de Argelia, y también eran nómadas), y los árabes parlantes. Su trabajo radiografía a esos cuatro grupos humanos y su relación con la tierra, la familia, el tiempo, la religión.

La paradoja del subproletariado

Las estadísticas oficiales de la época dividen a los trabajadores argelinos entre permanentes y temporarios. La cuestión de la estabilidad establece una separación radical entre ambos grupos. Una de las primeras indagaciones de Bourdieu procura analizar las características del subproletariado argelino (en general, campesinos desarraigados que vivían en las ciudades con trabajos informales y sub ocupados) y las confronta con la idealización que los sectores de izquierda hacían de ellos presentándolos como sectores revolucionarios..



En un análisis que mantiene gran vigencia, con el auge de la desocupación y la urbanización de los países subdesarrollados, Bourdieu dice que los subproletarios no tienen condiciones que les permitan construir un proyecto revolucionario. No pueden organizar su presente racionalmente (no pueden proyectar, ahorrar, mandar a sus hijos a escuelas, etc). Y como tampoco pueden organizar su presente, desconfían radicalmente del futuro. Esa ausencia de dominio y previsibilidad favorece una visión mágica y resignada del mundo.

Entre dos fuegos

No es fácil hacer trabajo de campo e investigar los secretos de una sociedad en el medio de la guerra. Los argelinos sospechan que todo investigador puede ser miembro de los servicios de inteligencia o de las fuerzas policiales, éstas por su parte se preguntan qué quieren estos tipos. Tal como en el internado, las muy adversas situaciones que vive en Argelia permiten a Bourdieu adquirir conocimientos útiles.

HAY QUE SER MUY RÁPIDO, MUY PERCEPTIVO. Y DESCONFÍAR, EN TODO TRATAR DE ENTENDER LAS SEGUNDAS INTENCIONES.

¡CERDO AGENTE FRANCÉS!

¡MALDITO COMUNISTA!



En 1958, los colonos franceses de ultraderecha con apoyo del ejército asaltan la gobernación general de Argelia y piden la plena integración a Francia. En 1960, estalla una nueva revuelta de los colonos franceses y de los militares más duros que se sienten defraudados por la decisión del nuevo gobierno encabezado por De Gaulle de llamar a un referéndum para que los argelinos decidan si quieren la independencia o seguir asociados a Francia. La posición de Bourdieu se vuelve cada vez más difícil en lo político: aunque es un claro partidario de la independencia, su posición de investigador crítico lo lleva a distanciarse de las visiones idealizadas del FLN y a anunciar visiones realistas y desencantadas. El tiempo probaría que eran valederas.

A Francia vuelve un sociólogo

Otros trabajos, inmediatamente posteriores, son "Los argelinos" (1962), "Trabajo y trabajadores en Argelia" (1963) y "El desarraigo. La crisis de la agricultura tradicional en Argelia" (1964), en colaboración con su discípulo y amigo **Abdelmalek Sayad** (1933-1998), quien después sería uno de los máximos especialistas en sociología de la inmigración. Él es quien lo introduce en Kabila, al norte de Argelia, y lo familiariza con el medio.



En 1960, el joven sociólogo pasa a integrar las listas negras de los conspiradores ultraderechistas, así que ante el inminente peligro decide regresar a Francia. Argelia obtiene la plena independencia en 1962.

El legado de Argelia

Sus experiencias e investigaciones en Argelia se hacen sentir en toda su obra posterior. Argelia queda para Bourdieu como una cantera inagotable en la que siempre encuentra nuevas vetas. Obras teóricas como *El sentido práctico*, o muy tardías como *La dominación masculina*, se fundamentan en las tempranas investigaciones realizadas en el país árabe.



En 1992 los islamistas del Frente Islámico de Salvación ganan sorpresivamente las elecciones. Los militares impiden su acceso y comienza una prolongada lucha entre el Estado y grupos armados islámicos que procuran instaurar una República islámica. Se estima que unas 100.000 personas pierden la vida. Bourdieu mantiene un compromiso cívico y político con Argelia. En esos años que la violencia política se propaga en Argelia, en un conflicto de enormes dimensiones, el sociólogo es uno de los fundadores del Comité Internacional de Ayuda a los Intelectuales Argelinos (CISA). El organismo busca auxiliar a aquellos intelectuales cuya vida corre peligro e informa a la opinión pública internacional sobre la gravedad de lo que acontece.

Con Raymond Aron

Raymond Aron (1905-1983), compañero de curso de **Jean-Paul Sartre** y del escritor **Paul Nizan** (1905-1940) en la Escuela Normal Superior, es considerado uno de pensadores más influyentes de Francia. Tras un breve paso por el socialismo se convierte en ferviente impulsor de las ideas liberales y vocero de la propaganda anticomunista. Es uno de los introductores de Max Weber (1864-1920) en Francia y fundador-director del Centro de Sociología Europea (CSE). También escribe regularmente en *Le Figaro* y otros Medios.



En 1960, Bourdieu ya instalado en París, de donde nunca se mudará, se vuelca totalmente a la sociología. Al poco tiempo se casa con Marie Claire Brizard, y tienen tres hijos: Jerome, economista, Emmanuel, filósofo y cineasta, y Laurent, científico. Bourdieu se mantiene extremadamente reservado en lo que respecta a su vida privada, incluso cuando ya es una figura buscada por los Medios. Hasta 1964, imparte cursos sobre **Karl Marx**, **Max Weber**, **Emile Durkheim** y sociología norteamericana en las universidades de Lille y La Sorbona. Ese año es nombrado director del prestigioso CSE en reemplazo de Raymond Aron, con quien pese a sus diferencias ideológicas venía colaborando. Su amistad con Aron se quiebra al poco tiempo cuando Pierre publica *Los Herederos*. Más tarde, cuando Raymond le dedica unos comentarios durísimos de sus *Memorias* –lo describe como un Gurú y jefe de una secta, arrogante.

La apuesta por la sociología

Conviene tener en cuenta que cuando Pierre Bourdieu elige ser sociólogo elige una carrera incipiente, todavía bastante desconocida, poco institucionalizada y para nada prestigiosa. Recién en 1958 se crea en Francia una carrera de Sociología. En contraposición, la filosofía, a la que deja, se mantiene como la disciplina más prestigiosa y está considerada como la madre de las restantes. Su elección por la sociología es un riesgo y una apuesta.



En efecto, cuando Bourdieu comienza sus investigaciones en sociología el panorama de la sociología en Francia es realmente pobre. Aunque los fundadores de la sociología son franceses y posteriormente hay figuras como la de Durkheim, la mayor parte de quienes se ocupan de esos temas adhieren a la teoría sociológica entonces más prestigiosa: el funcionalismo estadounidense.*

El funcionalismo

La sociología estadounidense partía de una división tajante entre el trabajo teórico y la investigación. Sociólogos como **Talcott Parsons** (1902-1979) se encargaron de producir extensos tratados, repletos de teorías y definiciones. La rama investigativa se fascinaba por la recopilación de datos, la estadística y las encuestas. Su mayor representante fue **Paul Lazarsfeld** (1901-1976). El funcionalismo expresa en el ámbito de la sociología la visión optimista de la sociedad de pleno empleo y valores de consumo de Estados Unidos de posguerra. En líneas generales se resume en 4 premisas: La sociedad es un sistema, los sistemas están compuestos por partes, las partes de un sistema interactúan armónicamente, el sistema tiende al orden.

EL ARMA CON LA QUE COMBATÍ AL FUNCIONALISMO FUE MUY SENCILLA: BUENAS INVESTIGACIONES FUNDAMENTADAS TEÓRICAMENTE Y SOSTENIDAS EMPÍRICAMENTE. HABÍA QUE DERROTARLOS EN EL ÁMBITO CIENTÍFICO.

NO SE PREOCUPE. TODO TIENDE A LA ARMONÍA.



Bourdieu es un duro crítico del funcionalismo estadounidense. No comparte ni sus postulados teóricos ni su división del trabajo sociológico. Es muy conocida su negativa a concurrir a los cursos que da Lazarsfeld, en los '60, en la Sorbona y a los que concurren entusiastamente todos sus colegas. Bourdieu los define como una ceremonia colectiva de sometimiento y una muestra del imperialismo científico.

El regreso del hijo pródigo

Mientras realizaba sus primeros trabajos, como investigador, en Argelia, Bourdieu había comenzado a sentir curiosidad por su tierra de origen, Bearn, y por sus compañeros de escuela. Ni bien sus compromisos se lo permiten, decide realizar investigaciones también ahí y con una particularidad: aplicar los mismos métodos de investigación y la misma mirada usada para investigar a los "exóticos argelinos".

ME VOLVÍ A SUMERGIR TOTALMENTE EN LA VIDA CAMPESINA. ASÍ ME RECONCILIÉ CON LAS COSAS, LAS GENTES, DE LAS CUALES ME HABÍA ALEJADO INSENSIBLEMENTE POR LA ENTRADA A OTRO MUNDO.



El resultado de este trabajo es el artículo "Celibato y condición campesina" (1962), editado posteriormente en el volumen *El Baile de los solteros*. En él describe canciones, vestuarios, escenarios, anota ideas y observaciones personales. Hoy está considerado una pequeña obra maestra de la investigación sociológica y adelanta gran parte de su modalidad de trabajo posterior, ya que combina especulaciones teóricas e investigación empírica y métodos de investigación muy diversos, como estadísticas, fotos y entrevistas en profundidad. También adelanta categorías claves como las de *habitus* y violencia simbólica.

El lenguaje mudo del cuerpo

Bourdieu parte de un problema que les preocupa a sus ex compañeros de escuela: se quejan de que es cada vez más difícil conseguir una chica para casarse. El tema se repite una y otra vez, las madres desesperan. Para analizar el problema, Bourdieu se sumerge directamente en las salas de baile donde los campesinos suelen concurrir para encontrar jóvenes con las cuales noviar y casarse. Y observa que los hijos mayores de los campesinos van, miran y se vuelven solos sin conseguir una cita, ni siquiera entablan conversación. ¿Qué les pasa a sus ex compañeros de escuela? ¿Los atacó la timidez?



Entrevistados por su ex compañero de escuela le confiesan: esos bailes no les gustan y claro, no les gustan porque no los saben bailar, son bailes de la vida urbana, promovidos por las radios. Ya no son los "los bailes de antes" que eran solidarios de los campesinos. Bourdieu descubre que los hábitos del cuerpo que se adquieren en la vida campesina, regida por los ciclos naturales, son la lentitud, pesadez y otros totalmente inadecuados para estos bailes ligeros.

El discreto encanto de lo urbano

Indaga la historia de los casamientos en la región, quiere analizar sus características para encontrar qué ha cambiado. Comprueba que según una tradición muy arraigada históricamente, el hijo mayor siempre se casa de modo tal de conservar la tierra de la familia, que se transmite por herencia. La división de la tierra en la cultura campesina resulta la peor calamidad. Al contrario, el hijo menor es alentado a permanecer soltero de forma tal de que el patrimonio permanezca intacto y pase a una sola mano.



En 1914, una gran crisis económica afecta a los ahorros de las familias campesinas. A partir de ese momento las familias ya no pueden darles a las chicas y a los hijos menores una dote para casarse. La única salida que les queda a éstos es ir a las ciudades a estudiar y trabajar. La vida urbana enseña a esas chicas a despreciar los horarios de sol a sol, el aislamiento, la rudeza, la dependencia de los padres, en fin, la vida de campo. Así las jóvenes, en los bailes, descubre Bourdieu, prefieren a los hijos menores que suelen trabajar en las ciudades, de empleados y rechazar a los mayores, apegados a la tierra. Los que para la mentalidad campesina eran los más afortunados –es decir los hijos mayores, herederos de la tierra– dejan de serlo en una sociedad en donde se impone la mentalidad urbana. En cambio, el hijo menor históricamente sacrificado en aras de la familia y la tradición, pasa a ser el privilegiado. Ése, era el gran cambio que la sociedad campesina intuía pero no podía expresar claramente.

«¡Arados no! ¡Heladeras sí!»

Bourdieu señala que en el siglo XIX el mercado matrimonial estaba regulado por la familia. Ésta hacía los arreglos basándose en cálculos de conveniencia económica y status, el deseo individual no contaba. La irrupción de un libre mercado, basado en el deseo individual de los novios, había convertido a los hijos mayores de las familias campesinas, de buenos partidos en campesinos brutos sin ningún atributo. Todo se veía en el baile: la angustia de los campesinos condenados al celibato, el triunfo de lo urbano, la ventaja en la competencia libre de los jóvenes socializados en un medio urbano. Todo estaba expuesto pero había que develarlo, escribe PB.



Así, un hecho que parece trivial, el celibato de sus ex compañeros, se vuelve la punta de una compleja madeja. Con este primer elemento anecdótico, Bourdieu saca a relucir la profunda crisis de la sociedad campesina francesa: ¡los nuevos hábitos hieren de muerte al mundo rural. Ahora la tierra no se divide, pero los linajes pecen al no tener herederos y los hijos menores, casados, se urbanizan, definitivamente. El texto sólo aparece en una pequeña revista de sociología; durante mucho tiempo él se niega a publicarlo en medios de mayor circulación para proteger a los campesinos de miradas malintencionadas y burlonas.

La escuela, instrumento de dominación

En 1964, Bourdieu y **Jean-Claude Passeron** (1930) publican *Los estudiantes y la cultura*, también conocido como *Los Herederos*. El libro es el resultado de un exhaustivo análisis del sistema educativo universitario francés. Muchas veces, a lo largo de su obra, Bourdieu retomará las conclusiones de este análisis. *Los Herederos* es la primera de sus obras que obtiene un gran impacto en el terreno de la sociología (el libro se convertirá en un clásico de la sociología de la educación, al poco tiempo) y también en un público más amplio: el libro inaugura una nueva manera de estudiar el sistema escolar y abre un nuevo campo de producción de investigaciones



Los Herederos produce un verdadero estallido en el cielo político. Tiene mucho éxito y muchísimos críticos. El libro ataca la cómoda e ingenua idea que comparten los gaullistas, los liberales progresistas, la izquierda, los sindicatos de maestros y los teóricos de la educación: el mito de que la educación pública democratiza, iguala y libera. La obra también molesta porque pone en primer plano la responsabilidad y contribución de la educación y los maestros en reproducir las diferencias sociales. En *La reproducción* (1972) habría de continuar y ampliar las tesis expuestas en *Los herederos*.

Números fríos

El primer paso de *Los Herederos* es mostrar, mediante sistemas muy sofisticados de estadísticas, cómo en el sistema de enseñanza superior los sectores mayoritarios de la sociedad están muy poco representados y, en cambio, los hijos de sectores minoritarios están sobrerrepresentados. Los resultados son concluyentes: las posibilidades objetivas, reales, del hijo de un peón rural de acceder a la universidad son del 1%; las de un obrero, del 1,4%; las de un campesino, del 3,6%; las de un empleado administrativo, del 10%; las de los hijos de un profesional: del 60%.



La conclusión es contundente: el sistema elimina objetivamente, y más allá de cualquier retórica, a los hijos de las clases más desfavorecidas de los escalones superiores de la educación. Pero ni siquiera es sólo esto: los hijos de los sectores populares que acceden a la universidad suelen limitarse a unas carreras de menor prestigio o con ingresos menores. Además, estos jóvenes suelen terminar la carrera a una edad más avanzada que sus compañeros. O sea que la discriminación se da también al interior de la universidad.

La violencia intrínseca del sistema

¿Por qué los jóvenes de los sectores populares tienen tan escasas posibilidades de acceder a la universidad siendo que ésta se ha masificado y es gratuita? ¿Cuál es la solución? ¿Más presupuesto, más becas? No, el problema es más complejo. Para Bourdieu, toda acción pedagógica es un acto de violencia simbólica, en tanto que impone, mediante el poder, una arbitrariedad cultural. Por ejemplo, que hay que comer con cubiertos y no con la mano. O que se debe aprender francés y no los dialectos de provincia. O que la cultura occidental es superior a otras. El acto pedagógico es un acto de imposición sutil y eficaz de la cultura de los sectores dominantes.



Para el hijo de un desocupado de un barrio pobre es un artificio aprender geografía sobre un mapa sin haber salido jamás de su ciudad, o disertar sobre la pasión clásica cuando el único espectáculo al que ha tenido acceso es a los *reality shows*. Diferente es para un chico de clase alta que ya realizó varios viajes internacionales y que frecuenta el cine y el teatro. En ese sentido, la escuela es la continuación normal de lo que aprendió en su casa, con su familia y su entorno social. Para la clase social más desfavorecida, al contrario, la escuela muchas veces supone empezar de cero o aun empezar contra todo lo que la familia y el entorno social les enseñó.

La ideología del Don

Maestros, profesores, alumnos y la sociedad en general, creen que el éxito escolar se debe a la instrucción previa (por ejemplo, para la universidad haber pasado por un buen secundario) y a características personales (esfuerzo, inteligencia, etc.). Para Bourdieu, el éxito se explica antes que nada por el medio social y familiar.



Sobre esta distorsión de la realidad se construye la Ideología del Don. Ésta supone que son cualidades individuales, como la inteligencia, las que explican el éxito o fracaso escolar. En verdad, lo que explica el mejor rendimiento de las clases medias y superiores es la afinidad entre el sistema de educación, lo que éste exige y valora de los individuos y los valores y modo de vida de estas clases. No se trata de una maquiavélica conspiración de las clases dominantes ni de un hecho fatal. Es el modo de funcionamiento de los sistemas educativos en las sociedades contemporáneas.

La Reproducción, ¿callejón sin salida?

Esta situación objetiva de acceso desigual a la educación y a la universidad se va reproduciendo en toda la sociedad en forma de una percepción diaria, inconsciente, extendida. Para el hijo de un obrero la universidad es algo lejano, misterioso, no conoce a nadie que estudie ahí ni a egresados universitarios. Es un lugar imposible. En cambio, para el hijo de un empleado administrativo es algo difícil pero posible. Para el hijo de un profesional es natural: sus padres fueron, la mayoría de sus compañeros de escuela irán y él mismo tiene altas probabilidades estadísticas de terminar ahí.



EL PROBLEMA ES QUE MUCHOS HAN LEÍDO A *LOS HEREDEROS* COMO SI FUESE UNA OBRA IDEOLÓGICA, MI OPINIÓN PERSONAL O UN ATAQUE AL SISTEMA EDUCATIVO. PERO NO ES NI CONSERVADOR NI IZQUIERDISTA. DESCRIBE LAS COSAS COMO SON. NO ES MÁS QUE UNA OBRA CIENTÍFICA.



Escribe Bourdieu: *Nada contribuye más a mantener la desigualdad, nada sirve más al sistema que se dice combatir, que imputar a las desigualdades económicas o a una voluntad política de la derecha todas las desigualdades de la educación. La lógica del sistema de educación es la lógica de perpetuar el privilegio. Pedir cambios secundarios, o en tal nivel, no sirve. Aunque formalmente se repartieran becas o ayudas, los mecanismos que eliminan a las clases populares serían apenas suavizados y saldría reforzada la ideología de los dones y del mérito individual.*

No es lo mismo

En *Los Herederos* los autores también arremeten contra otro mito: el de la existencia de una unidad colectiva y homogénea llamada estudiantes, idea muy arraigada entre los dirigentes estudiantiles. El colectivo estudiantil, demuestran Bourdieu y Passeron, no es un grupo social homogéneo e integrado. La mayoría establece su vida social con gente de redes de educación anteriores (escuela secundaria) o por grupos religiosos, políticos o sociales. Asimismo, es muy diferente la ayuda familiar de la que pueden disponer. Mientras que en los alumnos de más baja extracción social sólo el 14% vive de ayuda familiar, en las clases superiores esta proporción se eleva al 60 %.



El libro también demuestra el desigual acceso a los bienes culturales. Los alumnos socialmente mejor ubicados tienen más lecturas, van más al cine, al teatro y los museos, etc. Esto les da ventajas y les permite sacar mejor partido en sus carreras. Mientras que los hijos de profesionales y burgueses acceden por muchos medios al capital cultural, los hijos de obreros sólo pueden hacerlo por vía de la educación formal y esto les da una formación más limitada y parcial. La primera da facilidad y gracia, es espontánea, la segunda lleva la marca del esfuerzo y la escolaridad. No es lo mismo leer por obligación, que leer por placer.

¿Qué es una verdadera educación democrática?

La actitud de Bourdieu hacia el sistema educativo a lo largo de su vida tuvo una cierta ambivalencia. Por un lado, presenta una lógica del sistema educativo en el que éste reproduce las desigualdades de la sociedad injusta y, al mismo tiempo, siempre fue un gran defensor de la educación pública y elaboró propuestas para una pedagogía racional y una educación democrática.

LÓGICAMENTE
LOS MAESTROS
ASOCIAN CULTURA
Y ESCRITURA.

USTED NO PUEDE ESPERAR GRANDES CAPACIDADES
DE ESCRITURA DE ALUMNOS DE FAMILIAS ILETRADAS,
LA VIRTUD DE ESCRIBIR BIEN ES ALGO ADQUIRIBLE.

LO QUE DEBERÍA
HACER ES DARLE A SUS
ALUMNOS LOS MEDIOS
PARA ADQUIRIRLA.



Bourdieu defiende una educación democrática definida como "aquella que abarca a la mayor cantidad de alumnos en el menor tiempo posible y que les da la enseñanza más completa posible, esto es el mayor número de cualidades y competencias de lo que se define en un momento dado como cultura". Esa concepción es la opuesta a la de la educación tecnocrática que procura seleccionar individuos, lo que resulta siempre en seleccionar miembros de clases medias y altas, para producir especialistas.

En defensa de la escuela pública

Para Bourdieu, el saber es portador de cambios y por eso se debe defender la mejor educación posible, la educación democrática. Su aporte más conocido, en ese sentido, fue el reporte que Bourdieu realiza, junto a académicos de diversas disciplinas del Colegio de Francia, en 1989, a pedido del entonces Presidente de Francia, **François Mitterrand** (1916-1996). El Informe se conoce como Informe Bourdieu aunque formalmente se llamó *Reporte del Colegio de Francia. Principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza*.

OTROS DEMOSTRARON QUE LA ECONOMÍA DE MERCADO SE CONSTRUYE SOBRE EL MITO DE QUE TODOS, RICOS Y POBRES, SOMOS CONSUMIDORES LIBRES E IGUALES, Y LA DEMOCRACIA LIBERAL SOBRE EL MITO DE CIUDADANOS LIBRES E IGUALES. YO DESENMASCARÉ LOS MITOS DE LA ESCUELA DE ALUMNOS LIBRES E IGUALES.

SU GRAN DESCUBRIMIENTO FUE QUE LA SOCIOLOGÍA DE LA ESCUELA ES APENAS UN CAPÍTULO DE LA SOCIOLOGÍA DEL PODER.



El Informe propone una educación que se modernice dando cuenta de los avances sociales, científicos y tecnológicos de la sociedad y que deje la menor cantidad posible de lagunas culturales en los alumnos. También aconseja enseñar las cosas que todos hacemos de cuenta que todos sabemos pero que, en verdad, los chicos más desfavorecidos no saben (por ejemplo, el uso de un diccionario). Esta educación debe ser transdisciplinaria y dar cuenta tanto de los saberes científicos como de la pluralidad de culturas .

El Oficio según Pierre

En 1968, junto con sus colegas **Jean Claude Passeron** y **Jean Claude Chamboredon**, publica *El oficio de sociólogo*, un manual que al día de hoy se sigue usando como introducción a la investigación sociológica en cursos universitarios de todo el mundo. El libro contiene la misma información que ellos imparten en las clases sobre metodología y epistemología de las ciencias sociales en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, en la que Bourdieu enseña durante muchos años y de la que se desempeña como Director de Estudios.



Bourdieu dijo que *El Oficio* era una alternativa a la epistemología (esto es la manera de ver y entender a la ciencia) de la sociología estadounidense. Está destinado a fundamentar teóricamente una manera de hacer investigación empírica tomando tecnologías de Lazarsfeld pero poniéndolas al servicio de una epistemología alternativa. El libro es también un doble intento de refutación, tanto de aquellos sociólogos críticos que denunciaban el peligro positivista pero sin realizar investigaciones empíricas, al estilo de la Escuela de Frankfurt, como del Positivismo mismo, es decir del ejercicio de investigación empírica que, carente de una verdadera reflexión teórica, termina reforzando el sentido común.

Demoliendo al sentido común

Para Bourdieu, la sociología es una ciencia que produce un conocimiento científico, real, no idealizado, de la sociedad, en general, y de los campos que la componen (la política, la cultura, la ciencia, la religión, entre otros), en particular. El acto científico fundamental es construir un objeto de estudio científicamente, esto es sin respetar el sentido común, viendo lo que éste no puede ni quiere ver.



Esta operación intelectual es particularmente difícil porque implica refutar y desmentir modos de entender a la sociedad profundamente arraigados. Muchas veces éstos no son más que expresiones del sentido común o simplemente mitos. A nadie que no sea un científico que estudió el tema se le ocurriría refutar a un físico cuántico, pero mucha gente puede suponer que realmente sabe sobre educación y por eso desmentir alegremente y con una opinión trivial un trabajo de investigación sociológica sobre el sistema educativo que llevó años de esfuerzo. El sociólogo, en este sentido, siempre tendrá la oposición de la **Doxa** (opinión de sentido común).

«¡Pregúntele a Galileo!»

La explicación científica choca contra este sentido común y debe librar duros combates para imponerse. Pensemos en **Galileo Galilei** (1564-1642) cuando propuso que la tierra giraba constantemente alrededor del sol o aquéllos que sabían que la tierra era redonda. Resulta lógico que sus contemporáneos los consideraran extravagantes o peligrosos: ¿no es obvio que la tierra está quieta y es plana? La ciencia avanza contra las evidencias del sentido común.



Las evidencias de la sociología chocan contra esta misma resistencia. ¿No es obvio que en la escuela todos somos iguales y se premia el esfuerzo del más estudioso o el más capaz? No, no es así. Parece... pero no es así. En el siglo XIX se creía que los delincuentes eran individuos con una personalidad específica y que se los podía analizar genéticamente, incluso a través de rasgos físicos, como propuso el famoso criminalista italiano **Cesare Lombroso** (1835-1909). El verdadero científico debe trabajar con verdades no percibidas, ocultas y sacarlas a la luz. A cualquier precio.

La sociología y la calle

Para Bourdieu la sociología se hace en la calle. Es necesario preguntarle a la señora de la esquina qué piensa, escuchar a trabajadores, desocupados o jubilados. El sociólogo aprende de ellos, se embarra. Sin embargo, sin ir más lejos, esta forma de trabajar es la que tenía **Sócrates** (470-399. AC). Pero los mismos que se dicen herederos del filósofo son los que se resisten a hundirse en el barro y bajar de su torre de marfil. La sociología es un oficio físico y móvil: hay que caminar, desplazarse, mirar, revolver archivos.



A su vez, la sociología tiene otro gran obstáculo: en tanto que es crítica y política, choca contra los intereses de los dominantes. La paradoja es que esos mismos sectores dominantes terminan apropiándose de los trabajos sociológicos, porque los otros sectores suelen no tener tiempo o recursos intelectuales como para hacerlo.

París, 1968

En mayo de 1968, estalla en París la mayor insurrección popular que se haya dado en uno de los países del capitalismo avanzado después de la Segunda Guerra Mundial. Las interpretaciones sobre sus causas y sus consecuencias son numerosas.



Lo cierto es que el movimiento empezó como una crisis en el sistema universitario, más específicamente como una rebelión estudiantil, y se extendió como una mecha en un barril de pólvora por toda Francia y repercutió luego entre los estudiantes de toda Europa, América Latina y Estados Unidos. En un sentido, fue la irrupción definitiva de la cultura juvenil en la historia moderna.

La mecha

Los acontecimientos se originaron en algunas huelgas y manifestaciones de los estudiantes de París, seguidas por la represión de la policía. En pocas semanas, el movimiento se había extendido en una ola de asambleas masivas, manifestaciones callejeras, ataques a símbolos del poder, y huelgas en las que participaron más de diez millones de trabajadores. Los reclamos se superponían. Se pedían mejores salarios y un nuevo estilo de vida, romper con el estilo jerárquico, autoritario y conservador del gobierno y de los profesores universitarios, derribar la moral y la hipocresía burguesas, acabar con el consumismo y el capitalismo.



Tras algunas semanas en las que cualquier desenlace parecía posible, el gobierno de De Gaulle totalmente sorprendido por la magnitud de los hechos, negoció con los sindicatos para desactivar la protesta sindical y llamó a elecciones. La situación se normalizó. Pero después de Mayo del 68 la educación, la sexualidad, y, en general, los modos de pensar y de vivir no volverían a ser los mismos. El movimiento tuvo conquistas sociales y culturales innegables.

Un mayo que conmovió al mundo

3 y 4 de mayo. Protestas estudiantiles

Lunes 6. Violenta represión policial contra los estudiantes seguida de enfrentamientos.

Martes 7. Se organizan grandes manifestaciones en varias ciudades. En París, más de 30.000 personas desfilan con banderas rojas y cantando La Internacional.

Viernes 10. Nuevos enfrentamientos con la Policía dejan más de mil heridos, 550 detenidos y 250 autos incendiados.

Lunes 13. Más de diez millones de trabajadores van a la huelga. En París los sindicatos movilizan a 300.000 personas. Los estudiantes toman La Sorbona.

Miércoles 15. En Renault, emblema de la industria francesa, 15 mil obreros toman la fábrica y encierran a sus directivos.

Viernes 17. Los trabajadores de la TV y los controladores aéreos se suman a la huelga.

Sábado 18. Los sindicatos del transporte y de varios servicios públicos se incorporan a la huelga.

Martes 21. Los profesores se suman a la protesta declarándose en paro.

Viernes 24. Manifestantes de izquierda queman la Bolsa de París.

Lunes 27. Totalmente desbordado, el gobierno decide incrementos generales de salario del 12 % y del 35% para las categorías más bajas.

Jueves 30. El General De Gaulle convoca a elecciones anticipadas.



La explicación bourdesiana

A diferencia de muchos otros sociólogos e intelectuales que durante Mayo del 68 o inmediatamente después analizaron el fenómeno, Bourdieu lo habría de hacer muchos años después, no obstante que *Los herederos* fue muy difundido entre los protagonistas de la rebelión. El fruto de esa elaboración sería el artículo "El Momento Crítico" publicado en *Homo academicus* (1984) en donde elabora una explicación sumamente original y alejada de las hasta entonces ensayadas.

DESPUÉS DEL 68 LAS UNIVERSIDADES SE ABRIERON AL PENSAMIENTO CRÍTICO; LOS CUERPOS BIBLIOGRÁFICOS FUERON RENOVADOS; EL PROFESOR TUVO UNA RELACIÓN DISTINTA CON EL ALUMNO.

MAYO ES LA CLAVE PARA ENTENDER A TODA UNA GENERACIÓN. Y BOURDIEU ES UN ACADÉMICO POST 68.



La crisis del 68 comienza como una crisis universitaria y por ello hay que empezar analizando el sistema educativo. Un primer elemento estructural sobre el cual se montó la crisis y que produjo justamente su difusión fue el aumento de la población escolarizada en todos los niveles. El primer efecto de esta sobreproducción de graduados es la devaluación de títulos y la consiguiente ruptura entre las aspiraciones (que son el producto de una situación pasada en la que precisamente había menos diplomados) y las posibilidades reales de obtenerlas.

La crisis como sumatoria de crisis

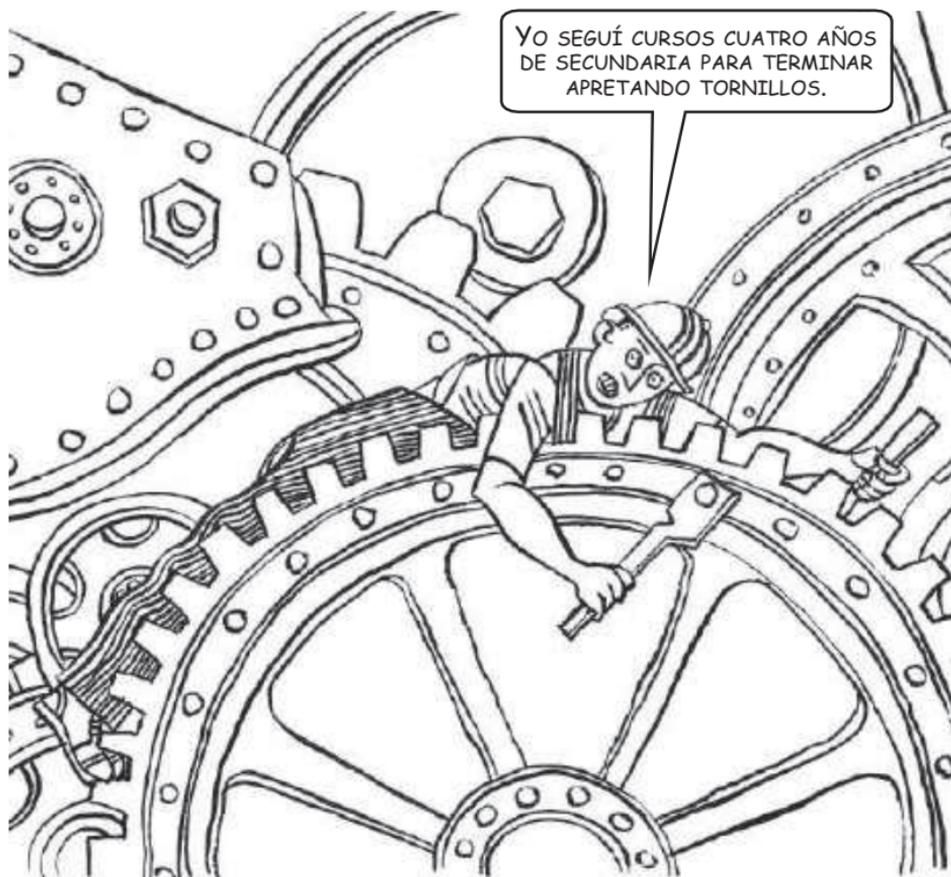
En la crisis universitaria converge, a su vez, otro elemento estructural. El crecimiento de la población estudiantil (basta pensar que las Facultades de letras tienen 36 mil alumnos en 1950 y 170 mil en 1967) genera un crecimiento en la cantidad de ayudantes y asistentes con los que cuenta cada titular de cátedra. Este cuerpo creciente de ayudantes y asistentes ve que las posibilidades de hacer carrera, antes bien determinadas según años en el cargo y edad, se tornan cada vez más difíciles. El acceso al puesto de profesor queda para unos pocos. Hay demasiados asistentes para asistir (y reemplazar) a un solo profesor.



Otro factor que converge es el de una enorme cantidad de egresados universitarios que trabajan en nuevos campos laborales (la televisión, grandes editoriales, el marketing, la publicidad, el *design*) que por su formación se reconocen como creativos o intelectuales pero que deben ajustar sus vidas diarias a una lógica puramente comercial. Ellos serán otro sector que se sumará a la revuelta anti jerárquica.

Tiempos Modernos

Asimismo, la devaluación de los títulos afectaba no sólo a los egresados universitarios. También los títulos intermedios que antes garantizaban posiciones de empleados o de operarios calificados dejan de cumplir sus promesas. Por eso al movimiento se sumaría una importante fracción de la juventud obrera.

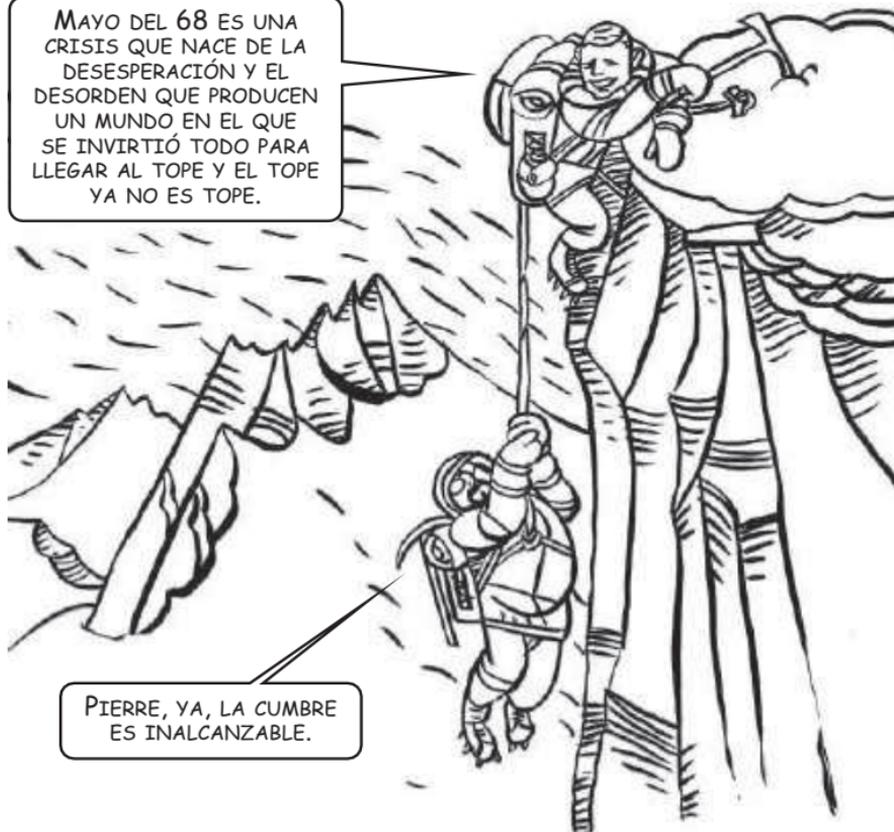


La ruptura del círculo virtuoso de esperanzas y posibilidades reales de concretarlas produce que una fracción de los jugadores (estudiantes, profesores, etc) dejen de aceptar las reglas de juego o directamente decidan dejar de jugarlo. Esta fracción de disconformes quiere nuevas cartas, redefinir las reglas o incluso cambiar de juego. Por eso un hecho fortuito (la represión policial) hace que todo el enorme contingente de agentes sociales con situaciones diferentes pero semejantes quieran entrar en el movimiento de contestación para hacer oír y avanzar sus intereses, su reivindicación de un nuevo juego.

Hoy una promesa, mañana una traición...

Así tenemos una cantidad muy grande de crisis individuales (por ruptura de las expectativas, por falta de perspectivas de una carrera, por trabajos considerados alienantes, etc) y una cantidad de crisis de colectivos sociales (los estudiantes universitarios, los profesores jóvenes, los egresados de escuelas técnicas). En varios campos hay agentes que tienen situaciones análogas.

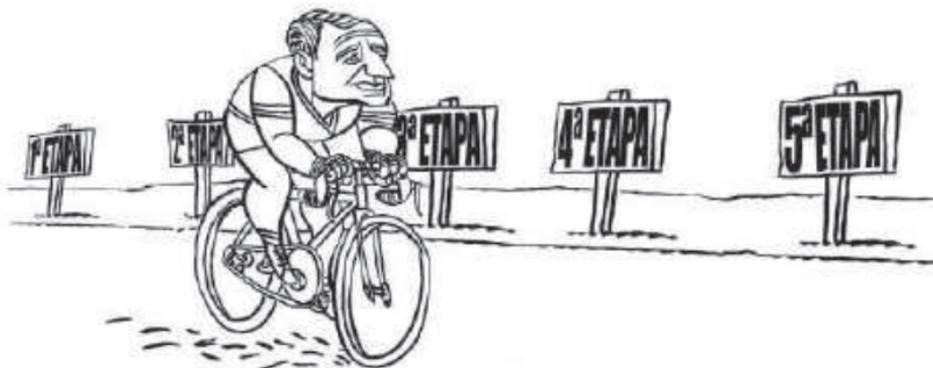
MAYO DEL 68 ES UNA CRISIS QUE NACE DE LA DESESPERACIÓN Y EL DESORDEN QUE PRODUCEN UN MUNDO EN EL QUE SE INVIRTIÓ TODO PARA LLEGAR AL TOPE Y EL TOPE YA NO ES TOPE.



PIERRE, YA, LA CUMBRE ES INALCANZABLE.

La alianza clave de la contestación del 68 es la de estudiantes decepcionados y con títulos devaluados y asistentes sin perspectivas de carrera. Estas crisis parciales de la universidad convergen en alianzas coyunturales y se extienden a otros campos no universitarios, en los que había una disputa entre los detentadores oficiales de la verdad y los nuevos contendientes. Algunos autores han visto en este análisis elementos para una sociología de las revoluciones: la Revolución como obra de agentes a los que determinadas circunstancias impiden su acceso a las posiciones prometidas.

Las etapas de una trayectoria



Podemos dividir a la obra de Bourdieu en cinco grandes etapas:

X La primera, **formativa**: estudia filosofía, la deja y decide dedicarse a la sociología. De esta época datan sus trabajos sobre Argelia y sobre el campesinado en Bearn. Obra principal: *El baile de lo solteros*.

X La **segunda**, de 1964 hasta los primeros 1970, se centra en la educación y realiza sus primeros trabajos sobre los consumos culturales. Obras principales: *Los herederos* y *La reproducción*. También publica *El oficio de sociólogo* en donde fundamenta su concepción de la ciencia.

X En la **tercera**, en los '70, Bourdieu desarrolla sus categorías y su teoría en la que se entrecruzan los temas de la cultura, la clase y el poder. Escribe la que muchos consideran su principal obra, *La distinción* (1979) además de otros trabajos más teóricos como *Ensayo de una teoría de la práctica* (1972) y *El sentido práctico* (1980).

X En la **cuarta** etapa, los '80, realiza algunas de sus investigaciones más notables. En *Homo Academicus* analiza el campo académico y en *La Nobleza de Estado* continúa los trabajos sobre la educación de los '60 y el campo de poder de los 70. Con su designación en 1982 en el Colegio de Francia, es reconocido como el principal sociólogo de Francia.

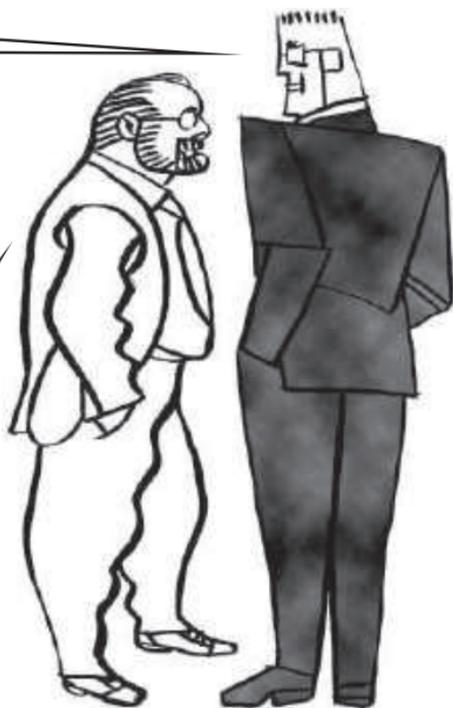
X En la **quinta**, se vuelca a la intervención en la escena pública. La etapa se inicia con *La Miseria del Mundo*, una obra de transición, entre sus anteriores trabajos dedicados al público académico y los que hará en los '90, para un público masivo. Con su apoyo a las huelgas de 1995 se convierte en una figura central de la vida política francesa y en su intelectual más conocido. Escribe obras que logran un gran éxito como *Sobre la televisión* y *Contrafuegos*. También publica libros de carácter más personal como *Socioanálisis de un sociólogo* y *Meditaciones pascalianas*.

Bourdieu escritor

La circulación de la obra de Bourdieu, por lo menos hasta su quinta etapa, está restringida. Es simplemente la obra de un académico, pero incluso para ese público su abordaje requiere un gran esfuerzo. Su argumentación es siempre densa, abundan los ejemplos y los ida y vuelta. El escritor anticipa críticas posibles y lecturas erradas. A menudo elige los comentarios laterales. Muchos de sus libros están llenos de material de investigación, desde fotos y diagramas a tablas estadísticas.

¡QUÉ BIEN! BOURDIEU DEDICA LA MITAD DE SU OBRA A CRITICAR EL ELITISMO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PERO PARA ENTENDERLO HAY QUE HABER HECHO UN MASTER EN FILOLOGÍA!

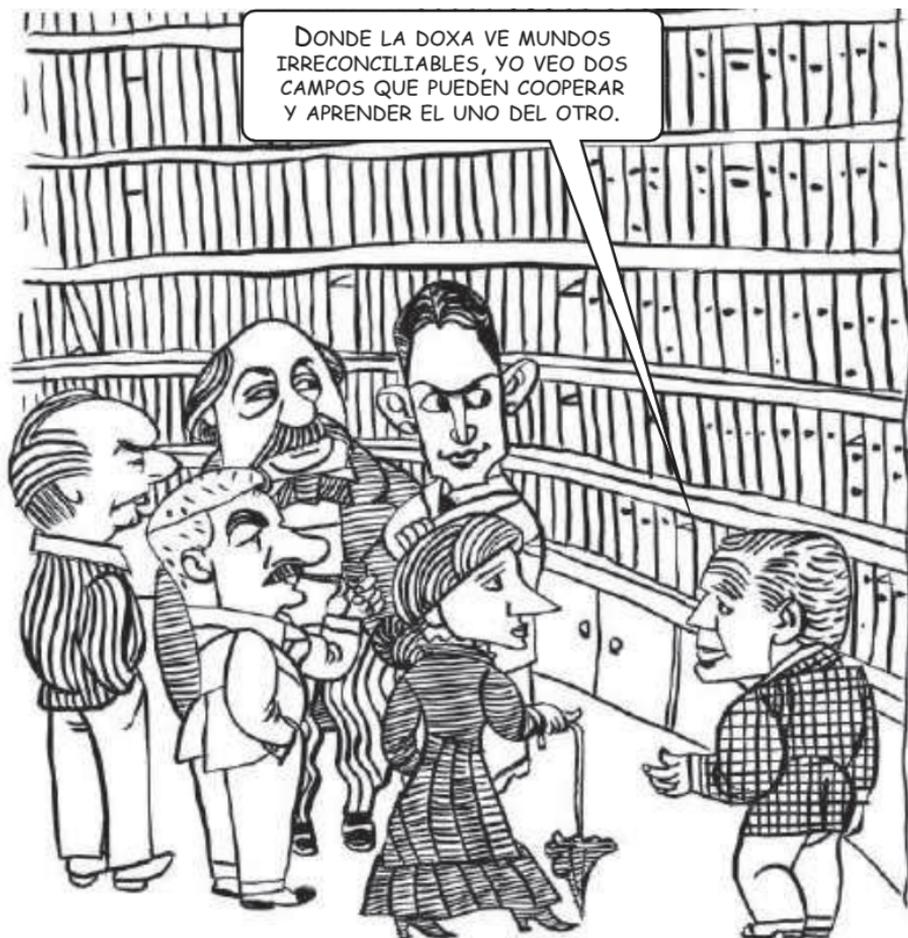
MI AMIGO, IDEAS COMPLEJAS REQUIEREN ESCRITURAS COMPLEJAS Y LECTORES ESFORZADOS.



En este sentido, muchos de sus críticos hacen hincapié en esa escritura difícil, lo acusan de ampuloso, confuso, recargado. Otros, sin embargo, lo consideran un gran estilista. Su editor de la exigente Les Editions de les Minuit dijo que lo publicaba no tanto por ser un gran sociólogo, sino por considerarlo un gran escritor. Críticos alemanes han comparado su prosa con la del escritor **Honoré de Balzac** (1799-1850). Consciente de los problemas que generaba su lectura, Bourdieu autorizó la publicación de la compilación de ponencias *Cosas Dichas* (1987) y de las entrevistas que le realizara Loic Wacquant, *Respuestas para una antropología reflexiva* (1993). Cuando en los 90 Bourdieu busca llegar a un público masivo pasará a un estilo más sencillo, claro y contundente.

Lecciones de la literatura

Gran lector, Bourdieu a menudo recurre a escritores para conocer ambientes sociales complejos. Para él, los escritores pueden enseñarles mucho a los sociólogos. Por supuesto, no se trata de competir en el mismo terreno sino de apropiarse creativamente de muchos de sus elementos.



En diferentes trabajos utiliza a **William Faulkner** para cuestionar las biografías convencionales, a **Virginia Woolf** en sus estudios sobre la dominación masculina, a Gustave Flaubert para comprender la lógica del campo artístico y del literario y a **Thomas Bernard** en su análisis del Estado. En este terreno se enfrenta contra toda una tradición que buscando reforzar la cientificidad de la sociología procura distanciarse de la literatura vista como ficción y entretenimiento.

¿Qué es la sociedad?

Para Bourdieu las sociedades modernas son diferentes de aquellas medievales en las que había un ordenamiento social jerárquico y jurídicamente legitimado, entre nobleza, clero y tercer Estado. Tampoco son las sociedades que imaginaba Marx, sociedades divididas en dos grandes clases (burgueses y proletarios) que antagonizan social, política y culturalmente. Mucho menos son las sociedades que imaginan los liberales, de millones de individuos autónomos buscando maximizar sus beneficios.

LA SOCIEDAD ES UN GRAN MAPA, EN LAS QUE EL SOCIÓLOGO, COMO UN CARTÓGRAFO, DEBE UBICAR A LOS AGENTES SOCIALES DE ACUERDO A 1) LA CANTIDAD GLOBAL DE CAPITAL QUE DISPONEN Y 2) EL TIPO DE CAPITAL ESPECÍFICO DEL QUE ESTÁ COMPUESTO SU CAPITAL.

A ESTO LO LLAMA ESPACIO SOCIAL.



En la sociedad (un término que usó muy poco) que Bourdieu imagina conviven distintos enfoques analíticos: tipos de capital y espacio, clases sociales y campos de poder. Estas lecturas de la sociedad se entrecruzan y complementan.

Las formas del capital

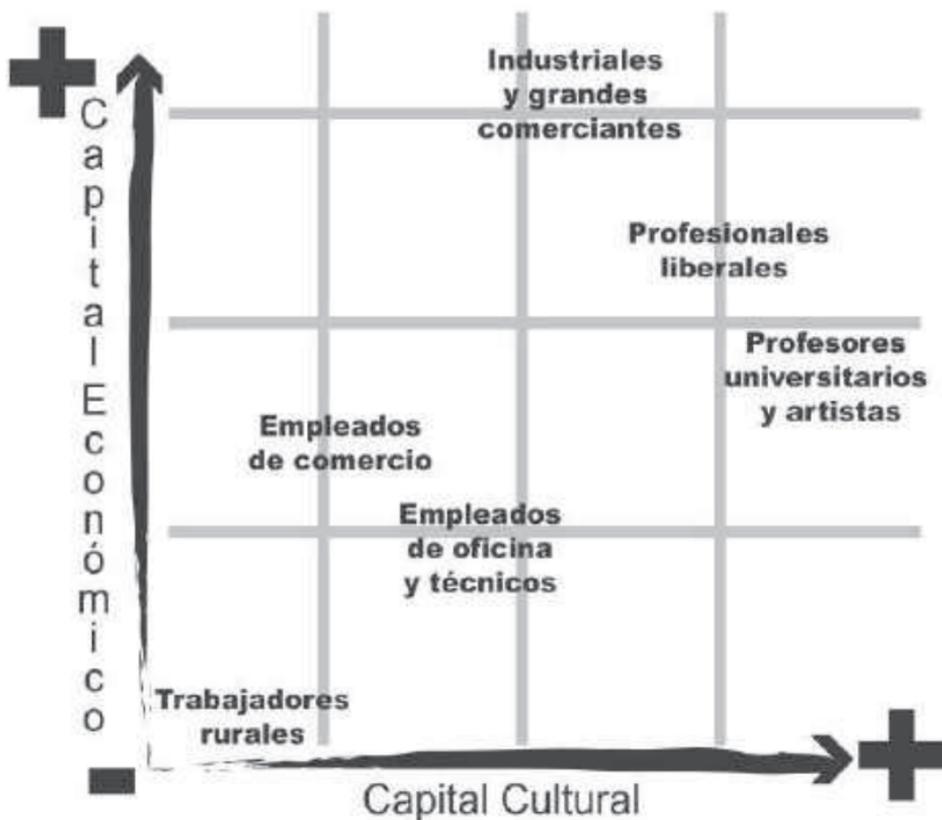
Para Bourdieu podemos hablar de numerosos tipos de **capital**, aunque haya tres principales. El **Económico** está constituido por los factores de producción (tierra, fábricas, trabajo) y bienes (propiedades, autos, etc) y los ingresos que cada uno de nosotros tiene. El **Social** es el conjunto de relaciones sociales (contactos, conocidos, etc) de las que disponemos. Y un **Capital Cultural**...



El **Capital Cultural** es fundamental en las sociedades actuales y, como concepto, uno de los grandes aportes de Bourdieu para comprender como éstas reproducen desigualdades. Existe CC de tres formas: como bien incorporado (por ejemplo, la capacidad de hablar en público, las buenas maneras, etc); como bien cultural (por ejemplo, tener cuadros); y como bien institucionalizado, es decir como bien reconocido por las instituciones culturales (títulos académicos). Esta última forma es la más importante. También se puede definir como las calificaciones y aptitudes intelectuales que aprendemos a través de la familia, el medio social y la escuela.

El capital global

Cada agente tiene una cantidad de capital social global formado por la sumatoria de los distintos tipos de capital específico. La noción de espacio social permite visualizar gráfica y analíticamente estas diferencias.



El espacio social, en donde se reparte el capital global, se puede graficar como un cuadro de doble entrada. Nos permite ver que hay grupos sociales igualmente provistos de capital pero con capitales específicos muy distintos, lo que tendrá enormes consecuencias en los estilos de vida, gustos, consumos culturales, votos, etc. Así, por ejemplo un gran intelectual y un gran industrial están en la cima de los poseedores de capital global pero el primero lo obtiene básicamente por su dotación de capital cultural y el segundo de capital económico. De la misma manera, un maestro y un comerciante chico tienen una dotación media de capital global pero, de nuevo, el de uno es básicamente cultural y el del otro económico.

Lucha de clases, lucha de gustos

Bourdieu piensa y analiza a la sociedad según un criterio de clases sociales pero distinto del de la teoría marxista –el más popular. Ésta popularizó ese concepto y organizó su lectura de la sociedad a partir de su papel en la producción: los burgueses, propietarios de los medios de producción, y los proletarios que carentes de medios de producción, deben vender su fuerza de trabajo para sobrevivir. Para Bourdieu, en cambio, las clases sociales no se explican sólo por el proceso de producción, por el nivel educativo o por otro factor x. Es más complejo: no hay una esencia de clase, las clases surgen de una red de relaciones. La clase tiene múltiples determinaciones, no una.



En *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (1979), Bourdieu analiza el proceso de constitución y permanente diferenciación de las clases sociales a partir de los consumos culturales. Las clases sociales se ven en una red de relaciones que abarca desde dónde estudian hasta qué música escuchan, pasando por los deportes que practican, lo que comen y cómo lo comen, lugares de vacaciones... Bourdieu le atribuye al gusto el papel fundamental en la construcción del mundo social. El gusto une y separa; al ser el producto de un contexto social, une a todos los que son producto de condiciones semejantes, pero distinguiéndolos de todos los demás: el gusto es el principio de todo lo que se quiere mostrar a los otros.

La distinción

Se trata de una obra monumental sobre el sistema de gustos y consumos culturales según la estratificación social de la sociedad francesa. Para este libro de gran audacia metodológica por su eclecticismo, Bourdieu diseñó encuestas, realizó entrevistas, consultó diarios de noticias, revistas de actualidad, de moda, de cocina, de turismo, políticas, se fijó a qué teatros acudían los que tenían más y a cuáles los que tenían menos, armó un ranking de películas preferidas por los franceses, investigó la composición de miles de fotografías, etc. Todo ello para dar sustento empírico a su teoría de los gustos y los consumos culturales.



La distinción se inicia con una encuesta sobre los gustos musicales a propósito de tres obras: el *Clave bien temperado* de Bach, el *Danubio azul* de Strauss y *Rhapsody in Blue*, de Gershwin. A pesar de la indiscutibilidad, intimidad e irrenunciabilidad de los gustos, resulta que los profesores universitarios, intelectuales y artistas, escogen masivamente a Bach, la clase media a Gershwin, y la clase obrera se inclina mayoritariamente por el *Danubio azul*. Bourdieu muestra cómo el sagrado terreno del gusto es el campo de batalla de una disputa simbólica en la cual puede descubrirse toda la estructura social de la división de clases y sus estrategias colectivas.

El gusto alto

La posibilidad de gastar dinero, muchísimo dinero, en objetos y prácticas culturales que concreten los gustos de las clases altas puede hacer aparecer sus gastos como improductivos, económicamente considerados. Piénsese cómo, durante las primeras décadas del siglo pasado, las clases dominantes latinoamericanas compraban cuanto objeto de arte se ponía a su alcance en Europa para luego exhibirlos en sus "casas-museo". Pero esos "gastos puros para nada", según la expresión de Bourdieu, son, culturalmente considerados, los más definitorios de lo que esas personas son y de lo que las otras personas no son.



Las clases no sólo no se distinguen únicamente por su diferente capital económico. Es más, la clase dominante trata de simular, mediante sus prácticas culturales, que sus privilegios se justifican por algo más noble que la acumulación material. La burguesía busca mostrar que la diferenciación social se genera fuera de lo cotidiano y material, en lo simbólico y no en lo económico, en el consumo y no en la producción. Crea la ilusión de que las desigualdades no se deben a lo que se tiene, sino a lo que se es. La cultura, el arte y la capacidad de gozarlos aparecen como dones o cualidades naturales.

Gustos populares

Mientras la estética de la burguesía, basada en el poder económico, se caracteriza por el *poder de poner la necesidad económica a distancia*, las clases populares se rigen por una *estética pragmática y funcionalista*. Rehúsan la gratuidad y futilidad de los ejercicios formales, el arte por el arte. Tanto sus preferencias artísticas como las elecciones estéticas de ropa, muebles o maquillaje se someten al principio de *la elección de lo necesario, lo práctico*.

POCOS OBJETOS COLGANDO EN LA PARED, POCOS MUEBLES, POCAS OBRAS DE TEATRO, POCOS LIBROS, POCOA CARRERA ESCOLAR, CASI NUNCA BORGES: EL GUSTO DE LOS SECTORES POPULARES NO PUEDE CONCRETARSE EN OBJETOS CUYA DEGUSTACIÓN LLEVE MUCHO TIEMPO (Y CUESTE DINERO).



Su rechazo de la ostentación corresponde a la escasez de sus recursos económicos, pero también a la distribución desigual del capital cultural: una educación que los excluye de "la sofisticación" en los hábitos de consumo. Miremos el interior de la casa: no existe en las clases populares, la idea, típicamente burguesa, de hacer de cada objeto la ocasión de una elección estética, de que "la intención de armonía o de belleza" intervengan al arreglar la cocina o el baño, en la compra de una olla o un mueble. Las clases populares les dan a los objetos una función utilitaria: la ropa "simple" y los muebles "sólidos".

Bourdieu en el museo

La primera gran investigación sobre el gusto la realizó con el público de museos (*El amor al arte*, 1965). En los museos el goce del arte requiere desentenderse de la vida cotidiana, oponerse a ella. El arte moderno y contemporáneo suponen el conocimiento artístico, el manejo de ciertos códigos.



El carácter intocable de los objetos, el silencio religioso que se impone a los visitantes, el rechazo casi sistemático de toda didáctica, la solemnidad grandiosa de la decoración y del decoro contribuyen a hacer del museo de arte un ámbito de diferenciación de quienes ingresan en él y comprenden sus mensajes. Las estadísticas sobre visitantes demuestran que el interés por los objetos artísticos es resultado de la capacidad de relacionarlos con el conjunto de obras de las que forman parte por su significado estético. El público debe percibir y descifrar las características propiamente estilísticas, debe cultivar un interés puro por la forma, esa capacidad de apreciar las obras independientemente de su contenido y su función. Quienes lo logran, exhiben un pertenecer, un ser.

Políticas culturales

Limitados por las carencias materiales y por la imperiosa necesidad de resolver la cotidianidad familiar del mañana inmediato, los sectores populares tienen otra relación con el tiempo: un tiempo que, de ninguna manera, puede "perderse" en las delectaciones propias de quienes asisten a museos o galerías, mucho menos perderlo en toda la preparación previa, que ha llevado años y ha significado muchos gastos, para permitir que finalmente se guste del museo como se debe. Con frecuencia, tampoco pueden hacer lugar a consumos de tipo teatral o cinematográfico. Sus experiencias de lo posible quedan cerca: el trabajo, la escuela, la televisión, el fútbol, algún lugar de diversión, algún local bailable.



Las concepciones ingenuamente democráticas de la cultura suponen que las acciones de política cultural tales como brindar conciertos gratuitos o abrir los museos para todos, contribuyen armoniosamente a reproducir un capital cultural que se imagina como propiedad común. Sin embargo, los bienes culturales acumulados en la historia de cada sociedad no pertenecen realmente a todos (aunque formalmente sean ofrecidos a todos).

La cena está lista

Bourdieu demuestra que en cada una de nuestras elecciones: las bebidas (aguas, vinos y aperitivos) o autos, diarios y revistas o lugares y formas de vacaciones, muebles y vestimenta, para no hablar de los programas políticos, se expresan las diferencias sociales de una forma tan compleja como en los sistemas intelectuales más sofisticados. Pensemos en un hecho tan cotidiano como es el comer. Bourdieu compara la cena típica burguesa y la popular: dos maneras antagónicas de tratar a los alimentos y las formas de comer.



La burguesía come guardando las formas. Es un complejo altamente ritualizado y de ritmos diferidos. Se espera a que todos se sirvan y hay tiempos entre la entrada y el principal. Hay contención: jamás precipitase sobre el plato, se sirve y repite con discreción. Se come en orden y separado, no se mezcla la entrada y el principal. Todo es expresión de un orden y una compostura. La forma es central: la vajilla y la presentación de los alimentos son vistosas. Todas las expresiones corporales de placer están mal vistas.

La forma y la sustancia

Cuando come, la burguesía busca distanciarse de una verdad esencial: la comida es una necesidad primaria y elemental. Para sus miembros, es central diferenciarse del vulgo que se deja arrastrar por esas pasiones primarias.

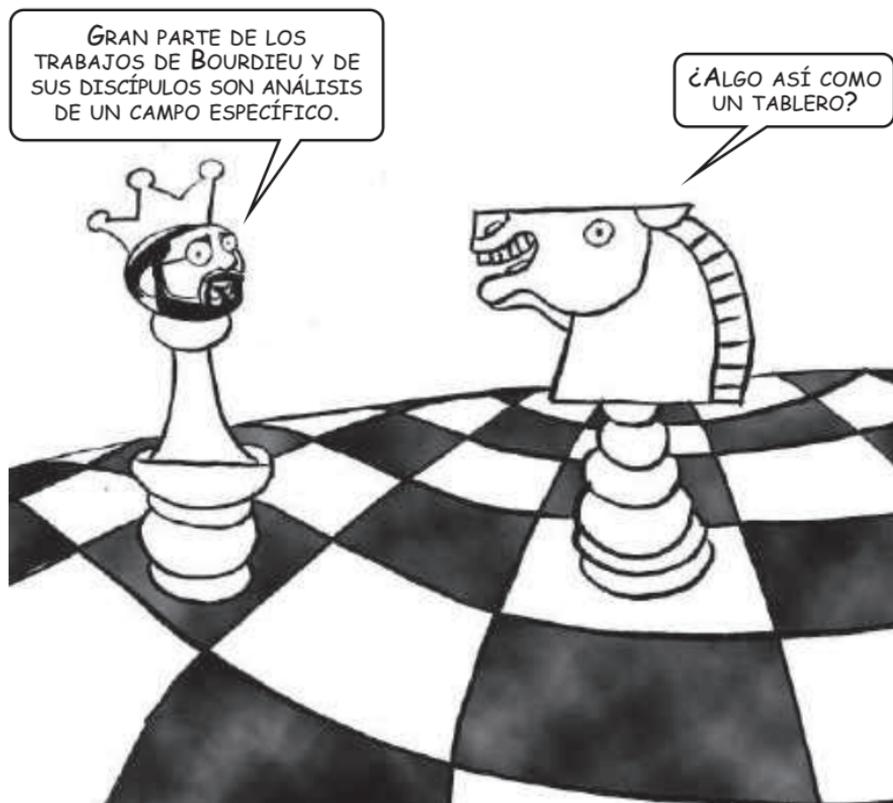
PARA LA MESA POPULAR EL CENTRO ES LA SUSTANCIA Y NO LAS FORMAS.
¡LA COMIDA TIENE QUE DAR FUERZA! ¡MARCHEN MÁS LENTEJAS!



Si la burguesía busca alimentos refinados y exóticos (o, en los últimos años sanos y ligeros), los sectores populares productos baratos y energéticos. Unos quieren exhibir que ellos están lejos de la presión de las necesidades, que eligen lo que quieren; para los otros la comida es funcional: debe proveerlos de fuerza para salir a trabajar.

La sociedad como un conjunto de campos

A la visión global de la sociedad entendida como un espacio social en la que los agentes tienen tipos y volúmenes de capitales y en las que se forman clases sociales basadas en los estilos de vida, Bourdieu superpone otra imagen: la sociedad como conjunto de campos. La sociedad moderna en su constante división del trabajo social crea ámbitos sociales específicos que se denominan campos. Por ej., los campos científico, artístico, periodístico, religioso, jurídico, político... A su vez, cada uno de ellos se puede desagregar en otros (el científico en campo físico, biológico, etc y, a su vez, el biológico en molecular, celular, etc). Hay leyes generales para todos los campos y, a la vez, particularidades de cada uno de ellos.



Un campo es una red en la que se entrelazan las diferentes posiciones jerárquicas que hay dentro de cada campo. Cada agente (o jugador) dentro de un campo ocupa una posición determinada (subordinada o dominante). Esta posición está determinada por las reglas de juego del campo, por la posesión de capital que el agente tiene y por sus relaciones con otros agentes.

Un juego que vale la pena

Un campo se puede comparar a un juego y sus agentes con los jugadores. Por empezar, todos los jugadores le asignan un gran valor al juego, es muy raro que alguno decida retirarse por su propia voluntad. A los jugadores se les asignan unas cartas (capital) y unas reglas de juego. El objetivo de la partida es acumular cada vez mayores cartas (capital) respetando las reglas de juego. En general, los más conservadores son aquellos que tienen más capital y los que más se arriesgan son los que tienen cartas más bajas.



Cada campo tiene una autonomía relativa pero sólo relativa. Es decir el campo debe verse dentro del juego más grande que es el espacio social en donde interactúan con otros campos. Los campos deben analizarse con relación a otros campos. Así, el gran peligro de los últimos años es el creciente poder del campo económico que amenaza la autonomía de campos hasta entonces autónomos. Por ejemplo, el periodismo cada vez más sometido a criterios comerciales y de rating.

Campo Literario y Artístico

Esta es una de las áreas en que Bourdieu y sus discípulos han realizado muchas de sus mejores investigaciones. Entre los trabajos de él se destacan *Campo de poder, campo literario y habitus de clase* (1971) y *Las reglas del arte* (1992). En sus últimos años trabaja sobre el pintor **Edouard Manet** (1832-1883), una de las figuras centrales del arte moderno. *La Republica Mundial de las letras* (1999), de la crítica literaria **Pascale Casanova** o los trabajos de la italiana **Anna Boschetti** sobre Sartre (*Sartre e Les Temps Modernes, une entreprise intellectuelle* (1985), son otras muestras de la fecundidad de la teoría del campo.

EN MI ESTUDIO ME DI CUENTA DE LA IMPORTANCIA FUNDAMENTAL DE FLAUBERT. ÉL CREÓ LA CONCEPCIÓN DE "EL ARTE POR EL ARTE" EN OPOSICIÓN A LOS ARTISTAS SOCIALISTAS Y A LOS BURGUESES. FLAUBERT ES LA CLAVE PARA ENTENDER LA CREACIÓN DEL CAMPO LITERARIO.

PIERRE, ESTÁS FUNDANDO UNA CIENCIA HISTÓRICA DE LAS OBRAS CULTURALES.



ALMUERZO EN LA HIERBA DE MANET

Para Bourdieu lo primero que se debe dejar de lado para un análisis sociológico de la literatura son los relatos convencionales de la historia del arte y la literatura, inspirados en una visión idealizada y romántica del artista como un genio creador, excepcional. Este tipo de enfoques suelen basarse en su biografía y en su trabajo artístico individual. Por el contrario, el sociólogo debe basarse en el estudio del campo en donde ese escritor actúa. Las obras literarias adquieren su sentido como apuestas específicas realizadas por agentes al interior del campo literario. La literatura es un campo más, es decir un terreno de conflictos, disputas y poder en el que las armas que se usan son las palabras, tradiciones, lenguajes, formas expresivas...

La vanguardia

La literatura y el arte son campos en los que se enfrentan continuidad y ruptura, reproducción y revolución en un combate protagonizado por aquellos consagrados, que hicieron época y que luchan por seguir siendo el centro y aquellos para los cuales hacer época implica empujar al museo de la historia a los que ya hicieron época. Es la lucha permanente entre la vanguardia consagrada y la nueva vanguardia.



Los jugadores centrales de este campo, además de los propios creadores, son los críticos y los editores (y los galeristas, para el arte). Los primeros fijan los límites del campo, ellos dicen qué es literatura o arte. El proceso de construcción de un campo artístico autónomo, que legitima sus obras por criterios propios, es proceso de una lucha por independizarse del control religioso medieval y del control económico de los mecenas.

El campo religioso

Este campo se constituye con especialistas y laicos. Los especialistas son los portadores de un capital religioso valorado y compuesto por competencias específicas y/o saberes secretos. Hay distintos tipos de especialistas: sacerdotes, magos, chamanes y profetas. Entre ellos hay una dura competencia. Los laicos son la mayoría y son los que no tienen competencias y se encuentran en posición subordinada respecto a los especialistas.

EL CATALICISMO MEDIEVAL ES EL PARADIGMA DE UNA ÉPOCA EN QUE EXISTÍA EL MONOPOLIO DEL CAPITAL RELIGIOSO POR UNA INSTITUCIÓN.

NO CREEMOS MÁS EN LAS INSTITUCIONES.



Los especialistas buscan obtener el monopolio de los bienes de salvación e imponerle a los laicos un *habitus* religioso, es decir una acción y un pensamiento acorde a una visión sistemática del mundo y la existencia humana. Los laicos, por su parte, buscan que se satisfaga su interés mediante acciones y prácticas religiosas o mágicas, realizadas por los especialistas, que garanticen que les vaya bien sobre la tierra, que vivan bien en ella e incluso en el más allá. Las clases altas también procuran una legitimación religiosa de su lugar en la escala social.

Brujos, profetas y sacerdotes

Los especialistas se dividen en: sacerdotes, esto es, representantes de una institución altamente formalizada (las grandes iglesias) y brujos, profetas o chamanes, que operan por fuera de estas instituciones consagradas. Estos últimos, son como empresarios independientes de la salvación de almas que luchan contra los grandes monopolios institucionales produciendo, promoviendo y distribuyendo bienes de salvación de un nuevo tipo que suelen tener aceptación entre los sectores laicos más heréticos. En general, las grandes instituciones religiosas buscan destruir o anexionar a los elementos disidentes.



Esta presentación del campo religioso permite comprender el creciente pluralismo religioso de las sociedades occidentales marcadas por fenómenos como el auge de los movimientos evangélicos pentecostales e incluso el éxito de prácticas como el tarot, la magia o la astrología. Expresan a un gran conjunto de laicos que no encuentran en las grandes instituciones religiosas las respuestas que necesitan para enfrentar la incertidumbre y la inseguridad de la vida cotidiana de las sociedades modernas. Esta demanda se encuentra con la oferta de los empresarios independientes.

El campo científico

Para entender este campo, lo primero que hay que hacer es rechazar la visión edulcorada que los científicos y, en general, la sociedad suelen tener de la actividad científica. Esta visión presenta al campo como un conjunto de seres abnegados que luchan por la Verdad Científica, sin otros medios que la libre concurrencia de ideas.



En este campo, también hay dominados y dominantes, y se lucha constantemente para obtener y acrecentar el capital científico traducido en prestigio, reconocimiento de los pares, beneficios materiales (becas, subsidios, etc), autoridad para decidir y hablar sobre la ciencia, etc... Los dominadores establecen qué es ciencia y quiénes son los científicos, diseñan los métodos, establecen las pautas, las obras de divulgación en las que se socializa a los novatos. Para entrar al campo hay que aceptar sus reglas, conocer su jerga, aceptar la presencia sumisa en lo que los dominadores proponen (coloquios, seminarios) y someterse a los premios y castigos. Otra característica de los campos científicos (en particular de las ciencias duras) es que son muy autónomos, ya que a diferencia por ejemplo del literario sólo los propios agentes del campo pueden aprobar, evaluar los méritos de una obra (por ejemplo, un descubrimiento).

El campo político

En el campo político hay una clara distinción entre dos tipos de agentes, los políticos profesionales y los profanos. Los profesionales, desde la izquierda a la derecha, comparten un juicio: es un juego que vale la pena. En el extremo, los profesionales pretenden una despolitización de los profanos, es decir la delegación total de la cosa pública en el grupo de los profesionales lo que implicaría que sólo ellos pueden hablar de política. Para entender a los profesionales hay que saber que su objetivo es posicionarse en el campo, mejorar su posición o por lo menos mantenerla. Por eso, su actuación debe verse en relación con otros políticos y mucho menos en base a las necesidades supuestas de sus electores, a su trayectoria personal o a una ideología.



Los políticos capaces de comprender y expresar las expectativas y reivindicaciones de sus electores son cada vez más raros y suelen ocupar posiciones secundarias. Sin embargo, en las sociedades democráticas hay cierta esperanza ya que, aun contra su voluntad, los políticos no pueden independizarse de sus electores a los que en última instancia deben recurrir.

Sintetizando el campo

1. Es un microcosmos dentro del macrocosmos que es una sociedad nacional.
2. Cada campo posee reglas de juego propias y capitales específicos por los que se lucha.
3. El campo es un espacio de posiciones y de lucha entre agentes que ocupan diversas posiciones.
4. La lucha se da entre agentes con más poder y con menos. Los nombres varían según los campos: ortodoxos y heterodoxos, conservadores y subversivos, clásicos y vanguardistas, lo viejo y lo nuevo...
5. Entre todos los agentes de un campo hay, en general, un objetivo común: que el campo exista.
6. A cada campo le corresponde un *habitus*, el *habitus* del boxeador, del filósofo, etc...
7. Todos los campos y las formas de capital están relacionadas en el campo de poder.



El soldado busca la gloria, el sacerdote la autoridad moral, el político ocupar el Estado, el científico el prestigio.

El giro estructuralista

A fines de los años 60, las corrientes existencialista y sartreana han sido desplazadas del centro de la vida intelectual francesa. Un movimiento paulatino comienza en 1962 con la publicación de *El pensamiento salvaje*, del antropólogo estructuralista **Levy-Strauss** y se continúa en 1965 con *Para Leer el capital* y *La revolución teórica de Marx*, del filósofo estructuralista y marxista **Louis Althusser** (1918-1990). Con ambos libros el estructuralismo penetra ampliamente entre los intelectuales marxistas. A su vez, los trabajos de Jacques Lacan en psicoanálisis, **Roland Barthes** en crítica literaria y **Michel Foucault** en filosofía e historia refuerzan el poder de ese nuevo enfoque.



El estructuralismo es una escuela que se levanta contra el existencialismo sartreano y las corrientes de pensamiento que ponían la subjetividad, la conciencia y la historia en el centro. Su modelo es la lingüística, que es la primera disciplina en donde se crea un gran modelo estructuralista. Por eso, el papel central que el estructuralismo otorga al lenguaje. Posteriormente parte de los estructuralistas derivarían en la corriente posestructuralista.

Un estructuralismo muy particular

Siempre remiso a aceptar los dictados de la moda, Bourdieu mantiene una relación ambivalente con el estructuralismo. Aunque algunos críticos encuentran que fue un estructuralista y obras como *La reproducción* han sido encasilladas como tales, en todo caso su estructuralismo se aparta del estructuralismo duro de Levy-Strauss, al que acusó de tener una visión del mundo deshistorizada, estética y conservadora, o de Althusser del que también fue muy crítico.

EL SECRETO DEL ESTRUCTURALISMO LO INTUÍ EN LA LÍNEA MAGINOT CUANDO ERA INTERPRETE DE LOS BRITÁNICOS. ALLÍ MIENTRAS ESPERABA UNA BATALLA QUE NUNCA COMENZABA PUDE OBSERVAR CÓMO LA BELLEZA DE UN CAMPO DE FLORES, APARENTEMENTE AZAROSA, ESTABA PERFECTAMENTE DETERMINADA. LA INVARIABLE REGLA ESTÁ EN BUSCAR PAREJA FUERA DE LA FAMILIA Y ASÍ FORMAR UNA SOCIEDAD. ES EL TABÚ DEL INCESTO.

LO SUYO ES MUY OSADO SÓLO A NIVEL TEÓRICO. EN DEFINITIVA, TERMINA EN UN CULTO DE LO EXÓTICO APARTADO DE LOS OBJETOS POLÍTICAMENTE CANDENTES.



Bourdieu se define alternativamente como estructuralista constructivista, constructivista estructuralista y estructuralista genético. En todo caso siempre busca superar la dicotomía entre el sujeto libre sartreano y la estructura omnipresente del estructuralismo. Para él, las estructuras existen pero son sociales, históricas, dinámicas y sujetas al cambio. El concepto de *habitus*, síntesis entre lo objetivo y lo subjetivo, entre la estructura y la acción, resulta clave para entender este esfuerzo bourdesiano de superar las dicotomías.

Foucault y Bourdieu

Pertenecientes a la misma generación (1926 y 1930), dotados de títulos idénticos (licenciatura en filosofía de la ENS), discípulos de **Bachelard** y de una formación filosófica e intelectual rigurosa, los caminos de Foucault y Bourdieu se cruzan muchas veces; mantienen relaciones de amistad y políticas. Una de las primeras participaciones políticas activa de Bourdieu fue en la campaña a favor del sindicato polaco Solidaridad, en 1981, que motorizaba Foucault.

EL PODER ES MI TEMA: EL PODER Y SU RELACIÓN CON EL CONOCIMIENTO, EL PODER Y LAS INSTITUCIONES SOCIALES.

AGREGARÍA NUESTRO RECHAZO A LAS FRONTERAS DISCIPLINARIAS Y A LAS JERARQUÍAS ESTABLECIDAS ENTRE LOS OBJETOS DE ESTUDIOS.

CREO QUE SI ALGO NOS UNE, ES LA DISPOSICIÓN ANTI-INSTITUCIONAL Y LA DESCONFIANZA PROFUNDA A LA ACADEMIA Y SUS ORTODOXIAS.



Sin embargo, conviene no exagerar las semejanzas. Foucault provenía de un medio socio cultural elevado y jamás rompe con el modelo del filósofo parisino. Tampoco es menor la diferencia entre sus concepciones del poder. Los dos coinciden en que no es una sustancia, sino una relación y en que está presente de múltiples formas, muchas veces inconscientes. Pero para Foucault el poder está extendido y es difuso, para PB está concentrado en instituciones y zonas del espacio social. PB dejó algunos interesantes escritos sobre Foucault. "Qué es hacer hablar a un autor. A propósito de Michael Foucault" es uno de ellos, presentado como *paper* para el coloquio *Sociétés y Représentations* (1995).

¿Cómo circulan nuestros contemporáneos?

PB propone una reflexión original y escéptica sobre la circulación de la obra de un autor, en este caso Foucault pero que podría ser Bourdieu mismo; escribe: "Los contemporáneos se leen mucho menos de lo que se cree y una parte importante de lo que uno sabe lo aprende de los colegas, los periódicos, los estudiantes, en síntesis a partir de un rumor intelectual en el que circulan palabras claves (panóptico) y *slogans* reduccionistas (vigilar y castigar)". En definitiva Bourdieu se pregunta si la gente lee a sus contemporáneos.

A FOUCAULT... HAY GENTE QUE NO LO PUEDE LEER.

LES RESULTA INSOPORTABLE PORQUE DICE COSAS QUE ELLOS NO QUIEREN SABER.

CUANDO SE HABLA DE LA RECEPCIÓN DE UN AUTOR SE SUELE OLVIDAR UN FACTOR CLAVE: EL ODIO A LA VERDAD, LA VOLUNTAD DE NO SABER. TODO ESCRITOR SUBVERSIVO ES RESISTIDO.



Además, aunque realmente el lector quiera leer a su contemporáneo, ignora la correspondencia, los inéditos, las obras no reeditadas, el orden cronológico. En fin, para Bourdieu, saber de esas dificultades para la recepción de la obra es la condición necesaria para una apropiación activa y crítica.

El *Habitus*

Junto a las nociones de campo y espacio social, es otra de las categorías claves de la sociología de Bourdieu. ¿Cómo se forma el *habitus*? La vida social supone un proceso de incorporación paulatina del individuo a la sociedad. Mediante mecanismos familiares sociales y educativos el individuo aprende e interioriza reglas de conducta, valores y creencias de la sociedad y el grupo social en el que vive. Este proceso de socialización incluye aprendizajes muy diversos: los hábitos corporales, el lenguaje, las reglas de cortesía, el patriotismo, el amor al prójimo, el sentido del honor, etc...A través de estos procesos complejos y muchas veces inconscientes se forma el *habitus*.



El *habitus* es: las formas de pensar y actuar, de sentir y de percibir que se incorporan al individuo de acuerdo a las circunstancias específicas. El *habitus* produce al individuo, le interioriza inconscientemente los valores y las reglas de la sociedad y el grupo social de pertenencia. Así el individuo actúa según lo que él cree que es natural, evidente e instintivo, cuando en realidad lo hace de acuerdo al *habitus* socialmente construido. Los *habitus* generan prácticas distintas y distintivas y se traducen en la elección de determinados bienes, preferencias, prácticas y elecciones personales. El *habitus* unifica un grupo de agentes, en su estilo de vida, y lo distingue de otros. Hay un *habitus* de clase.

Cuerpo y alma

El concepto de *habitus* nos permite entender que la mente y el cuerpo de cada uno de nosotros están socialmente determinados. La mente reacciona de una determinada forma porque no puede plantearse todas las alternativas objetivamente posibles, está socialmente limitada. Varias veces Bourdieu cita la famosa frase de Marx "El individuo está atrapado, le guste o no, lo sepa o no, dentro de los límites de su cerebro" y su cerebro, agrega, es producto de una sociedad determinada.



Cuando el individuo se mueve en un espacio social en el cual nació, se mueve como un pez en el agua. Por ejemplo, el hijo de aristócratas en un colegio para aristócratas. Pero produce enormes tensiones en individuos que deben ajustar su *habitus* a un ambiente social del cual son ajenos. La teoría del *habitus* se desarrolla progresivamente, alimentada por dos fuentes principales: a) las investigaciones de campo que realizó en Argelia, entre 1958 y 1960, y luego en Francia y b) las lecturas de filósofos (Sartre, Heidegger, Husserl, entre otros), sociólogos (Marx, Weber y Durkheim) y otros especialistas de las ciencias sociales y humanas (Noam Chomsky, Levy Strauss, Saussure, entre otros).

Las tres heridas narcisistas

Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, sostenía que la humanidad había sufrido tres heridas narcisistas: la de **Copérnico** y **Galileo**, que demuestran que nuestro planeta es como el resto, no tiene nada de particular y que el universo no gira a su alrededor; la de **Darwin**, que demuestra que lejos de ser excepcional, el hombre es como el resto de las especies, un simple descendiente de un animal; y la del propio **Psicoanálisis**, que muestra que ni siquiera controlamos nuestra mente y es el inconsciente el que nos gobierna.



La teoría del *habitus* agrega una cuarta herida en este sendero de demolición de nuestras creencias: el hombre está lejos, incluso el artista o el intelectual, de ser un creador libre que se auto construye. El hombre actúa de acuerdo a un *habitus* socialmente producido: está determinado, corporal y mentalmente, por la sociedad.

El lenguaje mudo del cuerpo

Tradicionalmente, la sociología presta escasa atención al cuerpo, lo da como algo dado. La de Bourdieu lo lleva a primer plano. El *habitus* es, en gran medida, corporal: posturas y movimientos son incorporados de la misma forma que los valores o ideas. Cada clase social moldea sus cuerpos. El cuerpo es entonces naturaleza y sociedad. En este sentido, no llama la atención el interés que le presta al deporte y el papel que les da como otra, una más, forma de distinción.



La clase alta suele practicar sus deportes en lugares reservados, lejos de la multitud. Son competencias ritualizadas. Suelen ser prácticas que exigen costosos aprendizajes de equipos. Pensemos: golf, esquí, equitación, esgrima o deportes náuticos. Los sectores populares que tienen una relación instrumental con su cuerpo eligen deportes más corporales, como los de enfrentamiento. Se suele destacar la idea de sacrificio y de grupo. El ambiente es más exaltado. Poco familiarizados con desarrollos intelectuales buscan sensaciones estéticas (habilidad, creatividad) en el deporte. También es un medio de ascenso social. Por supuesto, cuando un deporte se populariza la burguesía pasa a despreciarlo (por ej. el boxeo).

Violencia simbólica

Esta noción es otra de las categorías claves de Bourdieu. Con ella podemos analizar y entender fenómenos tan disímiles como la dominación en sociedades de clases, la del colonizador sobre el colonizado, la del hombre sobre la mujer, la de la escuela sobre el estudiante, la del tecnócrata neoliberal sobre el sindicalista o la del mundo urbano sobre el rural.

BOURDIEU DEMUESTRA QUE LOS DOMINADOS SUELEN ACEPTAR COMO LEGÍTIMA LA PROPIA ESTRUCTURA SOCIAL QUE LOS RELEGA A LA CONDICIÓN DE DOMINADOS. ES UNA VIOLENCIA SIMBÓLICA QUE SE IMPONE DE MIL FORMAS.

HAY MUCHAS COINCIDENCIAS CON MIS TRABAJOS SOBRE LA HEGEMONÍA.



La violencia simbólica permite algo extraordinario: que los dominados acepten la visión y división del mundo social que les presentan los dominantes. Los dominados se piensan a sí mismos y al conjunto de sus relaciones con los dominantes con las categorías mentales proporcionadas por estos últimos, permitiéndoles a ellos economizar en otros tipos de violencia necesarias para mantener el orden, como la violencia física, más costosa.

Difícil de aceptar

Con la violencia simbólica el dominado no puede dejar de adherir al orden social ya que sólo dispone para pensar de instrumentos elaborados y compartidos con los dominantes. En otras palabras, los dominados piensan (y luego actúan) con las categorías mentales heredadas de los dominantes (por ejemplo, blanco/negro, inteligente/ignorante, civilizado/salvaje); las perciben como naturales, como neutras.

LA VIOLENCIA SIMBÓLICA ES UNA FORMA MUY COTIDIANA PERO TOTALMENTE INADVERTIDA DE VIOLENCIA.

LA VIOLENCIA SIMBÓLICA IMPLICA SUMISIÓN MENTAL Y CORPORAL. NO HAY NADA DE FELICIDAD EN ELLA, SÓLO SUFRIMIENTO SILENCIOSO.



Esta violencia, en las sociedades actuales, convive de buen grado con otras formas de violencia como la económica o la física. Todas contribuyen para que las desigualdades económicas, culturales y políticas se reproduzcan de generación en generación, con una suerte de acuerdo tácito.

La violencia simbólica es como el aire...

La violencia simbólica actúa a través de los cuerpos y de las mentes. El orden social, mediante su violencia, se inscribe en el cuerpo, se hace cuerpo. Lo hace de muchas formas: con la educación que incorpora los mecanismos arbitrarios de la dominación cultural, con las formas de cortesía y de buenos modales o con la arquitectura.



La dominación simbólica es como el aire. Está en todas partes, no es algo externo, como la disciplina de Foucault. Es efectiva y brutal pero es a la vez invisible y suave. Pero debemos saber que el conocimiento de esta violencia no tiene por qué conducirnos al fatalismo, la resignación y la creencia de que no se puede escapar a la sumisión total. Al contrario, la dominación es ejercida en tanto el dominado carece de instrumentos intelectuales para pensar de otra forma. Cuando se rompe esta relación, es decir cuando el dominado es consciente y es capaz de elaborar una estrategia propia, estamos en la antesala del cambio. En este paso, en este momento de revelación, es que vemos el papel eminentemente político y crítico de la sociología.

...Pero tiene lengua

Uno de los terrenos que Bourdieu más estudió y en el que mejor vio cómo operan los mecanismos de dominación y violencia simbólica es el lenguaje. Su principal obra en este tema es *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos* (1979). El lenguaje es un instrumento de comunicación, sí pero, antes que nada, es un instrumento de poder. Gran parte de los autores de ciencias sociales y lingüística sólo ven el primer punto. En este punto, Bourdieu se diferencia de la influyente obra del sociólogo y filósofo alemán **Jürgen Habermas** (1929).

EL DIÁLOGO Y LA ARGUMENTACIÓN SON LAS BASES PARA UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA.

USTED CAE EN LA ILUSIÓN DE UNA SUERTE DE COMUNISMO LINGÜÍSTICO, SEGÚN EL CUAL LA LENGUA SERÍA COMO EL AIRE: ALGO A LO QUE TODOS TENEMOS IGUAL ACCESO. PERO NO.....



La palabra no es algo neutral con una función, sino algo que adquiere significado en su contexto social. No hay un mundo platónico de libre expresión. En la lengua funcionan mecanismos de censura y los agentes no dicen más que aquello que están autorizados a decir. Si miramos de cerca, veremos que hay grupos sociales a los que se excluye de la posibilidad de comunicar o, lo que es lo mismo, de la posibilidad de comunicar con autoridad.

La lengua del poder

En el mercado lingüístico circulan agentes desiguales dotados de capital lingüístico (sub especie del capital cultural). Como todos sabemos, hay hablas consagradas, distinguidas, aceptables, ordinarias, marginales... La lengua expresa, reproduce y consagra las diferencias sociales. Toda nuestra cabeza está organizada por la lengua. Pensemos en algo que todos tenemos incorporado: los pares opuestos. Estas categorías no son neutras sino que ya vienen con caracteres positivos o negativos previamente asignados.



No hay palabras neutras ni hay tal cosa como la lengua. Hay lenguas dominantes y dominadas, productos de un proceso histórico. En primer lugar, hay lenguas reconocidas como legítimas y lenguas ignoradas o perseguidas. Pensemos, en el caso del vasco o el catalán durante la dictadura de **Franco** (1939-1975) o las lenguas indígenas de América Latina. El proceso de construcción del Estado fue el proceso de seleccionar una lengua. En segundo lugar, este acceso al lenguaje oficial y legítimo es desigual y monopolizado por pocos, según la distribución del capital cultural. Tercero, en el acto social de hablar no tenemos agentes iguales sino agentes desigualmente dotados de poder.

Un laboratorio sociológico

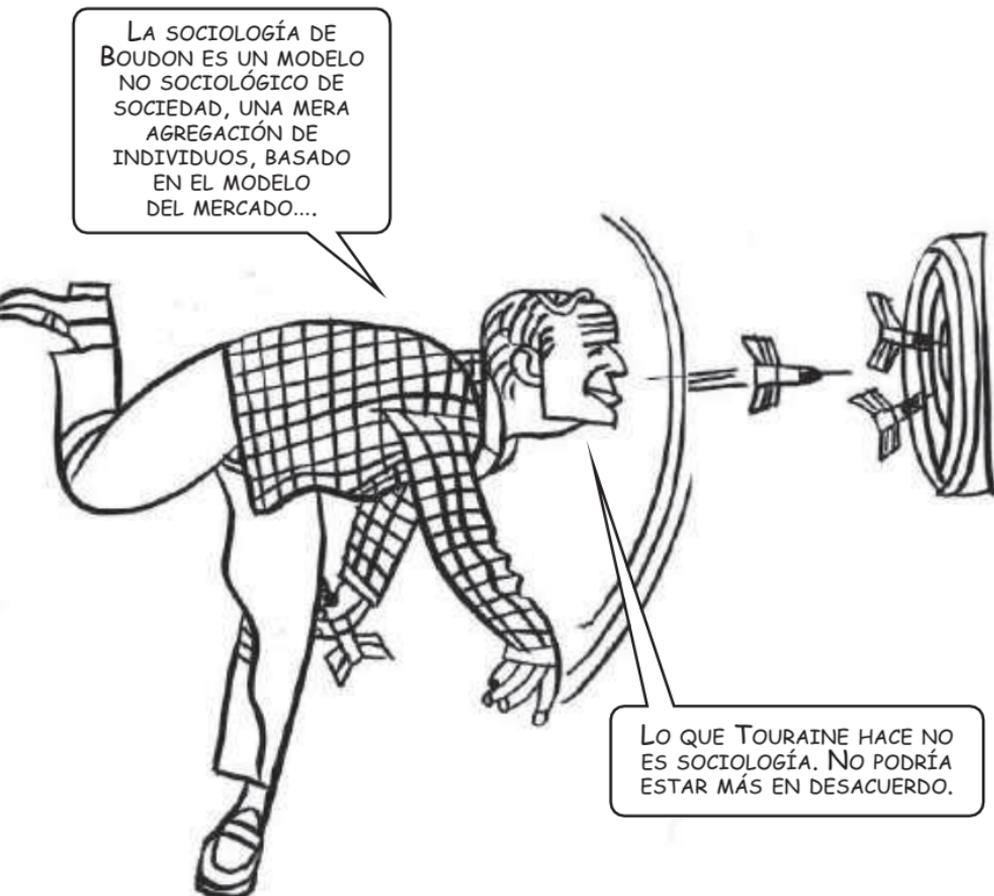
A comienzos de los '70, Bourdieu y el grupo de sociólogos con el que trabaja todavía ocupan un lugar secundario en el campo sociológico francés. La dificultad para publicar sus artículos es una de las causas que lo impulsó a fundar, en 1975, la revista *Actes de la recherche en sciences sociales*, de la que será editor hasta su muerte. La publicación, acompañando su creciente peso en la sociología, se convierte en una de las más relevantes de su especialidad a escala mundial.



Actes lleva el sello científico y cívico de su creador. Por un lado, publica artículos muy rigurosos desde el punto de vista científico y, por el otro, pretende incidir en los debates públicos. La revista llevaba editados 170 números, en diciembre de 2007, y cuenta con una tirada promedio de 10.000 ejemplares lo que muestra que su público es bastante más amplio que el académico. La fórmula del éxito se sustenta en la calidad y variedad de los artículos: alterna trabajos inéditos y conocidos, autores consagrados y nuevos, franceses y extranjeros. Bourdieu siempre procura "desnacionalizar" y nutrir con aportes de otras disciplinas a la sociología francesa.

La banda de los cuatro

En los '80, la sociología ya ha transitado un largo camino en Francia. Está firmemente institucionalizada, es una profesión reconocida. Cuatro grandes personalidades ayudan a entender el campo sociológico. Cada uno de ellos cuenta con su red de discípulos, revistas, institutos, etc. Además de Bourdieu, **Raymond Boudon** (1934), discípulo de Lazarsfeld, de la escuela del individualismo metodológico; **Michael Crozier** (1922), especialista en el estudio de las organizaciones complejas; y a **Alain Touraine** (1925) originalmente muy vinculado al estudio de los movimientos sociales.



Con ninguno de estos tres sociólogos mantiene afinidades teóricas. Por el contrario, es legendaria su rivalidad con Touraine. Dijo que respecto a su sociología tiene *"una posición irreconciliable. No podría estar más alejado. Es él o yo."*

Una anécdota

Cuenta el sociólogo mozambiqueño Carlos Serra: "Un día tuve el placer de almorzar con Alain Touraine en un restaurante del boulevard Raspail en París. Tenía ganas de hacerle algunas preguntas. Cuando me pareció que ya había clima, le pregunté:



En *Diario de un sociólogo*, Carlos Serra escribe: "Ustedes saben, Bourdieu fue siempre acusado de reducir a los hombres en nombre de los determinismos y Touraine, para muchos, siempre defendió al actor libre. Lo que Touraine me dijo, fue rigurosamente falso: Bourdieu estudiaba a los hombres para ayudarlos en su liberación (cuanto más somos conscientes de lo que nos determina, más libres podemos ser); la sociología de Touraine muestra, en cambio, el peso de esos determinismos y déjenme, para concluir, contarles cómo comenzó Touraine su curso en la Escuela de Altos Estudios. Dijo: la mujer es un invento masculino. **La dominación masculina** es precisamente el título de uno de los libros más bellos y controvertidos de Bourdieu".

El campo de poder

Es el espacio de juego en el interior del cual los poseedores de capital (de diferentes especies) luchan por el poder del Estado, es decir por adquirir el capital estatal que es el que permite reforzar o debilitar las diferentes especies de capital y estimular o desestimular su reproducción. El campo de poder es una red en la que circula el poder, es el nexo entre los diferentes campos y formas de poder.

ES UNA NOCIÓN EN FASE EXPERIMENTAL. LA CONCEBÍ ESTUDIANDO EL PODER, QUE ES UNA NOCIÓN COMPLICADA PORQUE ES UN SISTEMA DE RELACIONES. AL ESTUDIAR LO QUE SE LLAMA CLASE DIRIGENTE, NOS PREGUNTAMOS QUÉ TIENEN EN COMÚN UN JUEZ DE LA CORTE SUPREMA Y UN EMPRESARIO DE IBM.

ME DI CUENTA QUE NO ERAN UN GRUPO UNIFICADO, COHERENTE, ERAN UN CAMPO...



El campo de poder es la arena en la que los diferentes campos y los poseedores de capitales compiten por ver la tasa de cambio de su capital específico: por ejemplo, qué es más importante para determinado cargo: ¿tener una maestría o un apellido prestigioso? Desde el Estado es desde donde se establecen las tasas de cambio entre distintas formas de capital. Hay periodos de estabilidad cambiaria y otros de crisis. En síntesis, el Estado ejerce un poder sobre los diferentes campos y sobre las diferentes especies particulares de capital y, en particular, sobre la tasa de cambio entre ellas (y al mismo tiempo, sobre las relaciones de fuerza entre sus detentadores).

Gran Hermano

En 1993, Bourdieu publica "Génesis y estructura del campo burocrático". El artículo es un trabajo fundamental para entender el surgimiento del Estado y su extraordinaria penetración en cada uno de los actos de la vida. También puede leerse como un trabajo en el que Bourdieu sintetiza e integra elementos centrales de su obra: la teoría de los campos, los capitales, la violencia simbólica y el campo de poder.

LA ESCUELA ES LA ESCUELA DEL ESTADO, DONDE SE HACE DE LOS JÓVENES CRIATURAS DEL ESTADO, ES DECIR, NI MÁS NI MENOS QUE AGENTES DEL ESTADO. CUANDO ENTRABA EN LA ESCUELA, ENTRABA EN EL ESTADO, Y COMO EL ESTADO DESTRUYE A LOS SERES, ENTRABA EN EL ESTABLECIMIENTO DE DESTRUCCIÓN DE SERES.

EL ESTADO ME HA HECHO ENTRAR EN ÉL POR LA FUERZA, COMO POR OTRA PARTE A TODOS LOS DEMÁS, Y ME HA VUELTO DÓCIL A ÉL, EL ESTADO, Y HA HECHO DE MÍ UN HOMBRE ESTATIZADO, UN HOMBRE REGLAMENTADO Y REGISTRADO Y DIRIGIDO Y DIPLOMADO, Y PERVERTIDO Y DEPRIMIDO, COMO TODOS LOS DEMÁS.

CUANDO VEMOS A LOS HOMBRES, NO VEMOS MÁS QUE HOMBRES ESTATIZADOS, SERVIDORES DEL ESTADO, QUIENES, DURANTE TODA SU VIDA SIRVEN AL ESTADO Y, POR LO TANTO, DURANTE TODA SU VIDA SIRVEN A LA CONTRA-NATURA.



THOMAS BERNHARD

Para Bourdieu la dificultad de pensar el Estado, estriba en que nuestro pensamiento es un pensamiento estatizado, producto de la acción del Estado.

El ultimo juicio

La acción estatal es múltiple y eficaz. Opera en los más diversos campos y se manifiesta no tanto en donde es obvio (la cárcel o el manicomio) sino en donde menos lo sospechamos (la escuela es su servidor más eficaz). Los actos importantes de la vida (nacimiento, casamiento, deceso), las identidades sociales socialmente garantizadas (ciudadano, elector, contribuyente, padre, propietario, etc.), las uniones o los grupos legítimos (familias, asociaciones, sindicatos, etc.), el derecho a ejercer determinada profesión, en todos estos casos encontramos a la magia del nombramiento oficial, sancionada por los agentes estatales (juez, notario, oficial del registro civil) y debidamente registradas en los registros oficiales.

EL ESTADO LE DICE A LA PERSONA LO QUE ESTÁ AUTORIZADO A SER, LO QUE TIENE DERECHO DE REIVINDICAR, DE PROFESAR, DE EJERCER.... LO QUE ÉL NO AUTORIZA ES ILEGAL, PROHIBIDO.

EL ESTADO EJERCE UN VERDADERO PODER CREADOR, CASI DIVINO. MEDIANTE ACTOS DE CONSAGRACIÓN COMO LAS CONMEMORACIONES, TE PUEDE CONCEDER LA INMORTALIDAD. EL JUICIO DEL ESTADO ES EL ÚLTIMO JUICIO.



HEGEL

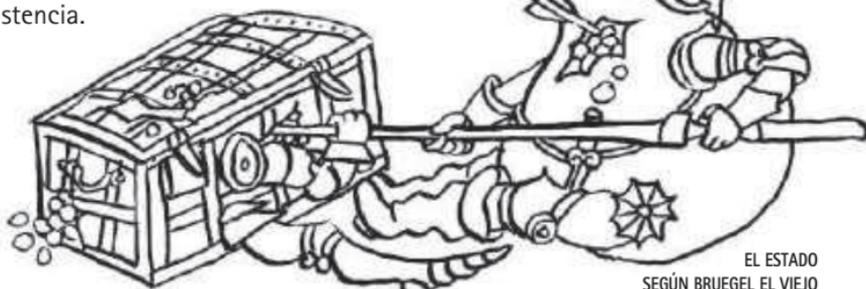
Bourdieu tomó la famosa definición del Estado que hiciera Max Weber (*"El Estado es el monopolio del uso legítimo de la violencia física en un territorio determinado"*). Y la amplía y complejiza: El Estado es el monopolio del uso legítimo de la violencia física y simbólica en un territorio determinado. El Estado está capacitado para ejercer una violencia simbólica en la "subjetividad" o, si se quiere, en los cerebros creando estructuras mentales, categorías de percepción y de pensamiento.

Génesis del Estado

1. El Estado nace afirmando su fuerza física en dos contextos diferentes: en el exterior, en relación con los otros Estados (los príncipes rivales) que le disputan su tierra y en el interior, en relación con los contra-poderes (señores feudales) y las resistencias de las clases dominadas. Nacen así las fuerzas militares dedicadas a la competición interestatal y, por el otro, las fuerzas de policía destinadas al mantenimiento del orden interior.



2. Para mantener a esta costosa fuerza física se requiere de un sistema de impuestos estable y eficaz. Por eso la institución del impuesto está en una relación de causalidad circular con el desarrollo de las fuerzas armadas. Éstas son indispensables para defender el territorio controlado y, en consecuencia, para garantizar (e imponer contra las resistencias de los contribuyentes) la recaudación de tributos e impuestos que les garantizan su existencia.



EL ESTADO
SEGÚN BRUEGEL EL VIEJO

3. Para recaudar, los poderes públicos necesitan conocer el estado de los recursos y para ello deben proceder a la unificación (física y simbólica) de su territorio. El caso más paradigmático es la escritura, instrumento de acumulación del conocimiento, que requiere una lengua oficial y nacional. Paralelo a este proceso se da la unificación de los códigos legales mediante el derecho nacional, de los mapas con la cartografía (representación unitaria que permite unificar territorios), de la estadística y de la contabilidad nacional. El estado nace como una gigantesca empresa de unificación teórica de todos los códigos.

4 Esta concentración de fuerzas armadas, de recursos financieros y de unificación de códigos se lleva a cabo con la paralela concentración de un capital simbólico que permite al naciente Estado obtener legitimidad. El cuerpo de los agentes encargados de la represión, la recaudación y su gestión necesitan legitimarse. Por eso, el surgimiento del Estado es paralelo a la emergencia del nacionalismo.

5. Como último movimiento tenemos al Estado imponiendo universalmente (en los límites de su jurisdicción) una cultura dominante, constituida así en cultura nacional legítima, mediante el sistema escolar, a través de la enseñanza de la historia y la lengua. La acción de violencia simbólica se complementa con el derecho, los procedimientos burocráticos, las estructuras escolares y los rituales sociales. Así el Estado modela estructuras mentales e impone principios de visión y de división comunes, contribuyendo con esto a construir la identidad nacional.



EL ESTADO
SEGÚN BRUEGEL EL VIEJO

6. El Estado es el resultado de un proceso de concentración de diferentes especies de capital: de fuerza física, económico, cultural, informacional y simbólico. Esta concentración, a la vez, constituye al Estado en detentador de una suerte de meta-capital que da poder sobre todas las especies de capital y sobre sus detentadores. El Estado ejerce un poder sobre los diferentes campos y sobre las diferentes especies particulares de capital y, en particular, sobre la tasa de cambio entre ellas.

Por una sociología relacional

Para Bourdieu la sociología trabaja con relaciones. Por ejemplo, ¿qué es importante para analizar un diario (o una universidad o un partido)? ¿Saber todo sobre ese diario (cantidad de ejemplares que vende, pauta publicitaria, historia, etc)? No, esto es apenas un detalle. Lo realmente importante es conocer las relaciones de ese diario con otros diarios y con otros campos (el económico, el político, etc...). La sociología debe desconfiar del análisis de las esencias y priorizar las relaciones.



Lo mismo puede decirse de su análisis de las clases: éstas buscan la distinción mediante signos diferenciales de los otros grupos sociales. O de los campos que son mapas de relaciones entre sectores con diferentes posiciones y que deben estudiarse en relación a otros campos.

Por una sociología reflexiva

La sociología de Bourdieu es una sociología reflexiva. El sociólogo debe saber siempre que su mirada está condicionada por tres factores: origen y características sociales (clase social, género, etnia, etc); posición en el campo académico (¿es de la escuela mayoritaria?, ¿con qué autores se identifica?, ¿en qué universidad trabaja?); y el tercero y más difícil de detectar es el sesgo intelectualista que lleva a analizar al mundo como un espectáculo exterior cuando, en verdad, el investigador y el conjunto de sus herramientas devienen de él.

A LOS SOCIÓLOGOS NO LES GUSTA QUE SE LES RECUERDE QUE ELLOS TAMBIÉN PUEDEN SER PORTADORES DE IDEAS BANALES.



La reflexividad supone una determinada manera de ver y entender al proceso de investigación. La novedad es que el punto de partida no es el contexto social en el que se mueve el investigador, sino el propio investigador y sus relaciones, tanto con el objeto de estudio como con el campo científico y sus herramientas de trabajo. La reflexividad debe ser la sombra del investigador, debe estar con él en los momentos de mayor introspección y en su investigación más empírica.

La llegada de los socialistas

En los '70, la llegada de la izquierda al gobierno parece inevitable. En 1974, los dos grandes partidos, el socialista (PS) y el Partido Comunista de Francia (PCF), en alianza, pierden por muy escaso margen contra el derechista **Valery Giscard d'Estaing** (1926).



Tras algunas rupturas, en 1981, la izquierda vuelve a presentar una candidatura unificada. En la segunda vuelta, el socialista **François Mitterrand** (1916-1996) se impone con casi el 52% contra el 48% de Giscard d'Estaing, convirtiéndose en el primer presidente de izquierda de la V República (1958- hasta hoy). En un primer momento, Mitterrand avanza con las políticas tradicionales del socialismo europeo, como amplias nacionalizaciones en el sector bancario e industrial, aumentos de salarios, la supresión de la pena de muerte y la regularización de inmigrantes, pero al poco tiempo en nombre de la racionalidad y gobernabilidad, comienza un giro hacia posiciones de centro y liberales que se materializará con el retiro de los comunistas y el ascenso de Lauren Fabius como primer ministro, en 1984.

«Se siente, se siente, Coluche presidente»

En octubre de 1980, **Joseph Coluche** (1944-1986), un popular comediante de origen humilde (que suele decir *"No soy un nuevo rico, soy un pobre antiguo"*) y conocida sensibilidad social, harto de sufrir censura en los Medios decide lanzar su candidatura para las disputadas elecciones de 1981.

LLAMO A LOS VAGOS, LOS SUCIOS, LOS DROGADICTOS, LOS BORRACHOS, LOS MARICONES, A LAS MUJERES, LOS PARÁSITOS, LOS JÓVENES, LOS VIEJOS, LOS ARTISTAS, LAS BOLLERAS, LOS PRESOS, LOS APRENDICES, LOS NEGROS, LOS PEATONES, LOS FRANCESSES, LOS MELENUDOS, LOS LOCOS, LOS TRAVESTÍS, LOS EX COMUNISTAS, LOS ABSTENCIONISTAS CONVENCIDOS, A TODOS LOS QUE NO CUENTAN PARA LOS POLÍTICOS, A VOTARME. TODOS JUNTOS CON COLUCHE PARA DARLES POR EL CULO! EL ÚNICO CANDIDATO QUE NO TIENE MOTIVOS PARA MENTIR.



La campaña no parece ser más que un acto simpático hasta que las encuestas comienzan a darle intenciones de voto de hasta el 15%. El pánico se apodera de los políticos profesionales y Coluche comienza a cosechar apoyos en sectores de izquierda desencantados con las propuestas del Partido Comunista y del Partido Socialista. Se forma un comité de intelectuales en su apoyo presidido por el filósofo **Félix Guattari** (1930-1992) y en el que Bourdieu participa, junto a otro eminente intelectual, **Gilles Deleuze** (1925-1995).

Una broma pesada

Pero obtener un 15% no es tan sencillo. El PS intenta convencer a Coluche de que sus propuestas son compatibles con la plataforma del partido. La derecha teme que Coluche rompa la prudencia de los políticos y denuncie los escándalos de corrupción. Los servicios de inteligencia comienzan una campaña sucia lo que contribuye a incrementar la popularidad del cómico. Finalmente, ante las amenazas de muerte de la ultraderecha y la sospechosa muerte de uno de sus colaboradores, Coluche renuncia, en marzo de 1981.

EL CAPITALISMO ES LA EXPLOTACIÓN DEL HOMBRE POR EL HOMBRE, EL SINDICALISMO ES TODO LO CONTRARIO.

EL PAPA NO CREE EN DIOS. O ACASO VIERON ALGUNA VEZ A UN PRESTIDIGITADOR QUE CREA EN LA MAGIA.

GILLES, TU FUTURO DEPENDE DE LOS SUEÑOS. NO PIERDAS EL TIEMPO. VOLVÉ A LA CAMA.

PIERRE, CUANDO TE SIENTAS INÚTIL Y DEPRIMIDO, RECUERDA QUE ALGUNA VEZ FUISTE EL ESPERMATOZOIDE MÁS VELOZ.

UNA DE LAS VIRTUDES DE LOS IRRESPONSABLES, COMO COLUCHE Y COMO YO, ES CUESTIONAR LOS SUPUESTOS TÁCITOS.



PB escribe: "Coluche no era un candidato real, cumplía la función de recordarnos a todos que los políticos no son los dueños de la público, que todos podemos ser candidatos (...) todo el campo mediático se movilizó dejando de lado sus diferencias secundarias para condenar la barbarie radical de Coluche que había puesto en duda una verdad fundamental: sólo los políticos pueden hablar de política."

A pesar de las intensas presiones para que apoye a los candidatos de la izquierda tradicional, Bourdieu defiende la candidatura de Coluche. Algunos le reprochan adherir a un candidato no político. Pero su apoyo a la candidatura del cómico es perfectamente coherente con sus análisis del campo político y sus críticas a la izquierda tradicional y su postura sobre el papel de los intelectuales.

Al centro de la escena

Entre fines de los '70 y principios de los '80, Bourdieu pasa de ocupar un espacio prestigioso pero todavía secundario, dentro del campo sociológico, al centro del mismo. Este movimiento termina de cerrarse en forma perfecta con la publicación de *La Distinción* (1979), considerada al poco tiempo como una de las grandes obras de todos los tiempos, y con el ofrecimiento que el Colegio de Francia (la institución académica francesa de mayor prestigio, integrada sólo por 52 miembros) le hace de ocupar la Cátedra de Sociología, en reemplazo de Raymond Aron, y compitiendo contra Raymond Boudon y Alain Touraine.



En 1981, luego de haber rechazado propuestas por tres años sucesivos, acepta el nombramiento de profesor de sociología en el Colegio de Francia. Lo peor para él fue cumplir con el rito solemne de esa institución de pronunciar un discurso inaugural ante el Colegio en pleno y un público distinguido. Asisten, entre otros, Levi-Strauss, Foucault, el alcalde de París y los ministros de Cultura y Educación. *Le Monde* publica el texto en primera plana. Más tarde se publicaría como libro con el título de *Lección sobre la lección* (1982).

Investigar y cuestionar

Cuando Bourdieu debe dar ese discurso, está preso de una gran culpa: todas sus contradicciones sobre el sistema educativo, el prestigio y la consagración estallan en su cabeza; además recientemente su padre ha muerto. Durante seis meses vive en estado insomne. *"Hasta esa misma tarde, pensaba no asistir. Fue como el rechazo del Premio Nobel por parte de Sartre"*, recuerda su discípulo **Loïc Wacquant**, sociólogo de la Universidad de California. *"No podía avenirse a participar en ese ritual de consagración pública. Finalmente, pronunció su discurso: una crítica sociológica del valor cultural asignado a los discursos inaugurales."*



La trayectoria posterior de Bourdieu es un continuo de reconocimientos y consagraciones académicas: Doctor Honoris Causa por las Universidades de Libre Berlín (1989) y de Atenas (1996), Premio Erving Goffman de la Universidad de Berkeley (1996) y Premio Ernest Bloch (1997), por citar algunos de los más importantes. A la par, su obra gana lectores en todo el mundo, aunque a diferentes ritmos. En los años 70, en países de América Latina, como Argentina, México y Brasil se publican traducciones de sus libros; en los '80 ya es un autor muy frecuentado. En el mundo anglosajón su recepción es más tardía. Pero ningún premio o distinción le impide seguir haciendo lo que realmente le interesa: investigar y cuestionar.

El Oscar de la sociología

En 1998, la Asociación Internacional de Sociología, realiza una encuesta entre los asistentes a su congreso mundial, realizado en Montreal. La pregunta es: ¿Cuáles fueron los cinco libros escritos en el siglo XX que más lo influyeron en su formación?



Estos resultados son muy impresionantes. Todavía más si tenemos en cuenta que el 65% de los encuestados eran de lengua inglesa, es decir que venían de países en donde su obra recién comenzaba a tener una circulación importante. Es probable que si hoy se repitiera la encuesta, con una proporción más razonable de sociólogos de otras partes del mundo, Bourdieu mejorase aún más sus posiciones.

Homo academicus

En esa investigación de 1984, Bourdieu vuelve, como ha hecho 30 años antes en Bearn, a estudiar lo normal con los instrumentos con que un antropólogo estudia lo exótico. Pero no analiza a una lejana cultura indígena sino que, con la obsesión de entomólogo y su agudeza sociológica, disecciona al *homo academicus galicus*.

ME PROPONGO ESTUDIAR OBJETIVAMENTE, ES DECIR VIÉNDOLA COMO UN OBJETO, A UNA INSTITUCIÓN QUE ES RECONOCIDA POR PRODUCIR VERDADES UNIVERSALES Y OBJETIVAS SOBRE LOS OBJETOS QUE INVESTIGA.



El libro es un riguroso análisis de la universidad francesa, de su estructura y funcionamiento, de los diversos tipos de poder que operan en ella, de la visión de ella que tienen los profesores del mundo. Como en todo campo, en el académico conviven la dominación y la negación de su existencia, poderes y capitales en pugna. Lo que diferencia a PB de otros tantos estudiosos que buscan catalogar a los profesores en corrientes es la intención de desnudar la totalidad del juego, de no dejar nada afuera.

La nueva nobleza

En 1989, cuando el gobierno socialista prepara los pomposos festejos por el bicentenario de la Revolución Francesa, Bourdieu publica *La nobleza de Estado. Grandes escuelas y espíritu de cuerpo*, a su modo un homenaje original y provocativo a los ideales de 1789. El libro, muy complejo y documentado, tiene numerosos niveles de lectura.

TODA CLASE DIRIGENTE DEBE MONOPOLIZAR EL PODER EN DOS ESPACIOS SOCIALES CLAVES: EL CAPITAL ECONÓMICO Y EL CAPITAL CULTURAL.

Y ENTRE ESTOS PODERES SIEMPRE HABRÁ DISTANCIA Y COMPLICIDAD, AUTONOMÍA Y DEPENDENCIA, ENFRENTAMIENTO Y COMPLEMENTARIEDAD.



ME PROPUSE VER ESTOS LAZOS ESTRUCTURALES, HISTÓRICOS Y FUNCIONALES.

Es un estudio de los centros de formación (las grandes escuelas) de la clase dominante; es un modelo teórico sobre cómo dominan las clases dominantes en sociedades donde hay muchas formas de poder que rivalizan y coexisten; y es un análisis de la compleja red de relaciones que hay entre la academia, la burguesía y las principales empresas del país. En un nivel más general, es un estudio sobre las clases sociales y el sistema educativo francés post 68.

Vuelta a los orígenes

Las grandes escuelas pueden considerarse una pieza social fundamental de Francia ya que son el lugar donde se reproducen las clases dominantes francesas y sus juegos internos.

EN LA EDAD MEDIA LA IGLESIA SANTIFICABA LA DESIGUALDAD QUE ERA PRODUCTO DEL MONOPOLIO DE LAS ARMAS Y DE LAS TIERRAS POR UNOS POCOS.

HOY LO HACE LA ESCUELA.

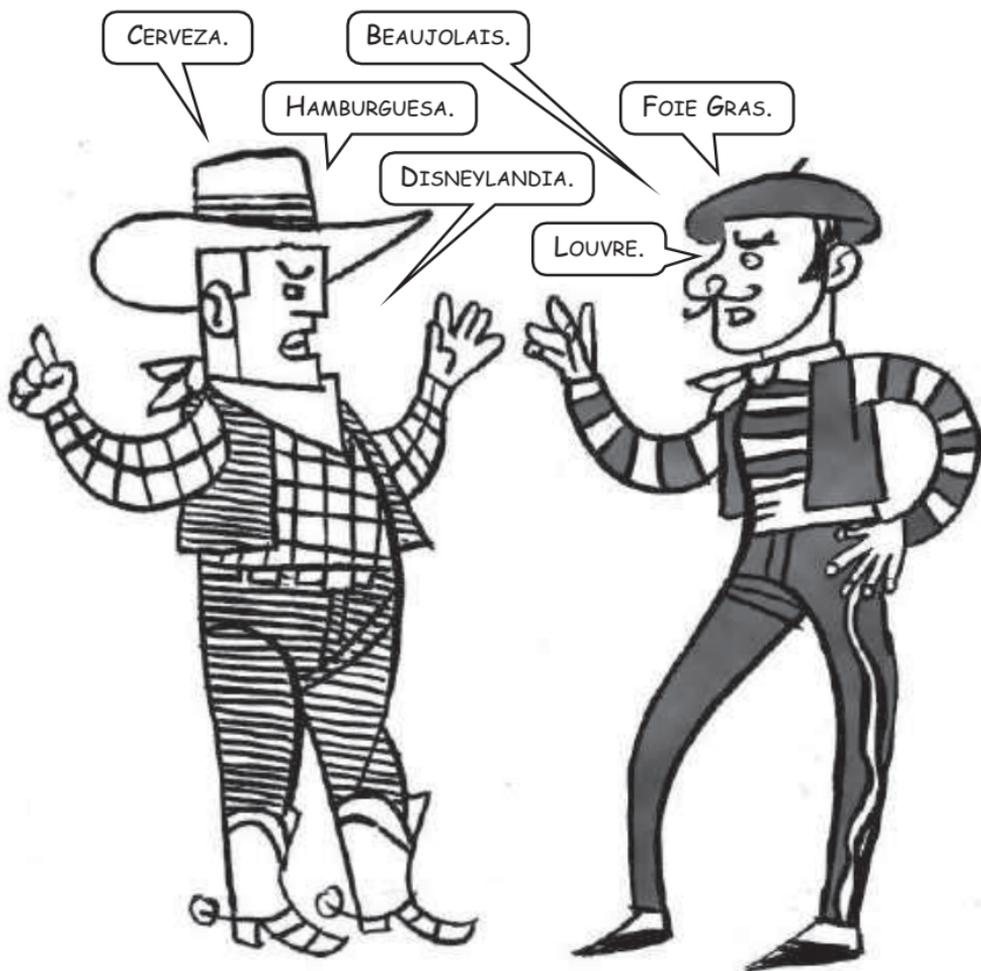


LOS DIPLOMAS SON LOS NUEVOS TÍTULOS DE NOBLEZA, ESTABLECEN LAS JERARQUÍAS ENTRE LOS HOMBRES, LOS SELECCIONAN Y REPARTEN EN CLASES SOCIALES.

Conclusiones: las fracciones de la burguesía se dividen según el grado de capital intelectual y económico que disponen. Las que obtienen la mayor parte de su capital global del capital intelectual corresponden a familias pertenecientes al campo intelectual, artístico y científico. La Escuela Normal Superior (ENS) es la que les garantiza su reproducción. A su vez, las familias de empresarios y burgueses tienen en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Comerciales (HEC) su centro. En una posición intermedia encontramos a la Escuela Nacional de Administración (ENA) destinada a formar funcionarios del campo político, el campo burocrático y las empresas. Esta última con sus 120 alumnos anuales (los enarcas) ha sido duramente cuestionada por Bourdieu como parte de una oligarquía que controla la vida pública. Entre sus alumnos están casi todos los personajes que han dominado la vida política francesa de los últimos 25 años como Giscard, Fabius, Rocard, Jospin, Balladur y Juppé.

Los imperialismos culturales

En 1992, Bourdieu y Loic Wacquant publican un provocativo ensayo titulado *Los dos imperialismos de lo universal*, en donde analizan la tradicional rivalidad entre los Estados Unidos y Francia bajo una nueva luz. Los dos países son usualmente presentados como paradigmas opuestos en la escena política internacional, en los estilos de vida y sobre todo en el campo de la cultura. ¿Es tan así?



El imperialismo cultural se basa en el poder de universalizar las particularidades de una historia singular, en otras palabras haciendo pasar por universal su particularidad. Más allá de cualquier retórica los dos países son, en el terreno cultural, los dos grandes Estados imperialistas, los imperialistas de lo universal.

Libertad, Igualdad, Fraternidad

En el terreno político, Francia se embandera con la Revolución Francesa presentada como paradigma de toda transformación verdadera, como modelo ejemplar al que deben tender todos aquellos que pretendan fundar una República Democrática. En este sentido, y aun sin quererlo, los revolucionarios de todas las tradiciones le han hecho un gran favor al imperialismo francés al presentar lo acontecido en 1789 como el verdadero camino de cualquier proceso de Revolución. *La Marselesa* da para todo...



La Revolución se convierte en el mito fundador y legitimador de la pretensión de Francia de que su proceso histórico y su cultura no son simplemente franceses, son universales y que la desviación del modelo es un error. Por eso, el colonialismo francés fue diferente de otros como el británico o el portugués. Francia estaba absolutamente convencida de su función civilizadora, incluso corrientes de la izquierda francesa. Lo que Francia ejercía era una acción liberadora. Nada mejor que ser colonizado y, esto es, liberado por Francia. Otra de las cartas fuertes, en su lucha por conquistar las mentes y los corazones, es París convertida en capital universal de la cultura, de lo chic, de la moda, de las artes, de las expresiones de vanguardia, de la alta cocina, poesía, del buen gusto, del estar más allá del más allá.

El buen imperialista

Estados Unidos exporta su propio modelo imperial. En él, la Constitución, un producto histórico particular se ha convertido en una suerte de dogma casi mágico. Le siguen otros dogmas-mitos, como la existencia de una prensa libre y audaz que procura la verdad a cualquier costo, jueces inflexibles que acechan a cualquier tentación de los otros poderes, y coronando el edificio el mito del *american dream*. **Alexis de Tocqueville** (1805-1859), un pensador liberal-conservador francés, que en 1835 escribió *La democracia en América*, tiene algo de esa responsabilidad...



En el terreno cultural, Estados Unidos presenta como modelos a universidades como Harvard o Chicago, con su proliferación de premios Nóbel, sus grandes museos y una filosofía de la acción humana basada en el cálculo racional y egoísta. También se recubre en valores morales: todas las intervenciones estadounidenses, desde 1917 (desde las invasiones a países de Centro América hasta Vietnam o Irak) se han legitimado en la defensa de los valores americanos (universales) y de la moral frente a la amenaza del comunismo, el islamismo, etc...

Por una verdadera cultura de lo universal

Gran parte de los enfrentamientos que vemos a diario entre el modelo francés y el estadounidense es una disputa entre un imperialismo agresivo y en ascenso y otro en declive. En Francia, esto ha dado lugar a muchas ambivalencias y exige a los intelectuales un verdadero esfuerzo para distinguir entre lo que es una legítima defensa del patrimonio cultural frente a la agresión monopolista (por ejemplo, en el campo audiovisual) y lo que son estrategias de defensa chauvinistas y un nacionalismo regresivo.

LA VERDADERA CULTURA UNIVERSAL ESTÁ FORMADA POR MÚLTIPLES TRADICIONES CULTURALES UNIFICADAS POR EL RECONOCIMIENTO QUE ELAS SE OTORGAN LEGÍTIMAMENTE.



Para Bourdieu, un verdadero internacionalismo cultural es, en el siglo XXI, más necesario que nunca. Pero la lucha por la construcción de esta verdadera cultura universal no debe dejarse engañar por estos intentos de universalización de una cultura particular (francesa, estadounidense o cualquier otra) en lo que tantas veces se da en llamar globalización.

Un imperialismo progre

En el terreno de las ciencias sociales y del pensamiento progresista (que ciertamente no son sinónimos) también hay que estar atentos a la invasión cultural estadounidense. Muchos temas y conceptos que nacen de la sociedad norteamericana y su vida universitaria son impuestos al entero planeta. Al imponer al resto del mundo categorías de percepción homólogas de sus estructuras sociales, Estados Unidos rehace el mundo a su imagen: **la colonización mental**.

LA NUEVA VULGATA HA DESTERRADO DEL LENGUAJE ALGUNAS PALABRITAS, POR EJEMPLO, OOOH, CASUALIDAD: CAPITALISMO, EXPLOTACIÓN, CLASE SOCIAL... DICEN QUE SON OBSOLETAS...

AHORA LO QUE IMPORTA SON ETNIA, MULTICULTURALISMO, MINORÍA, COMUNITARISMO, UNDERCLASS.....



Hay términos e ideas mundialmente difundidos como el Fin de la Historia, la Guerra de Civilizaciones o las apologías del neoliberalismo que son fáciles de identificar y consecuentemente de cuestionar. El problema mayor son los términos que pasan por progresistas y que así presentan dificultades para ser identificados y desmontados. En *Sobre las astucias de la razón imperialista* (1999), también escrito con Loic Wacquant aborda el tema.

El caso del color

Un caso paradigmático es el de los estudios de la raza y la identidad. Como es sabido, por su historia de esclavismo y posteriormente de racismo y segregación, en los Estados Unidos la dicotomía blanco/negro es muy clara, persistente y omnipresente. Pero hay países, en que por su propia historia, los principios de visión y de división son mucho más complejos y matizados, tal es el caso de Brasil.

EN ESTADOS UNIDOS ES NEGRO HASTA EL ÚLTIMO DESCENDIENTE DE NEGRO, ES DECIR SI AL FINAL DE TU ÁRBOL GENEALÓGICO VENÍS DE UN ESCLAVO.

ACÁ LA REALIDAD ES MUCHO MÁS RICA. LOS LABIOS, EL PELO, LA NARIZ, LOS INGRESOS TE PERMITEN IDENTIFICARTE EN MUCHAS MÁS CATEGORÍAS QUE LAS DE BLANCO O NEGRO.

PARA LOS BRASILEROS, HAY MÁS DE DIEZ RAZAS POSIBLES Y NINGUNA DE ELLAS GENERA EL GRADO DE ESTIGMA QUE SUPONE SER NEGRO EN USA.



Sin embargo, en los años 90 gran cantidad de fondos, becas y recursos volcados por las universidades estadounidenses pretenden analizar y aplicar a Brasil el modelo racial (absolutamente más regresivo) de Estados Unidos. Así la historia del movimiento negro de liberación de Estados Unidos –cuya existencia no se puede explicar sin el Ku Klux Klan, y el linchamiento de negros o los tumultos raciales en las grandes ciudades– pasa a ser el modelo en el que deben mirarse los brasileros de color.

Las multinacionales de lo cultural-progresista

Este proceso da lugar a una globalización de lo estadounidense, que ya no es sólo la ropa, el *fast food*, el *pop* o el cine sino también la vida cultural y universitaria. Se ha formado una verdadera industria del *import/export* de este "sentido común progresista" en la que participan editores, directores de investigación, revistas, curadores de museos, profesores e incluye coloquios internacionales, becas, libros e informes de expertos para organismos internacionales.

NADA MEJOR PARA EL
IMPERIALISMO QUE IMPONERSE
A TRAVÉS DE MANIFESTACIONES
E INTELLECTUALES CRÍTICOS.



Por eso, el intelectual crítico debe estar particularmente atento a este progresismo chatarra, tanto o más peligroso que el de aquellos *think thank* e intelectuales explícitamente conservadores. El hecho de que estos estudios en Estados Unidos provienen de sectores marginados y potencialmente subversivos (movimiento negro, feministas, contra culturales, etc) hace que recojan una amplia y espontánea simpatía y les da un carácter simpático en los países del Tercer Mundo.

Lo verdaderamente excepcional

Estados Unidos es excepcional pero no por lo que ellos nos quieren hacer creer. El *american dream* y la oportunidad para todos son ilusiones. El país del norte no es el paraíso del ascenso social frente a la rigidez de Europa. No hay investigación científica alguna que demuestre esto. Es más, las desigualdades sociales en Estados Unidos son más profundas que en Europa y se han acentuado en las últimas décadas. Es mucho más probable que el hijo de un inmigrante de color goce de atención médica adecuada y vaya a la universidad en Europa que en Estados Unidos.



Lo que verdaderamente es excepcional en Estados Unidos es el dualismo blanco/negro. La mayor parte de las sociedades europeas han podido asimilar de mejor forma a sus ciudadanos. Basta con ver la tasa de matrimonios mixtos, algo excepcional en Estados Unidos, o el porcentaje de negros que han pasado por el sistema carcelario para ver que estamos ante algo muy parecido a un sistema de castas.

La ofensiva conservadora

Hacia mediados de los años '70, y con toda su fuerza en los '80, comienza una muy fuerte ofensiva intelectual. Liberales de derecha, como **Raymond Aron** y el historiador **François Furet**, director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, se ponen a la cabeza de esta ola. El ambicioso programa se propone como primera medida lograr penetrar en la vida académica, rescribir la historia, la economía y la política de Francia. Hay que contrarrestar el peso de la izquierda, claramente hegemónica en la vida intelectual. Hay que salvar a Francia del estatismo que representaban tanto la tradición de izquierda como el gaullismo.

ARON Y FURET ERAN LA VANGUARDIA DE UN AMPLIO PROGRAMA DE LA DERECHA FRANCESA PARA RECONQUISTAR EL CAMPO INTELECTUAL EN MANOS DEL MARXISMO Y LO QUE LLAMABAN EL PENSAMIENTO 68.

PRIMERO FUIMOS POR LAS IDEAS, DESPUÉS POR EL GOBIERNO.

HABÍA QUE EXTIRPAR DE LA HISTORIA DE FRANCIA NO SÓLO AL MARXISMO: TAMBIÉN AL JACOBINISMO Y AL GAULLISMO, TODAS FORMAS LAMENTABLES DE NACIONALISMO Y EXTREMISMO.



En 1982, el grupo crea la Fundación Saint-Simon, en donde estos intelectuales trabajan con empresarios y políticos de la derecha como Chirac o Giscard y del socialismo. Su ariete mediático son los Nuevos Filósofos, un grupo de jóvenes filósofos que en pocos años pasaron de coquetear con la extrema izquierda a las posiciones de derecha. Revistas como *Le Nouvel Observateur*, *Le Debat*, *Espirit* y *Commentaire* son sus voceros. Fue una victoria arrasadora, una empresa que combinó penetración institucional, constancia ideológica, publicidad y propaganda anticomunista. El gaullismo y el PCF quedan definitivamente derrotados. La victoria liberal es total. Ha ganado la República de centro.

También contra el postmodernismo

Aunque en Estados Unidos algunos académicos, en forma muy superficial, lo engloban bajo esa etiqueta, Bourdieu también mantiene posturas críticas hacia esta corriente de pensadores, ente los que se destacan sus compatriotas Lyotard y Baudrillard.



Para PB el postmodernismo es como un virus que una vez que penetra en el pensamiento devora y destruye todo. Primero, bajo la excusa del relativismo caen las nociones de verdad y ciencia, después las de libertad y fraternidad. Finalmente, el virus acaba con términos como ciudadanos, estado de bienestar y toda idea de un mundo más justo. Contra lo que estos profetas creen, para Bourdieu el conocimiento racional es la empresa clave para asegurar la liberación.

La decadence de la Grande France

Después de las políticas liberales de los '80 y primeros '90 el panorama de Francia no es (como tampoco lo es en la actualidad) muy distinto al de otros países: alto desempleo, déficit público, educación pública en declive y sin recursos y crecimiento de la delincuencia, la corrupción y la pobreza. En la política, la cuna de la Revolución Francesa, debe convivir con el imparable ascenso de la ultraderecha. Muchos hablan del declive francés.



La decadencia ciertamente no se limita a los indicadores económicos y sociales. Es muy notoria también en el campo cultural. La exigente prensa francesa, acosada por presiones publicitarias, se vuelve conformista. Si hace 30 años *Le Monde* es el gran diario para quienes quieren conocer los asuntos mundiales, ahora incluye una sección del *New York Times*. En 1980, la mitad de los films que se estrenan en París son franceses, en los '90 más del 60%, estadounidense. El novelista más conocido, **Michel Houellebecq** (1956), logró su fama más por sus ideas shockeantes, racistas y sexistas, que por su prosa, banal y plagada de lugares comunes.

Resistir a la Revolución Conservadora

En este contexto de deterioro social, cultural y económico, hacia mediados de los años '90, surge una poderosa reacción intelectual, política y social. Desilusionados con los partidos tradicionales, sus protagonistas son organizaciones de nuevo tipo como los movimientos de los sin techo y sin papeles, la organización Vía Campesina, ATTAC, la asociación que lucha para gravar impositivamente a la especulación financiera internacional y otras organizaciones conocidas por su oposición a la globalización neoliberal. Su vocero es *Le Monde Diplomatique*, una publicación que ha podido combinar análisis de alta calidad sobre temas de política y economía con un amplio público, estimado en 250.000 lectores y ediciones en veinte idiomas.



Acompañan a esta reacción libros como *El horror económico*, de **Vivian Forrester** (1996) y *La ilusión económica*, de **Emmanuel Todd** y películas como *Recursos Humanos*. Bourdieu es parte, vocero y máximo exponente de esta constelación. Con la publicación de *La miseria del mundo*, que vende 150.000 copias, se convierte, además, en uno de los primeros pensadores en enfrentar seriamente el tema de la explotación y el sufrimiento social asociados a las políticas de libre mercado.

La Miseria del Mundo

Es un voluminoso trabajo en el que Bourdieu coordina a casi veinte sociólogos. El libro alterna breves ensayos y cuarenta entrevistas; dice: "Nuestro método consistió en ponernos en el lugar del otro, en tratar de ver el mundo desde su punto de vista". En el libro tienen la voz familias obreras (de origen francés o inmigrante), propietarios e inquilinos de los suburbios parisinos, jóvenes hijos de inmigrantes, comerciantes semihundidos, porteros, votantes de Le Pen de los barrios más humildes, *homeless*, un educador callejero, una mujer policía, un boхеador negro de un gueto norteamericano, latinos en Harlem, obreros comunistas, una empleada nocturna del Correo, una secretaria acosada por la tiranía de su patrón, un delegado de la CGT francesa, una militante feminista y muchísimos otros olvidados del planeta.

MISERIA TIENE DOS ACEPCIONES:
FALTA DE LO NECESARIO
O ESCASEZ Y MEZQUINDAD.

EN SU TÍTULO BOURDIEU JUEGA CON
MI LA FILOSOFÍA DE LA MISERIA.

Y CON MI LA MISERIA
DE LA FILOSOFÍA.

NO SE OLVIDEN DE MI GRAN
NOVELA, LOS MISERABLES.

QUISE MOSTRAR EL
EMPOBRECIMIENTO
DEL MUNDO EN TODOS
SUS ASPECTOS.



Bourdieu, se corre del lugar habitual –frío, distante– en la sociología científica y les otorga la voz a los que no la tienen. El libro entonces es un desfile apabullante donde se exponen, en carne y hueso, con nombre y apellido, todas las formas de explotación, dominación y exclusión de la sociedad abierta y libre del mundo contemporáneo. De esos que no ponen su rostro ni en la TV ni en los avisos publicitarios.

La Francia profunda

La miseria del mundo dibuja el mapa social de Francia a principios de los noventa. Una situación histórica marcada por las consecuencias de las políticas neoliberales. Un gran porcentaje de desocupación y de inseguridad laboral, el deterioro del Estado de Bienestar, un fracaso rotundo de la política habitacional de los años anteriores que creó barrios aislados geográficamente y segregados racialmente, un desastre de las políticas educativas que acentuaron la desigualdad de oportunidades con el pretexto de eliminarla.



Las voces del libro, liberadas de las trampas de las encuestas de opinión y de los interrogatorios burocráticos, permiten entender el impacto brutal de quince años de neoliberalismo: viejos obreros que asisten a la concentración del poder patronal y ven disolverse la solidaridad de clase, comerciantes arruinados por los supermercados, maestros que pierden la esperanza de servir a la formación de los jóvenes, los ancianos convertidos en un estorbo para el Estado y su familia, inmigrantes que no pueden asimilarse ni volver a su país y quedan a merced de la xenofobia, los adolescentes de los barrios marginales, entregados a la delincuencia por aburrimiento y falta de futuro, los vecinos aterrorizados por la violencia y cada vez más dispuestos a votar a Le Pen. La Francia profunda.

«¡A la huelga, compañeros!»

En diciembre de 1995 el recientemente electo Primer Ministro **Alain Juppé** (1945), conservador y posteriormente implicado en numerosos casos de corrupción, decide implementar el enésimo programa de ajuste neoliberal. Entre otras medidas procura recortar los gastos en salud pública y modificar drásticamente el sistema de jubilaciones y pensiones elevando las edades mínimas. Estalla un movimiento de movilizaciones y huelgas que mantendrá paralizada a toda Francia durante varias semanas.

ESTÁ EN JUEGO LA RECONQUISTA DE LA DEMOCRACIA
CONTRA LA TECNOCRACIA: ES PRECISO ACABAR CON LA TIRANÍA
DE LOS EXPERTOS DEL BANCO MUNDIAL Y DEL FMI.

EL NEOLIBERALISMO
ES UNA UTOPIA EN VÍAS
DE REALIZACIÓN, DE LA
EXPLOTACIÓN SIN LÍMITES.



Los intelectuales se dividen. La derecha, con la Fundación Saint Simon a la cabeza y acompañada por el filósofo **Paul Ricoeur** y Alain Touraine, apoya a Juppé en nombre de la racionalidad, las cuentas públicas y el mercado. Otro sector, encabezado por Bourdieu, al que siguen personalidades como **Jacques Derrida**, el ensayista **Regis Debray** y el filósofo marxista **Etienne Balibar**, se suman a los huelguistas. En la Gare de Lyon Bourdieu pronuncia un famoso discurso publicado con los nombres de *Contra la destrucción de una civilización* y *Combatir a la tecnocracia sobre el terreno*. Famoso tanto por su contenido, como porque marca un antes y un después en su vida. Al poco tiempo Juppé retira su programa. El palacio había sido derrotado. La calle había ganado.

El gran salto

A partir de ese momento, Bourdieu no tiene un minuto de descanso. Hasta entonces era antes que nada un académico y aunque su obra sea eminentemente crítica, su exposición pública resulta poco relevante. A partir de 1995, el papel del intelectual público lo desborda y su figura se instala en los Medios masivos y en los grandes debates. Bourdieu interviene en modo cada vez más directamente político, sin eufemismos.



La globalización neoliberal lo impulsa a dar este salto. Para él, se juega la supervivencia de la civilización europea, construida alrededor del Estado de Bienestar. Y los intelectuales tienen una responsabilidad histórica en este combate. En apenas unos pocos años Bourdieu llevará una vida intensísima: campañas por Argelia, contra la destrucción de Yugoslavia y la invasión desde Irak, lanza propuestas, como la Internacional de los Intelectuales (o Parlamento de los Escritores) o el intelectual colectivo, funda una editorial y una revista cultural (*Liber*), escribe numerosos artículos y propuestas, en Medios masivos (*Le Monde Diplomatique*, *Inrockuptibles*) sobre la reinención de la izquierda, los Medios y la crisis social. Todo esto sin abandonar sus investigaciones sociológicas.

La globalización

Para Bourdieu, es un mito, en el peor sentido del término: un discurso poderoso, una invención que consigue que se crea en ella. Es el arma principal de las luchas contra las conquistas del Estado de Bienestar, el mito justificador y glorificador de un retorno al capitalismo más salvaje. Un capitalismo sin freno ni maquillaje, llevado al máximo de su eficacia gracias a las técnicas de *management*, investigación de mercado y publicidad.



Los fundamentos últimos de este orden económico erigido en nombre de la libertad son la violencia y el miedo. La violencia estructural del paro y la precariedad laboral y el miedo a los despidos, la desprotección y la miseria. Estos sentimientos de incertidumbre e inseguridad son la base del orden mundial neoliberal.

Razones para actuar

A principios de 1996, junto con otros intelectuales y militantes de izquierda, crea el colectivo **Razones para Actuar** que intenta ser la continuación del movimiento de los intelectuales que apoyaron las huelgas. Uno de los objetivos que se proponen es difundir sus ideas críticas rompiendo el cerco de los Medios. Para ello fundan una editorial que publica libros accesibles y rigurosos, varios de ellos convertidos en best sellers, como *Los nuevos perros guardianes (Periodistas y Poder)*, del politólogo y actual director de *Le Monde Diplomatique*, **Serge Halimi**, y el suyo, *Sobre la televisión*.

EL PANORAMA ERA DESOLADOR. NO HABÍA POSIBILIDAD MEDIÁTICA NI EDITORIAL DE QUE LOS INTELLECTUALES CRÍTICOS DIERAN A CONOCER SUS TRABAJOS. LOS MEDIOS PROHÍBEN AL GRAN PÚBLICO ACCEDER A ESA MIRADA, SÓLO DEJAN ESPACIO PARA LOS INTELLECTUALES DE PARODIA, LOS QUE ACEPTAN DECIR LO QUE LOS MEDIOS QUIEREN QUE DIGAN. Y ÉSA ES, POR CIERTO, UNA DE LAS RAZONES DEL GIRO CONSERVADOR .

LA IDEA ES NO DEJAR EL TRABAJO CIENTÍFICO EN EL VESTUARIO Y SERVIRSE DE ÉL COMO UN ARMA POLÍTICA.

EN OTRAS PALABRAS, DESTRUIR LA FRONTERA ENTRE TRABAJO CIENTÍFICO Y MILITANTISMO, REHABILITANDO LA POLÉMICA.



La idea de Bourdieu es crear un intelectual colectivo: una síntesis entre el intelectual total encarnado por Sartre, que interviene en todos los temas públicos, sin tener necesariamente competencias para ello, y el intelectual específico que teorizó Foucault, que interviene en aquellos temas que son de su competencia. El intelectual colectivo es una red de intelectuales críticos especializados en diversos temas y cuya voz se hace oír en todos los temas relevantes para la sociedad.

Duelo cultural

El ascenso de Bourdieu se produce en un momento particularmente dramático para la cultura francesa. Desde los años 60, su literatura, sus artes plásticas, su cine pierden peso específico. El propio francés que hasta entonces se utiliza como el idioma de la Comunidad Europea, la diplomacia y las élites culturales es desplazado totalmente.



El ascenso de la figura de Bourdieu debe verse como una última luz francesa alumbrando los grandes problemas de la humanidad.

Por una izquierda de izquierda

Para Bourdieu la izquierda debe cambiar, reconstruirse; escribe: *"El socialismo real que existió en Europa está muerto, gracias a Dios. En Suecia y Alemania, la socialdemocracia anda con pies de plomo. A mi parecer, el socialismo francés también ha muerto. Necesitamos una nueva manera de ver el mundo, una visión colectiva que trascienda las ideas tradicionales."* Su idea es que los movimientos sociales y los intelectuales están llamados a ser parte central de ese proyecto. Y, ese proyecto renovador debe retomar las banderas de la izquierda, abandonadas por la Tercera Vía (Tony Blair & Co) y otras políticas que finalmente terminaron acercándose al neoliberalismo.



Sus llamados a una renovación y sus críticas a los partidos tradicionales de la izquierda le valen una relación muy tensa con ellos. Él suele decir que entre la verdad y la organización elige la primera, en referencia a los compromisos que los intelectuales deben hacer para militar en un partido. Nada define mejor su relación con el mundo político como las calificaciones con que lo tratan desde la izquierda oficial. En el Partido Socialista, la acción y el pensamiento de Bourdieu son vistos como "izquierda testimonial". El Partido Comunista no digiere con facilidad sus intervenciones. Un boletín oficial del PC, publicado en abril de 1999, define sus posiciones como *"de confort romántico e izquierda protestataria y antipolítica"*.

El malestar

Se ha dicho que en las últimas décadas Francia gira hacia la derecha. Para Bourdieu, esto es relativo. Los franceses han rechazado una y otra vez los intentos de imponer programas neoliberales. El gobierno de **Laurent Fabius** que ha marcado el giro del socialismo a posiciones de centro liberales cae electoralmente en 1986. Cuando su sucesor, **Jacques Chirac**, inicia una ola de privatizaciones, cae en las elecciones de 1988.

POR RAZONES HISTÓRICAS, FRANCIA OCUPA UNA POSICIÓN SINGULAR. EL PAÍS SE ESPECIALIZA EN REVOLUCIONES. PERO VEO MOVIMIENTOS POR TODOS LADOS. LA GENTE YA NO SOPORTA MÁS. LA DISPOSICIÓN A LA HUELGA SE HA INCREMENTADO. EL CAMBIO HA COMENZADO.



En 1995 los planes de Juppé conducen a semanas de huelgas y su alejamiento. Ese año, para conservar el poder, Chirac hace campaña para presidente denunciando el pensamiento único y la fractura social. **Lionel Jospin**, socialista reconvertido al neoliberalismo, logra terminar su gobierno pero cae estruendosamente en las elecciones del 2002, conduciendo al PS a su peor elección en décadas: apenas lo vota el 16% del electorado. Ningún otro país de Occidente ha mostrado tanta insatisfacción con sus élites políticas. El rechazo en general a la clase política, más que un giro a la derecha, debe verse una señal de cansancio.

La Internacional de los escritores

A mediados de los años 90, por iniciativa de Bourdieu y de otros intelectuales y escritores, se crea el Parlamento de Escritores. Presidido por Salman Rushdie, el Parlamento se propone *"organizar una solidaridad concreta con los escritores amenazados en su trabajo y en sus vidas"* y de ser *"un lugar de reflexión e intercambios sobre nuevas formas de lucha que rechacen todos los vínculos políticos y todas las operaciones mediáticas"*.



ESTA PRIMERA INTERNACIONAL DE LOS INTELLECTUALES ES PRAGMÁTICA Y RADICALMENTE AUTÓNOMA, BUSCA HACER FRENTE A TODAS LAS PRESIONES Y AMENAZAS DE LAS OTRAS INTERNACIONALES --DEL PODER, DEL DINERO, DE LOS MASS MEDIA- Y DE "TODAS LAS ORTODOXIAS".

Entre los miembros y adherentes a la iniciativa figuran **Jorge Amado, Carlos Fuentes, Jurgen Habermas, Tony Morrison, Claudio Magris, Ernesto Sabato, José Saramago, Wole Soyinka, Mahmud Darwich...**

El amigo austriaco

En sus últimos años, Bourdieu descubre, difunde y parcialmente se inspira en la figura del periodista, dramaturgo y ensayista austriaco **Karl Kraus** (1874-1936). Éste se caracterizó por su visión crítica y satírica, cuestionó a los gobiernos, al supuesto progreso, a la guerra, a los medios de comunicación y a los intelectuales (lo que le valió el silencio y el rechazo de sus pares); desde 1899 hasta su muerte, editó la revista *Die Fackel* (La antorcha) que se publicaba en Viena.



Bourdieu aprecia sobre todo su trabajo de cuestionamiento del periodismo y la manipulación que éste ejerce, siendo que él mismo es periodista. Kraus se adelanta a muchas de las críticas que hoy se le hacen a los Medios. ¿Es la prensa un mensajero? No: es el acontecimiento. ¿Un discurso? No: es la vida. Hemos colocado al hombre que debe comunicar la existencia de un incendio y que debería jugar el papel más subalterno, por encima del mundo, del incendio, de la casa, de los hechos y de nuestra imaginación.

Sobre la televisión

Con esta inspiración, y como parte de su esfuerzo de aunar análisis sociológico y crítica militante, Bourdieu dedica gran parte de sus últimas energías al estudio de las distintas formas en que la ciudadanía es manipulada, empezando por los Medios y, en particular, la televisión. En 1996, publica *Sobre la televisión*; el libro es un gran éxito de ventas, dispara innumerables debates. También le vale la hostilidad de gran parte de los periodistas.

¿POR QUÉ TANTA GENTE APARECE EN LA TV? ¿TIENEN ALGO QUE DECIR? NO, PERO NO LES IMPORTA. NO ESTÁN AHÍ PARA DECIR ALGO. SÓLO QUIEREN ES SER VISTOS.

ESTA ÉPOCA ESPERA QUE CADA HOMBRE Y CADA MUJER, CADA NIÑO Y CADA ANCIANO, SEAN RICOS O POBRES, SE TRANSFORMEN EN "EMISORES". ¿DE QUÉ? ESO CARECE DE RELEVANCIA.



El libro, la desgrabación de una serie de conferencias televisadas, es un análisis sintético y accesible de la forma en que la lógica de la televisión ha fagocitado al periodismo, primero, y amenaza con hacer lo mismo con la política y la cultura. Bourdieu demuestra que aunque se presente como crítico, en la actualidad, el periodismo es esencialmente conservador, una herramienta al servicio del orden simbólico y de la visión dominante.

El campo periodístico al servicio de la Revolución Conservadora

¿Qué busca el periodismo? En primer lugar: audiencia y publicidad; sin ellas no puede sobrevivir. ¿Y cómo se consiguen? Mostrando sangre, drama, sexo y crimen. "Estos temas", sostiene Bourdieu, "logran una vasta audiencia porque no dividen, en principio a todos nos interesan. Por otro lado, son temas que no molestan al poder (ni a los anunciantes). Son temas, por definición, poco importantes, que despolitizan. Y no es casual, son los temas que los grandes diarios serios hasta hace algunos años se negaban a abordar"



Esta crónica de sucesos intrascendentes, barata y elemental, ocupa la mayor parte de los noticieros televisivos y le resta posibilidad de desarrollo a las noticias que realmente necesita un ciudadano para estar informado y ejercer sus derechos. Esto a su vez genera una nueva división social: los que se informan por la TV y aquellos que, en cambio, se informan además con diarios, revistas y otras fuentes de calidad.

La TV muestra ocultando

La TV busca lo sensacional, lo espectacular, la escena dramática... El periodista es presionado por sus jefes para buscar lo extraordinario, es decir lo que no es rutina. Y, para ellos, extraordinario va asociado a la primicia, a lo último, a lo nuevo –sea lo que fuera. Y, por la primicia, todo vale. No hay códigos, no hay reglas.



El efecto es devastador. Decenas de periodistas, buscando adelantarse a los demás, la búsqueda de lo nuevo, terminan produciendo un espectáculo homogeneizado y banal. Todos terminan haciendo lo mismo, todos los canales mostrando lo mismo. Sesenta canales y nada para ver.

¿Quién informa a los que nos informan?

El periodista que hace el programa radial de la mañana se basa en los diarios que acaban de editarse y en los programas de la noche anterior. El que hace el noticiero del mediodía analiza a su colega de la mañana y los mismos diarios. El del último noticiero ha leído y visto lo que sus colegas dijeron durante el día. En otras palabras, el periodista para saber qué va a decir debe saber qué han dicho sus colegas: ésta es su herramienta básica de trabajo. ¿Qué hace el otro? ¿De qué no se puede dejar de hablar? ¿Qué invitado no puedo dejar de tener? Ésas son las preguntas, rara vez: ¿qué es lo realmente importante? o ¿cómo puedo mejorar la sociedad? Por eso los periodistas, más allá de las diferencias políticas o de estilos que puedan tener, son un producto homogéneo. La lógica de la primicia, la lucha por los anunciantes, la necesidad de rating, la competencia... todo tiende a que sean cada vez más parecidos.



Bourdieu pretende mostrar el enorme poder y la responsabilidad consiguiente que tienen los periodistas y dotarlos de buenas armas para enfrentarse a las presiones de sus empleadores y el mercado; dice que la paradoja es *"que el periodismo es enormemente poderoso y al mismo tiempo una de las profesiones más vulnerables."*

La miseria de los Medios

Los debates son otras de las grandes farsas de la TV. En teoría, enfrentan democráticamente a dos posiciones que argumentan y discrepan racionalmente sobre un tema. En la práctica, enfrentan a profesionales de la palabra y gente sin experiencia; a expresiones de sentido común, que los Medios vienen repitiendo desde hace años, y a ideas complejas e innovadoras que requieren de una explicación larga. Pero la televisión es velocidad, tiempo, frases cortas y efectistas. Bourdieu mismo participa en algunos debates: en su artículo "¿Puede la TV criticarse a sí misma?" (1996) desmonta todas las trampas y trucos que vio.

A LOS PERIODISTAS CRÍTICOS,
LES DIGO: EL CAMPO DE BATALLA NO
ES CHIAPAS,... ES LA REDACCIÓN.



SUBCOMANDANTE MARCOS
SELVA LACANDONA

Para él la democratización real del acceso a los Medios no pasa por entrevistar dos minutos a un obrero en huelga o invitando a un intelectual progresista a un panel, sino en luchar contra la lógica del rating y el mercado y garantizando que el televidente tenga acceso a programas de calidad que le permitan estar en mejores condiciones de ejercer sus derechos de ciudadano y elevar su nivel educativo y cultural.

El amo y juez de todos los campos

La televisión hace treinta años era un Medio de escasa consideración en el mundo periodístico. Hoy es el Medio por excelencia. Y su lógica invade a los otros Medios. Es una revolución de efectos extraordinarios. El periodismo es el dueño del monopolio de la información, decide qué es lo que es público e importante, impone sus puntos de vista y es la fuente básica de acceso de información de la mayoría de los ciudadanos. Ejerce, mediante el uso de la palabra, un poder simbólico notorio.



El periodismo afecta en forma negativa a los campos: científico, artístico, cultural y político. Los criterios periodísticos pretenden ser el juez con el que todo se debe medir. Sin embargo, todas las grandes conquistas intelectuales, desde la filosofía hasta las novelas y la poesía de vanguardia, en el corto plazo, han carecido de grandes audiencias. En síntesis, un Medio totalmente doblegado a la lógica del mercado pretende imponer sus criterios a campos autónomos y con criterios de valoración propios.

«La opinión pública no existe»

Otro de los ámbitos al que Bourdieu dirige su artillería crítica es el de las encuestas de opinión, consideradas como uno de los instrumentos de dominación por excelencia. Por cierto, no niega su fiabilidad técnica ni su utilidad; él mismo las ha utilizado en muchas de sus investigaciones. La cuestión es más profunda; la expone en el artículo pionero "La opinión pública no existe" (1971). Lo que Bourdieu cuestiona es su creciente uso como herramienta política de dominación.



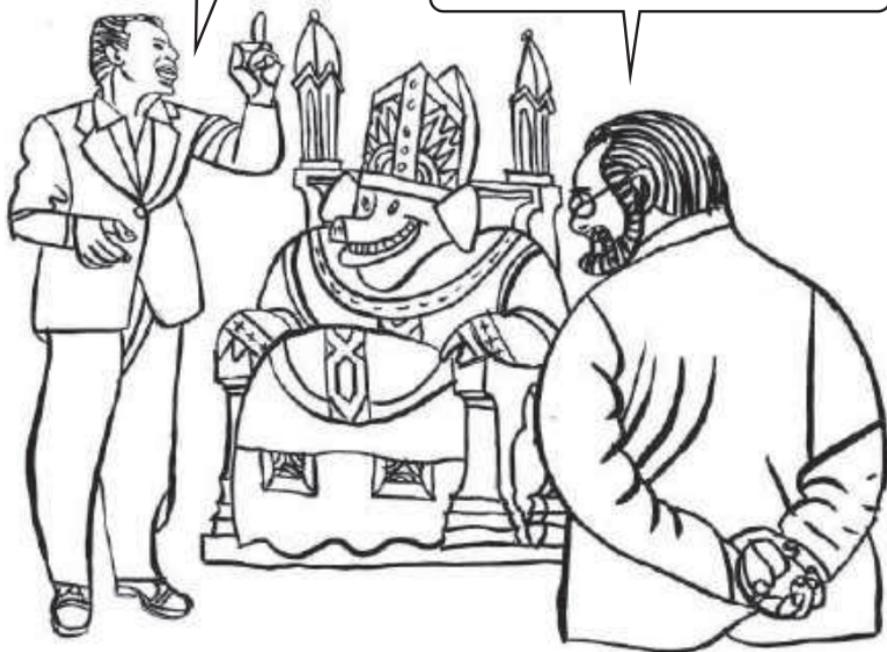
En su estado actual las encuestas de opinión funcionan sobre tres mitos. El primero es que todo el mundo tiene una opinión; es decir: da por sentado que la producción de una opinión (por ejemplo, sobre la reforma de las universidades) está al alcance de todos. El segundo es que todas las opiniones tienen el mismo peso y que entonces la opinión pública se constituye como la sumatoria de opiniones individuales iguales. El tercer mito establece que hay un consenso sobre las preguntas y por eso se hace a todos la misma pregunta y se da por sentado que todos la interpretan de igual forma.

La producción de una opinión

La verdad es que en la vida social y política real la capacidad de producción de opiniones está muy desigualmente distribuida según la posesión de diferentes formas de capital, básicamente de capital cultural (educación). En segundo lugar, las opiniones de las personas tienen muy desigual peso y, en la práctica, suelen incidir aquellas personas nucleadas en grupos organizados que, por otro lado, son los más afectados por los temas. Así, por ejemplo, mil profesores universitarios organizados sindicalmente tienen mucha más incidencia real sobre la reforma de las universidades que cien mil personas comunes.

EN LA EDAD MEDIA LOS PODEROSOS NOS DECÍAN: DIOS ESTÁ DE NUESTRA PARTE. HOY NOS DICEN: LA OPINIÓN PÚBLICA ESTÁ DE NUESTRA PARTE.

LA IDEA DE LOS DOMINADORES ES MUY SIMPLE, HACERNOS CREER QUE EXISTE UNA OPINIÓN PÚBLICA UNÁNIME Y ASÍ LEGITIMAR SU POLÍTICA.



La realidad es que cuando el Ministro de Educación toma una decisión respecto a la Reforma de la Universidad no lee una encuesta sino que toma en cuenta la opinión de su par de economía, de los rectores, de los sindicatos, de los centros de estudiantes (en el mejor de los casos...) En realidad poco le interesa algo llamado opinión pública, lo que le interesan son las fuerzas movilizadas realmente existentes.

La encuesta: otra herramienta de los dominadores

En su estado actual, las encuestas son instrumentos que nos quieren hacer creer que hay una suerte de opinión media, entendida como una suma de opiniones individuales. En verdad, las opiniones sobre un tema no son más que tensiones, luchas, disputas entre sectores sociales organizados y no hay nada más inadecuado que expresarlas con un 60% a favor, un 23% en contra y un 17% No sabe-No contesta. Las opiniones reales de la gente se forman en momentos de crisis, en la que los grupos organizados presionan y actúan. Es decir, la gente opinará sobre la Reforma Universitaria cuando haya huelgas, marchas o declaraciones. Y cuando comienza a generarse esta opinión, la gente elegirá entre los grupos que más le simpatizan antes que entre opiniones.



La publicación de resultados de encuestas de opinión en los diarios que frecuentemente las encargan es, en verdad, un golpe de efecto adornado con la apariencia de legitimidad científica y democrática, por el cual un grupo privado o público, que posee los medios económicos para encargar la encuesta, da a su propia opinión la apariencia de una opinión universal.

La verdadera alternativa democrática

En la actualidad, la democracia es atacada por dos frentes. En primer lugar, por la razón tecnocrática que, en nombre de una visión restringida de lo que es la racionalidad económica, conduce a procesos de enorme violencia y concentración de todo tipo de capital. En aras de estos nuevos ídolos, la sociedad paga enormes costos en términos de sufrimiento y de costos económicos y sociales asociados (delincuencia, adicciones, etc). La otra enemiga de la democracia es la razón demagógica que pretende ofrecer sus soluciones amparada en nombre del rating, las encuestas o las tasas de popularidad.

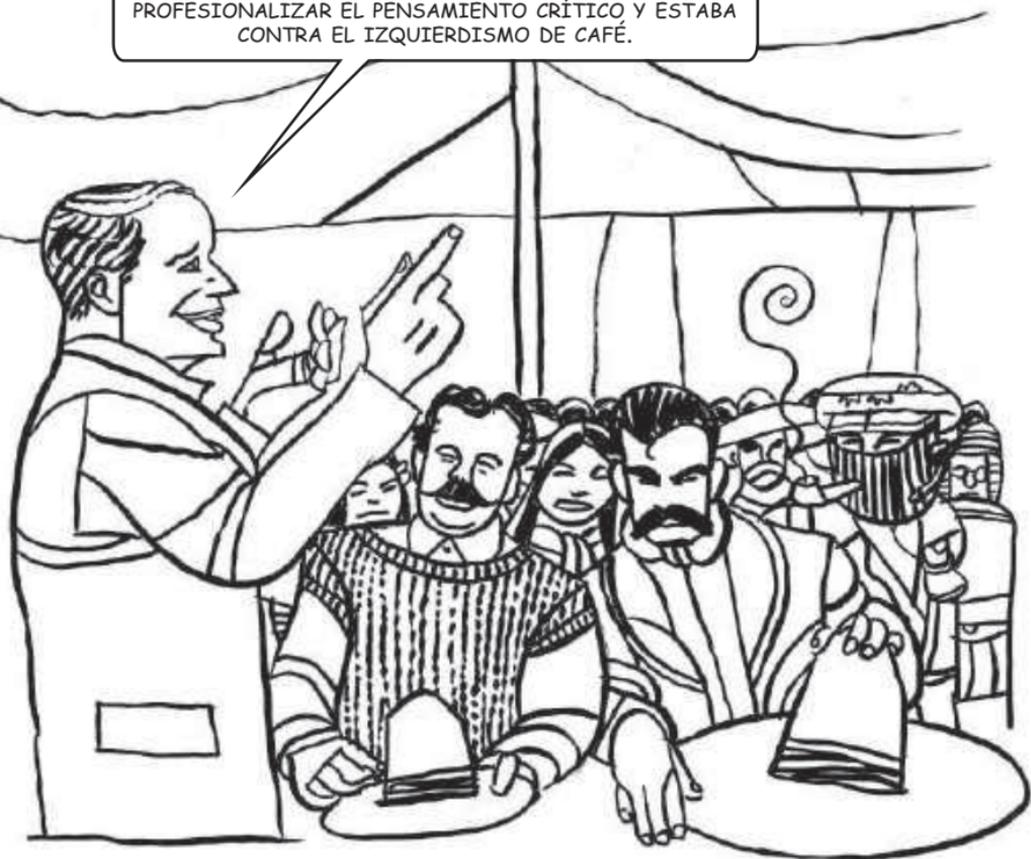


Lo que debe hacer una auténtica vocación democrática es trabajar para que se democratice el acceso a la información y los conocimientos que posibilitan la construcción de opiniones de todos los ciudadanos.

Servicio público

En 1999, Bourdieu dicta una conferencia muy personal en la Universidad Autónoma Metropolitana del Valle de México en la que formula una definición muy clara de su propósito como investigador; dice:

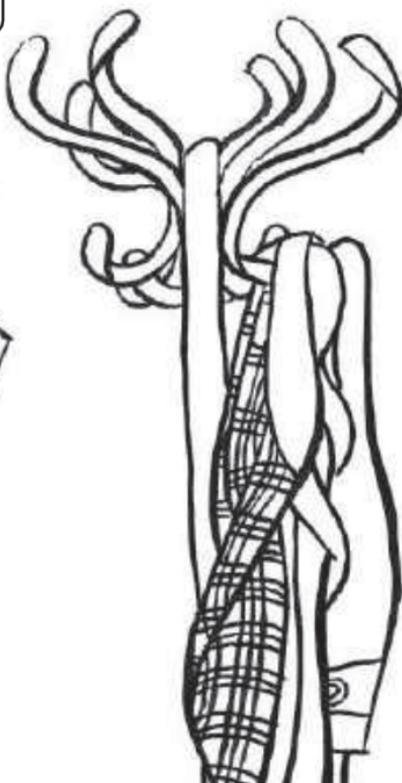
HE INTENTADO, PRIMERO, ABORDAR DE MANERA FRÍA, FRÍAMENTE CIENTÍFICA, PROBLEMAS POLÍTICAMENTE CANDENTES ES DECIR A LA VEZ IMPORTANTES Y DIFÍCILES. SIEMPRE ESTUVE CONTRA LA IDEA DE LA NEUTRALIDAD AXIOLÓGICA (DE VALORES), SIEMPRE ME PARECIÓ HIPÓCRITA. Y, A LA VEZ QUERÍA PROFESIONALIZAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y ESTABA CONTRA EL IZQUIERDISMO DE CAFÉ.



Agrega: "Los científicos tenemos un deber: Somos funcionarios de la Humanidad, pagados por el Estado, para descubrir cosas, ya sea sobre el mundo social, ya sea sobre el mundo natural y forma parte de nuestras obligaciones, me parece, devolverle a la sociedad este privilegio."

Una vez más: sobre la Sociología

LA MAYOR PARTE DE LAS DIFICULTADES CON LAS QUE TROPIEZA LA SOCIOLOGÍA SE DEBE AL HECHO DE QUE SIEMPRE SE ESPERA DE ELLA QUE SEA UNA CIENCIA DISTINTA DE LAS DEMÁS. EN REALIDAD, SE ESPERA MUY POCO O DEMASIADO...



... "Y siempre aparecen demasiados sociólogos para responder a las expectativas más descabelladas. Si yo elaborara una lista con todos los tópicos en los que los periodistas me piden entrevistas, ustedes se espantarían: desde la amenaza de una guerra nuclear hasta el largo de las faldas, pasando por la evolución de Europa del Este o las patotas. La gente confiere al sociólogo el papel de profeta capaz (aparentemente) de dar respuestas coherentes y verificables acerca de todos los problemas de la sociedad. Esta función es desmedida e insostenible, es una insensatez atribuírsela a quien sea. Pero al mismo tiempo, se niega al sociólogo aquello que él sí tiene derecho de reivindicar: la capacidad de dar respuestas precisas y verificables a las preguntas que ha estudiado científicamente."

Un buen tipo

Haberse convertido en lo que la revista *L'Évenement* titula "*Bourdieu, el más poderoso intelectual de Francia*" no cambia sus características personales. Quienes lo conocen hablan de un hombre más bien tímido y muy reservado sobre su vida privada. Los homenajes y distinciones lo aburren. En todo caso, siempre prefiere descubrir algún aspecto de la vida social que no conoce o charlar con sus estudiantes. Para él, un buen sociólogo debe tener tres características: modestia, pasión por la gente y capacidad de trabajo. PB fue un excelente sociólogo. Además fue un amante de la música y la literatura.



En el 2001, se estrena el documental *Pierre Bourdieu, La Sociología es un deporte de combate*, de **Pierre Carles** (1962), en donde se presenta al sociólogo a un público amplio. La película, por un lado, permite que él presente sus ideas y defienda su teoría sociológica y, por el otro, presenta a un hombre corriente, desmitificando la imagen corriente del intelectual. Tiene mucho éxito, la gente lo para por las calles.

Contrapoder

Durante toda su vida, Bourdieu es coherente con su vocación rupturista. Primero, rompe con su origen de clase y se convierte en un joven de la élite. En los '50, rompe con su destino casi predestinado a la filosofía y se convierte en sociólogo, en ese entonces una profesión prácticamente incipiente y de escaso prestigio. Es weberiano cuando la moda dicta ser marxista. En los '80 y los '90, cuando el marxismo pierde fuerza Bourdieu pasa a citar a Marx con frecuencia y cuestiona el anticomunismo ramplón de muchos de los Nuevos Filósofos.

LOS INTELLECTUALES
CRÍTICOS SON MÁS
NECESARIOS QUE NUNCA.
ELLOS SON CONTRAPODER
Y NO HAY VERDADERA
DEMOCRACIA SIN
CONTRAPODER.

POR ESO LA TAREA DE DEMOLICIÓN DEL
INTELLECTUAL CRÍTICO. -MARX, NIETZSCHE,
SARTRE, FOUCAULT Y UNOS CUANTOS MÁS
ETIQUETADOS COMO PENSAMIENTO 68-
ES PARTE DE LA EMPRESA GLOBAL
CONSERVADORA Y RESULTA TAN PELIGROSA
COMO EL ATAQUE A LA COSA PÚBLICA.



En sus últimos años, cuando en Francia las corrientes posmodernas y neoliberales pretenden desacreditar el modelo del intelectual comprometido, cuyo referente es Jean-Paul Sartre, Bourdieu, que en su momento de apogeo ha cuestionado la figura del intelectual total, pasa a reivindicarlo públicamente.

Disparen sobre Bourdieu

Ocupar el centro de la escena tiene sus costos. Ocuparlo cuestionando a los poderes establecidos tiene costos altísimos. Bourdieu tenía que pagarlos. Todos aquellos sectores cuestionados por él y sus ideas comenzaron un ataque sistemático. Por supuesto que Bourdieu no se privó de contestar. Particularmente conocida es su pésima relación con el prototipo del intelectual mediático y liberal, **Bernard Henry Levy** (1948), del grupo de los **Nuevos Filósofos**.

MAESTRITO AMARGADO, TUVISTE QUE ESPERAR A QUE MURIERAN LOS VERDADEROS MAESTROS PARA HACERTE ESCUCHAR.



BERNARD HENRY LEVY

ERES LA ANTÍTESIS DE TODO LO QUE DEFINE A UN INTELLECTUAL: LA LIBERTAD RESPECTO A LOS PODERES, LA DEMOLICIÓN DE LAS SIMPLIFICACIONES....

La campaña tiene su cenit en 1998, cuando la historiadora **Jeanine Verdès-Leroux** (1940) publica *El sabio y el político. Ensayo sobre el terrorismo sociológico de Pierre Bourdieu*. El libro sostiene que su entera obra es "una visión totalmente imaginaria de la realidad producto de una excesiva ideologización" escrita con "la idea absurda de que, para expresar una idea rigurosa, es preciso tener un lenguaje técnico". La revista *Esprit* denuncia "la práctica deliberada de la mentira y de la falsificación" en los trabajos de Bourdieu.

La dominación masculina

Publicado en 1998, este libro de Bourdieu tiene como objetivo el estudio de los mecanismos conscientes e inconscientes de la dominación masculina. Es, como la mayoría de sus últimos libros, corto y agradable de leer pero, también, contundente y denso en sus apreciaciones teóricas. En él analiza el tema a partir de las categorías e ideas ampliamente trabajadas en su obra y del material de campo recogido en Argelia. La conclusión: la sumisión no es producto de reglas explícitas, como las leyes o costumbres, sino de la interiorización de esquemas mentales (*habitus*). Es una dominación culturalmente construida.

ES LLAMATIVA LA AUSENCIA EN LA OBRA DE BOURDIEU DE REFERENCIAS A DÉCADAS DE ESCRITOS FEMINISTAS POLÍTICOS Y ACADÉMICOS.

¿NO ES ESO UN ACTO DE VIOLENCIA SIMBÓLICA?

UNA REVISIÓN DE SUS PROPIAS INVESTIGACIONES A LA LUZ DE LA TEORÍA FEMINISTA APORTARÍA MUCHO MÁS....

SÍ, POR EJEMPLO, SERÍA INTERESANTE QUE EXPLICASE PORQUÉ EN TODOS LOS CAMPOS, INCLUYENDO EL SOCIOLOGICO, LOS DOMINANTES SON EN SU GRAN MAYORÍA HOMBRES.



El análisis de Bourdieu no es precisamente novedoso. En este sentido, la recepción por parte de las teóricas feministas resulta bastante crítica. Aunque algunas se entusiasman con que él –a esa altura, el sociólogo viviente más reconocido–, se aboque al tema, otras reaccionan ácidamente.

Recuerdos de provincia

Bourdieu detesta el género biográfico convencional y sobre todo la autobiografía. Para él, éstas proceden mediante la selección ideológica de hechos significativos que se encadenan lógicamente estableciendo causas y efectos, entre etapas sucesivas y necesarias de un desarrollo lineal. El resultado: puro artificio. Nada más lejos de la vida real que, como dijera **Shakespeare**:

LA VIDA ES UN CUENTO, CONTADO
POR UN IDIOTA, LLENO DE SONIDO
Y FURIA, QUE NO SIGNIFICA NADA.

UNA VEZ MÁS, USTED LO HA
DICHO MEJOR QUE NADIE, BILL.



Sin embargo, Pierre escribe varios libros que malévolamente podrían ser descriptos como biográficos o de recuerdos personales. Él les niega ese carácter y los presenta como socioanálisis, es decir, como un ejercicio sujeto a las reglas de la reflexividad...

Meditaciones pascalianas

Bourdieu describe este ensayo como un intento de responder a preguntas que frecuentemente se le han formulado sobre su relación con la filosofía y sobre su propia situación en el campo filosófico de los años 60. En el ensayo, proporciona pistas sobre su biografía intelectual, como así también despliega una reflexión ambiciosa sobre las consecuencias filosóficas de su teoría sociológica. Está inspirado en la obra del matemático, filósofo y defensor del método científico **Blaise Pascal** (1623-1662) a la que lo introdujo su amigo **Louis Marin**.



*"En ese libro se vio una suerte de denuncia, cuando en realidad estaba hablando de mí y de cuanto había contribuido a hacer de mí lo que era, para bien o para mal. Fue un trabajo difícil de auto análisis, que varias veces abandoné y retomé. Para mí fue como una especie de traición hacia mi propio medio —hallé ese mismo sentimiento expresado por Karl Kraus. (...) en ese libro, como en *Los herederos* y *La distinción*, fui quien traicionó los secretos de la tribu", dijo Bourdieu.*

Socioanálisis de un sociólogo

Es su libro más personal, lo escribió de un tirón, entre octubre y diciembre de 2001. Es un texto corto, vibrante, lleno de recuerdos, aclaraciones, imágenes y deudas. Es diario íntimo y un esfuerzo de pensarse a sí mismo como un objeto de análisis. Su pueblito, el internado y Argelia desfilan por sus páginas.

MI OBRA TAMBIÉN PUEDE LEERSE
COMO UNA GUÍA SOLIDARIA PARA TODOS
AQUELLOS QUE TRABAJAN EN EL CAMPO
INTELLECTUAL HABIENDO NACIDO EN
AMBIENTES TOTALMENTE AJENOS.

¿LE PARECE?



Socioanálisis poco dice, en cambio, sobre la etapa posterior de su vida, aquella en que Bourdieu llegó ser Bourdieu. Tampoco faltan los críticos que dicen que el período no abordado es el antipático, aquel en el que el joven sociólogo se convierte en el intelectual dominante, con todo lo que eso supone.

Muere un sociólogo

El día 23 de enero del 2002 los responsables del diario *Le monde*, el más importante de Francia, bajan una orden inusual, sólo reservada para los grandes acontecimientos: hay que parar las rotativas y volver a diseñar la portada. Quieren poner la noticia en primera plana. El Primer Ministro socialista Lionel Jospin y el Presidente conservador Jacques Chirac se apresuran a mandar sus condolencias. Entre los militantes de los movimientos sociales y de amplios sectores de la izquierda corre una fuerte tristeza. Ha muerto, a los 72 años de edad, víctima de un cáncer, Pierre Bourdieu.



Durante los días siguientes, de París a México y de Berlín a Buenos Aires, los grandes diarios y sus suplementos culturales preparan notas, *dossiers*, suplementos especiales dedicados a analizar su vida, su obra, su legado. Más tarde, siguen los coloquios, seminarios académicos y los libros de especialistas.

De los movimientos sociales

Para la organización Asociación para los Impuestos a las Tasaciones Financieras (Attac), Bourdieu *"fue lo opuesto del intelectual en una torre de marfil, él inscribió sus investigaciones en el corazón de las contradicciones sociales, su muerte disminuye cruelmente la vida social e intelectual de este país. Bourdieu se inscribe en una tradición de compromiso, generosidad y solidaridad sin concesiones."*



La organización sindical Unión Sindical-G10 declaró: *"En 1992, él nos urgía a crear las condiciones de un universo de ideas realistas y capaces de convocar voluntades. Este llamado conserva total actualidad. Pierre Bourdieu nos faltará."* Para la Confederación General del Trabajo (CGT) francesa, *"su obra sociológica testimonia la calidad de un hombre exigente, de un hombre de pensamiento comprometido con la acción, como lo muestran sus valientes tomas de posición en las huelgas de 1995 y su lucha contra los daños del liberalismo."*

El adiós oficial

París, 24 de enero de 2002, comunicado a todo el país:

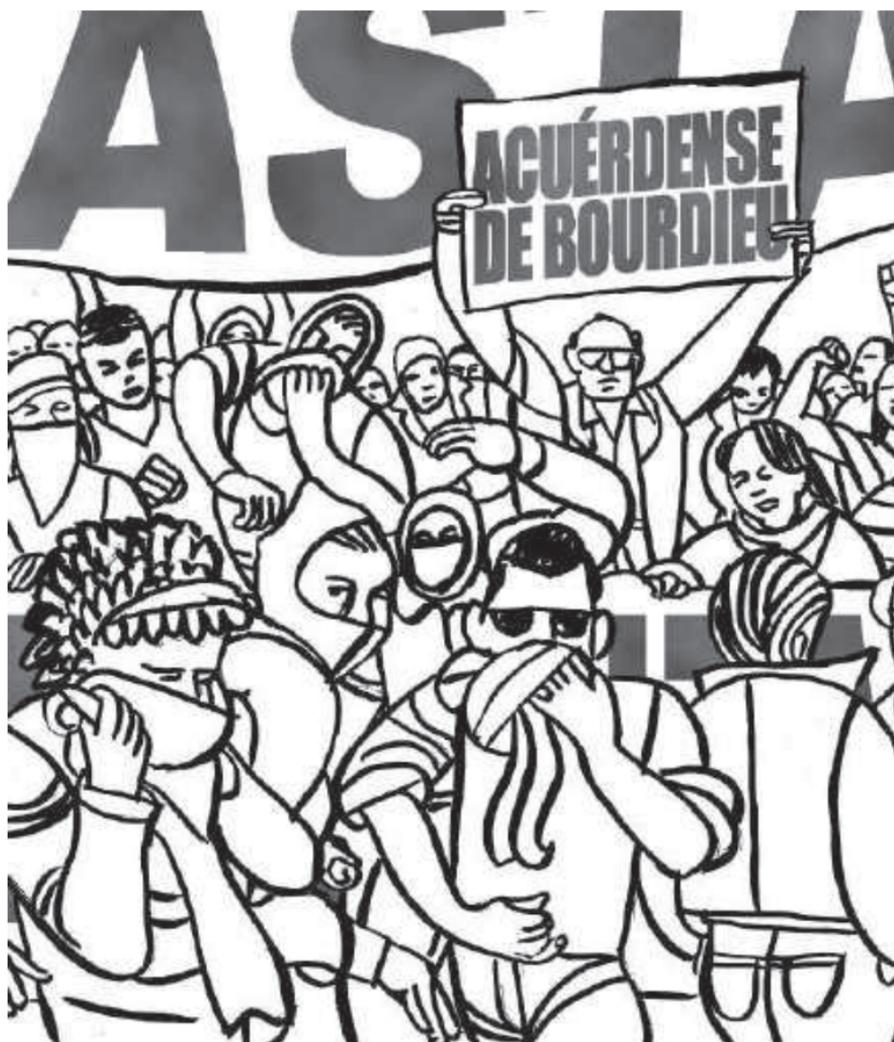
CON LA DESAPARICIÓN DE PIERRE BOURDIEU, FRANCIA PIERDE UNO DE SUS INTELLECTUALES MÁS TALENTOSOS Y MÁS CONOCIDOS EN TODO EL MUNDO. PIERRE BOURDIEU PERMANECERÁ COMO UN PENSADOR MILITANTE Y UN MILITANTE DEL PENSAMIENTO...



Jacques Chirac, Presidente de la República, agrega: ...*"Sobre la doble herencia de Durkheim y Weber, Pierre Bourdieu ha marcado profundamente la sociología de su tiempo y ha forjado conceptos fundamentales y que restarán operadores para las generaciones futuras de investigadores. Filósofo y sociólogo, Pierre Bourdieu vivió la sociología como una ciencia inseparable del compromiso.(...) Militante de la cultura (...) recordó que los tiempos de la economía no son los de la cultura. Él se ha inscripto definitivamente entre aquellos que han combatido por la diversidad cultural."*

Por siempre Bourdieu

Pero acaso el homenaje más sentido fue aquel que un anónimo manifestante realizó en mayo de 2003, en ocasión de las grandes huelgas de empleados de los servicios públicos en defensa de sus derechos.



¿Quién fue Bourdieu? Probablemente un hombre rebelde, un científico genial y un intelectual profundamente comprometido con los grandes debates y problemas de su tiempo. Cada una de estas facetas alimentaba a la otra. Recién empezamos a conocerlo...

Índice

De temas y conceptos destacados

- Adiós oficial: 172
Afinidades con Marx: 9
Agente social: 14
Argelia: 36, 37, 38, 40,41,44, 45, 46
Ataque sistemático contra Pierre Bourdieu: 165
Autoanálisis de Pierre Bourdieu: 168
Banda de los cuatro: 110
Bourdieu escritor: 74
Bourdieu y la literatura: 75
Brujos, profetas y sacerdotes: 92
Campo científico: 93
Campo de influencia: 15
Campo de poder: 112
Campo literario y artístico: 89
Campo periodístico: 152
Campo político: 94
Campo religioso: 91
Capital global: 78
Científicos y servicio público: 161
Colonialismo destructor: 42
Colonización mental: 132
Cómo circulan los contemporáneos: 99
Conceptos claves: 4, 14
Condiciones de un buen sociólogo: 163
Conflicto: 9
Contra el neoliberalismo: 19
Contra el posmodernismo: 137
Contra la corriente: 34
Contra la democracia: 160
Crisis: 70, 71, 72
Crisis de la sociedad campesina: 53
Cuatro heridas narcisistas: 102
Decadencia de la Gran Francia: 138
Diferencias con Foucault: 98
Diferencias con Touraine: 110, 111
Divergencias con Marx: 10
Dominantes y dominados: 104
Dos imperialismos culturales: 128
Dos maneras de comer: 85, 86
Educación, cultura y dominación: 6
Educación democrática: 60
Educación y violencia simbólica: 56
El intelectual colectivo: 145
Élites: 30, 31
Encanto de lo urbano: 52
Encuestas de opinión y los mitos que las sustentan: 157
Enseñanza familiar de Pierre Bourdieu: 21
Escuela Normal Superior: 30, 31, 32
Escuela pública: 61
Escuela y dominación: 54
Especialistas y laicos: 91
Estado: Génesis, imposición de la cultura, múltiple poder, unificación de códigos: 113, 114, 115, 116
Estado de Bienestar: 19
Estructura social: 13, 14
Estructuralismo: 96, 97
Etapas del internado: 23, 24, 25
Etapas de su trayectoria: 73
Existencialismo y compromiso: 32
Farsa de los debates: 155
Formas del capital: 77
Funcionalismo: 49
Gaullismo: 136
Globalización: 131, 143, 144
Grandes escuelas: 127
Gusto alto: 81
Gustos populares: 82
Gustos y distinciones sociales: 79
Gustos y consumos culturales: 80
Habitús: 100,101
Herencia durkheimiana: 11
Herencia weberiana: 14
Homos academicus: A 125
Ideología del Don: 57, 58
Infancia de Pierre Bourdieu: 20, 21
Influencias: 4, 5, 7, 8, 15, 150
Internacional de los Intelectuales: 143
Intervenciones: 18
Investigar y cuestionar: 123
Junto a Guattari y Deleuze: 120
La Francia profunda: 141
Lenguaje corporal mudo: 103, 106, 107
Lenguaje y violencia simbólica: 107
Lengua y poder: 108
Libertad, Igualdad, Fraternidad: 129
Los movimientos sociales ante la muerte de P.B
Maestros de la sociología: 7
Mayo del 68: 66, 67, 68, 69, 70, 71
Muere Pierre Bourdieu: 170
Multinacionales de lo cultural progresista: 134
Nombramiento y discurso en el Colegio de Francia: 122, 123
Nueva nobleza: 126
Nuevos filósofos: 136, 165
Ofensiva conservadora: 136
Oficio de sociólogo: 62
Opinión pública como forma de dominación: 157
Paradoja del subproletariado: 45

Partido Comunista francés: 136, 147
 Partido Socialista: 147, 148
 Poder y vulnerabilidad del periodismo: 154, 156
 Políticas culturales: 84
 Primeros trabajos de P. B: 18
 Producción de la opinión pública: 158
 Profesionales y profanos: 94
 Razón tecnocrática y razón demagógica, los nuevos ídolos: 160
 Rebeldía: 25
 Reconocimientos académicos: 123
 Recuperación francesa: 27, 28
 Reflexividad: 118
 Regreso de P. B a su tierra de origen: 70
 Resistencia a la revolución conservadora: 139
 Rupturismo de Pierre Bourdieu: 164
 Sentido común: 63
 Significativo homenaje: 173
 Sobre la televisión: 151, 156
 Socialistas: 119
 Sociedad como conjunto de campos: 87
 Socioanálisis de Pierre Bourdieu: 167, 169
 Sociología como ciencia: 7
 Sociología crítica : 9
 Sociología de las revoluciones: 72
 Sociología política: 9
 Sociología relacional: 117
 Sociología reflexiva: 118
 Sociología y calle: 65
 Temas: 3, 9
 Treinta gloriosos años: 27, 28
 Últimos trabajos: 19
 Universalización de la cultura particular: 131
 Valoración de Karl Kraus: 150
 Vanguardia: 90
 Violencia simbólica: 104, 105, 106

De autores y referentes históricos

Amado, J.: 149
 Althusser, L.: 8, 96
 Aron, R.: 29, 47, 136
 Bachelard, G.: 8, 34, 98
 Barthes, R.: 96
 Baudrillard, J.: 137
 Balibar, E.: 142
 Balzac, H.de: 74
 Beauvoir, S.de: 29
 Bernard, T.: 75, 113
 Blair, T.: 147
 Blum, L.: 21
 Boschetti, A.: 89
 Boudon, R.: 110, 122
 Braudel, F.: 29
 Camus, A.: 29
 Canguilhem, G.: 34
 Carles, P.: 163
 Casanova, P.: 89
 Cassirer, E.: 8
 Coluche, J.: 120
 Copérnico, N.: 102
 Crozier, M.: 110
 Champagne, P.: 15
 Chirac, J.: 136, 148, 170
 Chomsky, N.: 8, 101
 Darwin, M.: 149
 Darwin, Ch.: 102
 De Gaulle, Ch.: 28, 67, 68
 De Tocqueville, A.: 130
 Debray, R.: 142
 Deleuze, G.: 120
 Durkheim, E.: 7, 8, 11, 13, 48
 Fabius, L.: 127, 148
 Fanon, F.: 40
 Faulkner, W.: 75
 Flaubert, G.: 4, 75
 Forrester, V.: 139
 Foucault, M.: 16, 96, 98
 Franco, F.: 108
 Freud, S.: 102
 Fuentes, C.: 149
 Furet, F.: 136
 Galileo, G.: 64
 Giscard d Estaing, V.: 119, 127, 136
 Gramsci, A.: 104
 Guattari, F.: 120
 Guiddens, A.: 7, 13
 Habermas, J.: 7, 107, 149
 Heidegger, M.: 33
 Houellebecq, M.: 138
 Husserl: 33
 Jaurés, J.: 21
 Jospin, L.: 127, 148, 170
 Juppé, A.: 127, 142, 148
 Lazarsfeld, P.: 49, 62
 Levy, B.H.: 165
 Levy Strauss, C.: 29, 96, 101, 122
 Lombroso, C.: 64
 Lyotard, J.F.: 137
 Magris, C.: 149
 Manet, E.: 89
 Marin, L.: 168
 Marx, K.: 5, 7, 8, 9, 10
 Mitterrand, F.: 61, 119
 Morrison, T.: 149
 Nizan, P.: 47
 Parsons, T.: 49
 Pascal, B.: 168
 Ricoeur, P.: 142
 Robespierre, M.: 21
 Rousseau, J. J.: 16, 17
 Sábato, E.: 149
 Saramago, J.: 149
 Sartre, J.P.: 16, 29, 33, 39, 40, 47, 145
 Saussure, F. de: 8, 101
 Serra, C.: 111
 Shakespeare, W.: 167
 Todd, E.: 139
 Soyinka, W.: 149
 Touraine, A.: 110, 111, 122, 142
 Verdès-Leroux, J.: 165
 Voltaire: 16
 Weber, M.: 5, 7, 8, 13, 14, 114
 Waquant, L.: 15, 123, 132
 Wittgenstein, L.: 8
 Woolf, V.: 75
 Zola, E.: 16



Martín Ernesto Lafforgue nació en Buenos Aires, en 1970. Estudió Sociología y Ciencias Políticas en la Universidad de Buenos Aires, Relaciones Internacionales en la Universidad de Boloña (Italia) y Diplomacia en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina. Participó de diversas investigaciones y congresos sobre temas de sociología y política internacional. En la actualidad, se desempeña como Cónsul y responsable del area cultural de la Embajadada de la República Argentina en Grecia. Es autor, también junto a Hector Alberto Sanguiliano, de **Sociología para principiantes**.

Sanyú (Héctor Alberto Sanguiliano) ilustrador e historietista, publica desde 1974 en las principales editoriales del país. Realizó adaptaciones de la literatura a la historieta, dictó cursos, fue jurado y organizó muestras sobre historieta nacional. Es autor de *Letras escogidas* (Adaptaciones, Doedytores, 1995), *100 años de historieta en el mundo. La historieta en la historia argentina* (Aiglé Ediciones, 1997), *El inspector Justo y otras historias* (Recopilación, Colihue, 2007), *Triste, solitario y final* (Adaptación de la novela de Osvaldo Soriano, Doedytores, 2008) y *El Hombre Descuadernado* (Guión de Felipe H. Cava, Ediciones de Ponent, España, 2009). Ilustró en la serie **Para Principiantes: Sociología, Umberto Eco, Economía, Anarquismo, Surrealismo, Zapatismo** y una versión de La Odisea.



www.sanyu.com.ar